

Ser Escolar Adolescente, Condiciones de Posibilidad para un Vínculo con el Saber

Yessica Nathaly Acosta Israel

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Maestría en Estudios en Infancias

Programa en Red Universidad de Antioquia

2018

Ser Escolar Adolescente, Condiciones de Posibilidad para un Vínculo con el Saber

Yessica Nathaly Acosta Israel

Tesis de grado para optar al título de Magister en estudios en infancias

Dirigido por: Lilian Lucía Caicedo Obando

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Maestría en Estudios en Infancias

Bogotá D.C. 2018

Deseo dedicar este trabajo  
principalmente a Dios, a mis  
padres, a mi esposo y demás familiares  
que me apoyaron en todo momento,  
a quienes debo el crecimiento  
personal y profesional evidenciado en el  
desarrollo de esta investigación.

*Yessica Nathaly Acosta Israel*

### **Agradecimientos**

La autora expresa su agradecimiento a:

A Dios y a la Virgen por permitirme ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional y de esta manera poder desarrollar la presente investigación.


A mi familia por estar presente en todos los momentos importantes de mi vida, como fuente de inspiración y motivación para crecer personal y profesionalmente.

A aquellos que amo y extraño, y que hoy guían desde el cielo mi diario vivir.

A mi esposo, quien ha sido un apoyo incondicional durante esta etapa de crecimiento.

A mi tutora, quien acompañó y orientó incansablemente este proceso de formación personal y profesional.

A todos los docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, quienes contribuyeron en mi formación, aportándome desde cada una de sus clases para el desarrollo de esta investigación.

	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 142	

1. Información General	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de Grado de Maestría de Investigación
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Ser Escolar Adolescente, Condiciones de Posibilidad para un Vínculo con el Saber
<b>Autor(es)</b>	Acosta Israel Yessica Nathaly
<b>Director</b>	Caicedo Obando Lilian Lucía
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 142 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	ADOLESCENTE, SIGNIFICANTE, SABER ESCOLAR, RELACIÓN CON EL SABER, DESEO DE APRENDER, VÍNCULO.

2. Descripción
Tesis de grado para optar al título de Magister en estudios en infancias.

3. Fuentes
Aichhorn, A. (2006). La transferencia. En: <i>Juventud desamparada</i> (pp. 111- 127). Barcelona, España: Gedisa Editorial.
Antelm, A., Gil, A., y Cacheiro, M. L., (2015). Análisis del fracaso escolar desde la perspectiva del alumnado y su relación con el estilo de aprendizaje. <i>Revista Educación y educadores de la Universidad de la Sabana</i>
Bauman, Z. (2000). <i>Modernidad líquida</i> , Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica de Argentina, S. A.
Bauman, Z. (2005). <i>Los retos de la educación en la modernidad líquida</i> , Barcelona, España: Gedisa.
Betancur, D., B. (2013). <i>Adolescentes y saber: posiciones subjetivas, modalidades de vínculo y destinos posibles</i> (tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de <a href="http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4310">http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4310</a>
Borgonovo, D., B. (2013). <i>Deseo de saber y rendimiento académico. Puntos de encuentro</i> (tesis

- pregrado). Universidad FASTA, Argentina. Recuperado de [http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/139/2013\\_PS\\_003.pdf?sequence=1](http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/139/2013_PS_003.pdf?sequence=1)
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1979). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, México D.F.: Distribuciones Fontamara.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*, Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Charlot, B. (2006). *La relación con el saber. Elementos para una teoría*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- Charlot, B. (2008). *La relación con el saber, formación de maestros y profesores, educación y globalización. Cuestiones para la educación de hoy*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- Compagnucci, E., Cardós, P. (2002). El adolescente frente al conocimiento. *Revista orientación y sociedad*, (3), 93-104. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/13827>
- Enríquez, C. L., Segura, A. M., & y Tovar, J. R. (2013). Factores de riesgo asociados a bajo rendimiento académico en escolares de Bogotá. *Revista Investigaciones Andinas*, vol. (15), núm. (16), 654-666. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2390/239026287004.pdf>
- Freud, A. (1976). *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- García, J. (2009). Epílogo, Dar (la) palabra. En: *Dar (la) palabra. Deseo, don, y ética en educación social* (pp. 167 - 175). Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Hernández, F., y Tort, A., (2009). Cambiar la mirada sobre el fracaso escolar desde la relación de los jóvenes con el saber. *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. (49/8). Recuperado de <http://rieoei.org/3109.htm>
- Hernández, F. (2011). ¿Qué nos cuentan los jóvenes? Narraciones biográficas sobre las relaciones de los jóvenes con el saber en la escuela secundaria. *Esbrina—recerca*, (8). Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/18348>
- Lacadée, P., (2010). *El despertar y el exilio. Enseñanzas psicoanalíticas sobre la adolescencia*, Madrid, España: Gredos, S. A.
- Lacadée, P. (2014). ¿Por qué los sufrimientos modernos son siempre singulares? En: *La práctica Lacaniana en instituciones I* (pp. 181 - 221). Buenos Aires, Argentina: Grama ediciones.
- Marín, D. L., (2015). Una cartografía sobre los saberes escolares. En serie investigación IDEP. (Ed.), *Saberes, escuela y ciudad. Una mirada a los proyectos de maestros y maestras del Distrito Capital* (pp. 13- 38). Bogotá, D.C., Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Meirieu, P. (2004). *En la escuela hoy*, Barcelona, España: Octaedro.
- Meirieu, P. (2010). *Una llamada de atención. Carta a los mayores sobre los niños de hoy*, Madrid, España: Planeta.
- Ramírez, M. E. [Mario Elkin Ramírez]. (2015, Julio 17). Necesidad, demanda, deseo 2 [archivo de video]. Recuperado de [https://youtu.be/px29n\\_ccY4A](https://youtu.be/px29n_ccY4A)
- Ramírez, M. E. [Mario Elkin Ramírez]. (2015, Octubre 28). El lenguaje nos hace humanos 2 [archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/53daKFHroF4>
- Zambrano, A. (2013). Relación con el saber, fracaso/éxito escolar y estrategias de enseñanza aprendizaje. *Revista Actualidades Pedagógicas*, vol. (61), 27-43. Doi: <http://dx.doi.org/10.19052/ap.2329>
- Zambrano, A. (2015). Relación con el saber: fundamentos de una teoría en ciencias de la educación. *Educere*, vol. (19), núm. (62), 57-68. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/pdf/356/35641005005.pdf>.

#### 4. Contenidos

El ejercicio investigativo desarrollado, se presenta en cuatro apartes: para empezar, en el capítulo uno se muestra la indagación y rastreo investigativo realizado en una primera etapa, este apartado aborda, de un lado, los hallazgos y antecedentes seleccionados, y de otro lado, las decisiones y postura metodológica del estudio, éste tiene por título: “Aproximaciones investigativas”.

Posteriormente, en el segundo capítulo, se exponen las decisiones conceptuales soporte del ejercicio investigativo, el título de éste es: “Sobre aquello que interviene en la relación del adolescente con el saber escolar”. En este apartado se desarrollan la noción de adolescente, con todas sus particularidades; los significantes, como oferta presentada por la escuela, la familia y la sociedad; y escuela en cabeza del maestro, frente al vínculo del adolescente con el saber escolar.

Luego, en el tercer capítulo, “Perspectivas de la relación con el saber, entre el deseo y la voluntad”, se presenta el análisis e interpretación de la información recolectada en la investigación, este análisis de la información se desarrolla desde la presentación de las diferentes posturas, apreciaciones y experiencias de los actores del escenario escolar, para luego concluir con una construcción teórica e interpretativa de los resultados; y finalmente, en el capítulo cuatro, denominado “Consideraciones finales” se hace el cierre del documento, con la presentación de las conclusiones y recomendaciones para próximas investigaciones.

#### 5. Metodología

El presente estudio se ubica en el paradigma cualitativo de investigación, se adoptan elementos del psicoanálisis Lacaniano, aplicado a la educación, para describir la condición del adolescente, desde la cual se reconoce que la época que transita un niño en su paso a la edad adulta implica una relación con los significantes que se le ofrecen, en específico, la familia, la escuela y la sociedad en general, asuntos que se relacionan con la posibilidad de establecer un vínculo con el saber ofrecido por la escuela.

Desde aquí se adoptan decisiones metodológicas que se aproximan a un enfoque social crítico, en tanto trata de establecer relaciones entre ciertas regularidades expresadas en los campos sociales, desde este lugar se procura la exploración, análisis e interpretación de la situación del escenario educativo actual, que dan cuenta de las posibilidades de vínculo del adolescente escolar con el saber que se le presenta en la escuela.

El estudio se lleva a cabo en cuatro etapas o momentos específicos: delimitación/planificación, exploración/indagación, implementación/desarrollo y análisis/interpretación, las cuales no se desarrollan de manera independiente o lineal.

Para la implementación del estudio se seleccionó como unidad de análisis a 6 estudiantes entre los 12 y los 15 años de edad que estuvieran cursando grado séptimo y octavo; al igual que a 6 docentes que orientan asignaturas en los mismos niveles de formación; y a 4 madres de familia de los estudiantes participantes. Todos pertenecientes a una Institución Educativa Distrital ubicada en la localidad Octava de Bogotá (Kennedy).

Los instrumentos de recolección de la información seleccionados, el grupo focal y la

entrevista semiestructurada; el uso de dichos instrumentos buscó recoger información que permitiera visualizar las posturas, opiniones, experiencias, puntos de vista y actitudes de jóvenes, docentes y madres de familia frente a la relación de los adolescentes con el saber escolar, esto a partir de la indagación por aquellos aspectos que intervienen en el vínculo que establecen los jóvenes con el saber que les oferta la escuela.

El análisis de los hallazgos se realiza a partir del cruce de información obtenida de cada uno de los actores seleccionados como fuente en la investigación: estudiantes, docentes, familia y sociedad. Manteniendo siempre como eje de observación a los estudiantes adolescentes y su relación con el saber escolar.

### 6. Conclusiones

La investigación ayudó a delimitar, por un lado, la relación con el saber, no en términos exclusivos de los saberes (conocimientos) que le ofrece la escuela, sino en cuanto a la discrepancia que hay entre saber y aprender; y por otro lado, la convergencia de una serie de condiciones y particularidades que comprenden la realidad de los adolescentes en la construcción de su vínculo con el saber durante su paso por la escuela.

Sólo desde la relación del joven estudiante con el Otro (padres, maestros, compañeros) y con el mundo (sociedad, saber, aprendizaje) es que se logra consolidar un vínculo con el saber que le oferta la escuela, vínculo que difiere de estudiante a estudiante, de acuerdo a las particularidades, las condiciones y la realidad de cada sujeto. Sumando a esto, al analizar la pregunta *¿Qué condiciones intervienen en la relación que el adolescente establece con el saber escolar?*, desde la perspectiva de cada uno de los actores del escenario educativo, es justo mencionar que en la mayoría de los hallazgos se identifica que las percepciones o puntos de vista de los diferentes actores no difieren significativamente de uno a otro, al contrario se hace evidente que los agentes convergen en algunas tendencias emergentes, desde donde se atribuye importancia o determinación a aspectos similares en lo que respecta a la relación de los jóvenes con el saber.

Así mismo, se reconoce el impacto de las apuestas metodológicas de los maestros, sin embargo el proceso de análisis e interpretación, conduce a comprender que no se trata exclusivamente de aquello relacionado con los saberes sobre la enseñanza (pedagógico), va mucho más allá, se trata de soportar la acción pedagógica desde el fortalecimiento del vínculo con el sujeto y desde la cercanía con el adolescente y aproximándose a su realidad, lograr comprender las formas de ser y de estar en el mundo, para de este modo conducir al joven a la consolidación de su vínculo con el saber escolar.

<b>Elaborado por:</b>	Yessica Nathaly Acosta Israel
<b>Revisado por:</b>	Caicedo Obando Lilian Lucía

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	18	01	2018
--	----	----	------



## Contenido

Introducción .....	16
Capítulo 1 Aproximaciones Investigativas .....	19
Estado de la Cuestión .....	19
Horizonte Investigativo .....	31
Capítulo 2 Sobre Aquello que Interviene en la Relación del Adolescente con el Saber	
Escolar.....	35
Ser Adolescente.....	36
Manifestaciones.....	37
Separarse del adulto. ....	38
En búsqueda de la identidad.....	42
El adulto ante la adolescencia. ....	43
Los Significantes: Ofrecimientos y Alternativas para el Escolar Adolescente.....	45
La familia: entre ofertas y posibilidades. ....	46
La escuela, en cabeza del maestro: entre lo ofertado y lo aprendido.....	51
La sociedad: entre la ligereza y la inmediatez. ....	54
La Escuela y el Maestro Frente al Vínculo del Adolescente con el Saber Escolar.....	59
Sobre el saber escolar.....	59
Sobre la escuela y el vínculo con el saber.....	61
Capítulo 3 Perspectivas de la Relación con el Saber. Entre el Deseo y la Voluntad .....	67
El Adolescente en la Búsqueda de Sentido .....	69
Adolescente/maestro (escuela).....	71
Adolescente/sociedad.....	80

La Escuela, Sobre el Reto de Enseñar Cuando no se Quiere Aprender .....	85
Maestro/adolescente.....	86
Maestro/familia.....	94
Maestro/sociedad.....	98
La Familia, entre el Vínculo y la Ruptura.....	103
Familia/escuela.....	110
Familia/sociedad.....	112
Realidades en Contraste: Sobre Aquello que Interviene en la Relación que Establece el Adolescente con el Saber Escolar .....	114
Capítulo 4 Consideraciones Finales .....	124
A modo de Conclusión.....	124
Recomendaciones.....	131
Lista de Referencias .....	133
Anexos .....	136
Anexo 1 .....	136
Anexo 2 .....	138
Anexo 3 .....	139
Anexo 4 .....	140
Anexo 5 .....	142

**Lista de tablas**

Tabla 1. *Perspectivas de la relación con el saber, desde los actores del escenario escolar*  
..... 68

Tabla 2. *Adolescente, relaciones y tendencias* ..... 71

Tabla 3. *Escuela/maestro, relaciones y tendencias.* ..... 86

Tabla 4. *Familia, relaciones y tendencias* ..... 105

**Lista de figuras**

Figura 1. Tendencias en investigación ..... 21

Figura 2 Etapas de la investigación..... 32

### Resumen

La escuela se encuentra ante los desafíos de: convocar interés donde hay apatía por el saber escolar y enseñar en un contexto en donde no se quiere aprender. A partir de allí, surge la inquietud de la presente investigación frente a *¿Qué condiciones intervienen en la relación que establece el adolescente con el saber escolar?*

Para el estudio se adopta una investigación de corte cualitativo y se seleccionó como unidad de análisis a 6 estudiantes entre los 12 y los 15 años de edad que estuvieran cursando grado séptimo u octavo, al igual que a 6 docentes que orientan asignaturas en los mismos niveles de formación y 4 madres de familia de los estudiantes participantes. Así mismo, el estudio se ubica en una perspectiva social apoyada en el psicoanálisis aplicado a la educación, desde donde se abordan fundamentos teóricos relacionados con la adolescencia, los significantes y la relación con el saber.

Dentro de los principales hallazgos o conclusiones emergentes de la investigación se encuentra que: las condiciones que posibilitan la consolidación del vínculo con el saber, transitan entre lo particular (adolescencia), aquellas del orden de los significantes (oferta de la familia, la escuela y la sociedad) y lo pedagógico (escuela, maestro, saber escolar, vínculo), las cuales se convierten en el eje para construir otras interpretaciones de la realidad que enfrentan los adolescentes en el escenario escolar; así mismo, se identifica que desde la perspectiva de los estudiantes, se atribuye total relevancia al vínculo *adolescente/maestro*, mediado por la transferencia, en la medida en que en éste se inscriben aspectos relacionados con el saber propio del maestro y la disposición o actitud de los docentes frente a los estudiantes o viceversa.

**Palabras clave:** Adolescente, significante, saber escolar, relación con el saber, deseo de aprender, vínculo.

### **Abstract**

The school is currently faced with the following challenges: conveying interest where there is apathy about school knowledge and teaching in a context where the students do not want to learn. From that point, a question, which the present investigation is talking about, appears: What conditions take part in the teenager's relationship that he/she makes with the school knowledge?

For the study, a qualitative research is adopted and six students who are between 12 and 15 years old that were currently studying seventh and eighth grades were selected as a unit of analysis, as well as 6 teachers who are teaching subjects in the same levels of education and also 4 of the mothers from each participating student. In addition, the study is placed on a social perspective and supportive in the psychoanalysis, applied to the education, from where theoretical basis related to teenage years are tackled, as well as the significants and the relationship with knowledge.

Within the principals discoveries or conclusions that emerge from the investigations was found: the conditions that it make possible the consolidation about knowledge link, go through along the particular (teenage years), those ones in order to significants (family offer, school, and society) and the pedagogical (school, teacher, school knowledge, links), of which ones are turned into the main point for building an another interpretations about the reality that teenagers facing in the scholar scenario. as well as, a the student's perspective is identified, a total relevance of teenager/teacher links are attributed, it was mediated by the transference, in the measure in these aspects related with the teacher's own knowledge are inscribed and disposition or apptitude of the teachers in front of the students or viceversa.

**Key Words:** teenager, significants, school-knowledge, relationship with knowledge, desire to learn, link.

## Introducción

El escenario educativo actual evidencia un contexto con importantes retos por asumir, no obstante en este caso nos enfocaremos en aquel relacionado con los jóvenes que se caracterizan por mostrar bajos niveles de motivación, desinterés por el saber escolar, falta de compromiso y puntualidad con sus deberes académicos, despreocupación e indiferencia ante las responsabilidades. Interés que resulta complejo de abordar teniendo en cuenta que esto exigió no solo involucrar a los estudiantes adolescentes, sino también a los demás actores presentes en el trabajo escolar y a partir de sus percepciones construir otras aproximaciones o interpretaciones de la relación que el adolescente establece con el saber en el escenario escolar actual.

Las condiciones que asume el escenario educativo en la actualidad, exige reconocer que la escuela se encuentra ante un complejo desafío, el reto de convocar el interés donde hay apatía por el aprender, el reto de comunicarse en un ambiente donde prevalece el individualismo y aislamiento, el reto de proyectar al futuro en una realidad que valora lo momentáneo, lo inmediato y, el reto de enseñar en un contexto en donde no se quiere aprender. En este sentido, la escuela se encuentra ante problemáticas como deserción escolar, bajo desempeño académico, repitencia permanente y altos índices de extra edad.

Problemáticas que no se presentan de manera aislada, al contrario se han convertido en circunstancias usuales que acaban señalando o rotulando a aquellos estudiantes que no logran responder a las exigencias y expectativas de la escuela. Son situaciones que pueden conducir a la exclusión de los escolares que por diversas condiciones singulares, familiares, sociales o pedagógicas no logran consolidar un vínculo con el saber que les ofrece la escuela.

Ante esta realidad que observo en la escuela y desde mi rol como docente de apoyo pedagógico a la inclusión, emergen varias preguntas, en especial ¿Cómo fortalecer o consolidar



el vínculo de los jóvenes con el saber en el escenario educativo actual?, un cuestionamiento que conduce a la indagación por la relación que sostienen los adolescentes de hoy con el saber que les ofrece la escuela.

Así pues, el proceso de formación y la experiencia en el escenario educativo evidencia que no hay sólo un elemento constitutivo que pueda dar respuesta a un interrogante semejante, y que la relación o conexión de varios asuntos y los diferentes actores (es especial el propio adolescente), se convierten en posibles respuestas a este cuestionamiento, por lo tanto, el desarrollo de esta investigación se soporta en la siguiente pregunta: *¿Qué condiciones intervienen en la relación que establece el adolescente con el saber escolar?*

Es por esto que se propuso como objetivo general, *identificar las condiciones que intervienen en la relación que el adolescente establece con el saber escolar, desde la perspectiva de los diferentes actores de la escuela.*

Para alcanzar este propósito se han formulado los siguientes objetivos específicos: *situar la oferta de significantes<sup>1</sup> que los adultos encargados de la formación de los jóvenes hace para apoyar el vínculo del adolescente con los saberes escolares; ubicar la propuesta de significantes que los adolescentes reconocen como valiosos y que apoyan su vínculo con los saberes escolares*

Ahora, esta investigación de corte cualitativo, seleccionó como unidad de análisis a estudiantes entre los 12 y los 15 años de edad que estuvieran cursando grado séptimo u octavo, al igual que a docentes que orientan asignaturas en los mismos niveles de formación, y a la familia de los estudiantes participantes. Todos pertenecientes a una Institución Educativa Distrital

---

<sup>1</sup> Concepto desarrollado en un primer momento por Ferdinand de Saussure y luego por Jacques Lacan. Un significante remite a otras palabras, a otras imágenes acústicas, a otros significantes.

ubicada en la localidad Octava de Bogotá (Kennedy). La entrevista semiestructurada y el grupo focal fueron los instrumentos seleccionados para el desarrollo de la presente investigación (Ver anexos 2, 3, 4 y 5).

El ejercicio investigativo desarrollado, se presenta en cuatro apartes: para empezar, en el capítulo uno se muestra la indagación y rastreo investigativo realizado en una primera etapa, este apartado aborda, de un lado, los hallazgos y antecedentes seleccionados, y de otro lado, las decisiones y postura metodológica del estudio, éste tiene por título: “Aproximaciones investigativas”.

Posteriormente, en el segundo capítulo, se exponen las decisiones conceptuales soporte del ejercicio investigativo, el título de éste es: “Sobre aquello que interviene en la relación del adolescente con el saber escolar”. En este apartado se desarrollan la noción de adolescente, con todas sus particularidades; los significantes, como oferta presentada por la escuela, la familia y la sociedad; y escuela en cabeza del maestro, frente al vínculo del adolescente con el saber escolar.

Luego, en el tercer capítulo, “Perspectivas de la relación con el saber, entre el deseo y la voluntad”, se presenta el análisis e interpretación de la información recolectada en la investigación, este análisis de la información se desarrolla desde la presentación de las diferentes posturas, apreciaciones y experiencias de los actores del escenario escolar, para luego concluir con una construcción teórica e interpretativa de los resultados; y finalmente, en el capítulo cuatro, denominado “Consideraciones finales” se hace el cierre del documento, con la presentación de las conclusiones y recomendaciones para próximas investigaciones.

## Capítulo 1 Aproximaciones Investigativas

### Estado de la Cuestión

El escenario escolar y los procesos de enseñanza-aprendizaje al interior de los colegios se muestran cada vez más complejos, con problemas de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, con población diversa, con estudiantes que crecen en entornos familiares difíciles y con jóvenes que muestran mínimos niveles de motivación para aprender. En concordancia, las instituciones educativas, desarrollan diferentes iniciativas y estrategias pedagógicas, encaminadas principalmente a reducir los niveles de deserción escolar, repitencia permanente y los índices de extra edad.

A partir de esto, se reconoce que son diversos y complejos los debates que se pueden presentar en el contexto educativo. Particularmente, durante los últimos años se evidencian con mayor fuerza estudiantes sin interés, con reducidos niveles de motivación y con bajo compromiso por las exigencias de la escuela, condiciones que no se presentan aisladamente, sino que al contrario se han convertido casi que en un síntoma generalizado y una realidad del sistema educativo absolutamente compleja que afecta visiblemente las dinámicas de la escuela en la actualidad. Frente a este tema, y desde diferentes perspectivas, se han desarrollado diversas investigaciones, en especial, en torno a aquellos aspectos que intervienen en el desempeño académico, la relación que los jóvenes establecen con el saber y el llamado “fracaso escolar”.

Así las cosas, en este apartado se presentan los resultados obtenidos, en la primera etapa de la investigación, la cual implicó el rastreo de antecedentes afines con el estudio. En este

ejercicio de indagación se exploraron diferentes bases de datos.<sup>2</sup> Y se tuvieron en cuenta las siguientes nociones: desempeño escolar, adolescencia, educación y relación con el saber, a partir de los cuales se ubican y seleccionan nueve investigaciones que abordan, desde diferentes perspectivas, la relación del estudiante adolescente con el saber.

Es conveniente mencionar que los estudios se eligieron teniendo en cuenta que abordan elementos afines con el interés y población objeto de estudio de la presente investigación. En la revisión se logran situar al menos tres énfasis teórico-conceptuales: éxito/fracaso escolar, rendimiento académico y relación con el saber (ver figura 1). Específicamente, en torno a la primera tendencia (éxito/fracaso escolar) se desarrollan cuatro estudios; desde el rendimiento académico se soportan otras dos investigaciones; mientras que las tres restantes se fundamentan en la teoría de la relación con el saber.

---

<sup>2</sup> Bases de datos en suscripción: Web of Science, Scopus.  
Bases de datos de acceso libre: Dialnet, Redalyc, Scielo.

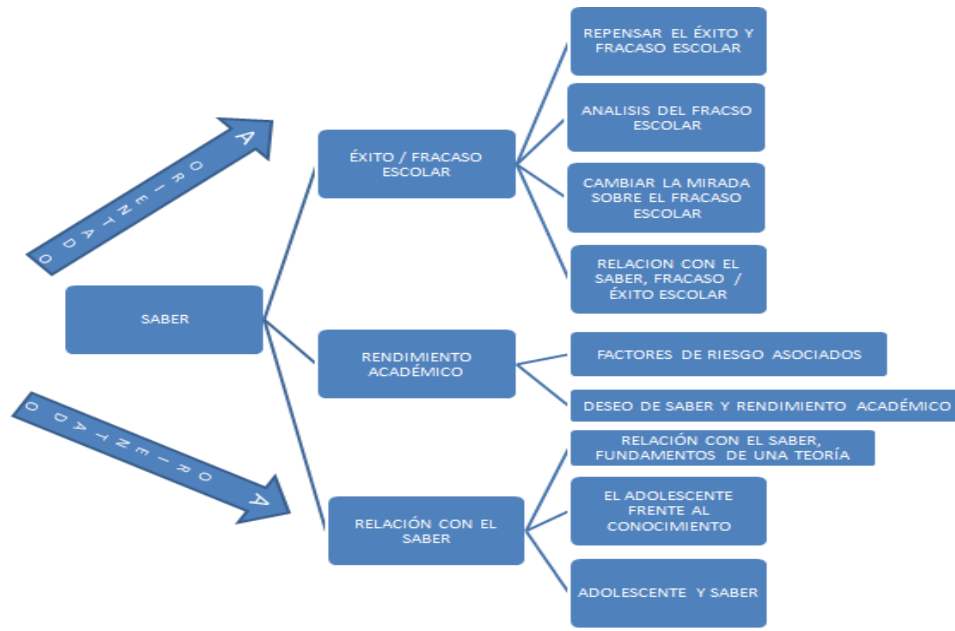


Figura 1. Tendencias en investigación

Cabe precisar, que cada una de las tendencias evidencias se aproximan de diferente manera al interés de esta investigación: desde la perspectiva del *éxito/fracaso escolar*, se logra evidenciar la necesidad de profundizar en un análisis más riguroso de las condiciones del escenario escolar en la actualidad; a partir de los estudios sobre *desempeño académico*, se reafirma la inquietud por indagar sobre factores de riesgo (factores asociados) que impactan el desempeño de los escolares adolescentes en la escuela; y las investigaciones sobre la *relación con el saber*, justifican la pregunta por cómo los jóvenes asumen y consolidan el vínculo con el saber.

Para empezar, “*Repensar el éxito y el fracaso escolar de la Educación Secundaria desde la relación de los jóvenes con el saber*” fue una investigación realizada entre el 2008-2011, bajo la coordinación de Fernando Hernández. Dicho estudio es publicado en el documento “¿Qué nos cuentan los jóvenes? narraciones biográficas sobre las relaciones de los jóvenes con el saber en la escuela secundaria” (2011). Desde las narraciones biográficas se rescatan las experiencias de un grupo de jóvenes en relación con los saberes presentes dentro y fuera de la escuela, y a partir

de una comprensión diferente del éxito o el fracaso escolar se asume la idea de la relación de los jóvenes con el saber.

El estudio se desarrolla con 20 jóvenes entre los 17 y los 23 años de edad, y a partir de los relatos biográficos se concluye que: de un lado, la relación con el saber, el deseo de saber, la relación entre ser y saber no pueden entenderse exclusivamente desde un vínculo con lo escolar, o con las respuestas a las exigencias del sistema educativo, ya que hace evidente la necesidad de que sean interrogados también asuntos sociales y familiares, como aspectos que intervienen en la relación que los jóvenes establecen con el saber; de otro lado, la investigación abre la oportunidad de elaborar una reflexión más profunda en términos del éxito/fracaso, para dar paso a otra visión y comprensión de los modos de conocer y de ser de los jóvenes en su paso por la secundaria, posibilitando en real acercamiento a los jóvenes desde la historia que cada uno tiene. Para el caso de este estudio, no se hace explícito el enfoque investigativo, no obstante, se intuye que es una investigación de tipo cualitativo, de acuerdo al tipo de conclusiones que resultan del ejercicio. Es conveniente mencionar que la revisión de esta investigación aportó en la definición de la unidad de análisis, así como en la orientación u objetivo de la misma.

Ahora, el estudio *“Análisis del fracaso escolar desde la perspectiva del alumnado y su relación con el estilo de aprendizaje”*, publicado como artículo de investigación en la revista *Educación y educadores de la Universidad de la Sabana* (2015), tienen por autores a Ana Antelm Lanzat, Alfonso Gil López y María Luz Cacheiro González. Este se fundamentó en los siguientes objetivos: analizar desde la perspectiva del alumnado las posibles causas del fracaso escolar, diagnosticar el estilo de aprendizaje preponderante en los alumnos, relacionar el estilo de aprendizaje con las perspectivas académicas y analizar la relación entre estilo de aprendizaje y la

expectativa de rendimiento académico. Para el estudio se convocó a estudiantes de cuarto grado de la enseñanza secundaria obligatoria (ESO) de la comunidad de valencia en España.

Para el análisis de resultados se realiza un análisis descriptivo, contrastado con las hipótesis propuestas, entre las cuales se encontraba que no existen diferencias significativas entre la percepción de las causas del fracaso escolar por los alumnos de la muestra y su estilo de aprendizaje, así como que no existen diferencias significativas entre la elección de estudios y su estilo de aprendizaje predominante. En las conclusiones el estudio corrobora que el abandono o fracaso escolar es multidimensional y las distintas causas que lo provocan están interrelacionadas; del mismo modo se concluye que el estilo de aprendizaje preponderante es el reflexivo seguido del activo y teórico respectivamente; y finalmente se comprobó la relación significativa existente entre la expectativa de rendimiento y el estilo de aprendizaje. Para el cierre, la investigación plantea la necesidad de profundizar en estudios sobre estilos de aprendizaje, en donde se clarifique si los métodos de enseñanza son inadecuados para los estilos de aprendizaje, aspecto que no es de vital importancia en el presente estudio, puesto que tiene un enfoque diferente al asumido en esta investigación, cabe precisar que en esta investigación no se enuncia claramente los instrumentos seleccionados durante la ejecución.

La investigación "*Cambiar la mirada sobre el fracaso escolar desde la relación de los jóvenes con el saber*", publicada en la Revista Iberoamericana de Educación (2009), tiene por autores a Fernando Hernández y Antoni Tort. Dicha iniciativa forma parte del proyecto "Repensar el éxito y el fracaso escolar de la educación secundaria desde la relación de los jóvenes con el saber", el objetivo de esta investigación fue contribuir a incrementar la comprensión sobre cómo se ha afrontado el éxito y el fracaso en la Escuela Secundaria, a partir del estudio de cómo los jóvenes se relacionan con el saber.

El interés de esta investigación se fundamentó en las relaciones de los jóvenes con el saber, como elemento concluyente para comprender cuáles son las experiencias con los saberes a los que acceden dentro y fuera de la escuela. Como conclusiones se plantea que esa relación con el saber es una relación consigo mismo, con el mundo (los conocimientos) y con los otros. La indagación permitió la aproximación a las diferentes relaciones que establecen los jóvenes con el saber, no obstante en este caso no se enuncian las características de la unidad de análisis. Además, los autores dejan abierta la invitación a desarrollar investigación centrada en las situaciones, historias, conductas y discursos que dan cuenta de la experiencia de relación con los saberes de la escuela secundaria, aspecto que se relaciona con el interés propio de esta investigación, en términos de las condiciones que posibilitan el vínculo con el saber escolar.

*“Relación con el saber, fracaso/éxito escolar y estrategias de enseñanza aprendizaje”*, es presentado como artículo producto de investigación en la revista Actualidades Pedagógicas (2013), tiene por autor a Armando Zambrano Leal; en este se expone un trabajo de análisis sobre el placer y el deseo de aprender de los estudiantes, desde la observación de un estudio realizado con escolares y profesores de escuelas Parisinas, investigación que se fundamentó en que el sujeto estudiante cuenta con un placer y deseo de aprender que se ve claramente influenciado por el mundo del cual él hace parte, como aspecto fundamental en la relación que establece con el saber.

Se aborda a profundidad el tema de la relación con el saber y cómo esta relación se encuentra fuertemente ligada al deseo y placer de aprender. Del mismo modo se referencian algunas teorías que profundizan el fracaso escolar desde la perspectiva de la relación con el saber. El estudio se sustenta desde una perspectiva psicoanalítica sociológica que conlleva a una visión diferente del Éxito/fracaso escolar, no desde elementos cuantitativos que dejan en



evidencia la calidad, sino desde la perspectiva del rendimiento escolar, como la relación del sujeto estudiante con el mundo, desde la experiencia, el deseo y el placer de aprender. La revisión de esta investigación, permite una mayor claridad en términos del aporte teórico-conceptual que proporciona al presente ejercicio investigativo.

De otro lado, la investigación “*Factores de riesgo asociados a bajo rendimiento académico en escolares de Bogotá*”, publicada como artículo de investigación en el 2013, en la revista Investigaciones Andinas de la Universidad del Rosario, tiene por autores a Carolina Enríquez Guerrero, Ángela Segura Cardona y José Rafael Tovar Cuevas; el objetivo del estudio se concentró en determinar los factores de riesgo que se asocian con el bajo rendimiento académico en escolares de Instituciones Educativas Distritales, fue un estudio de corte transversal que se fundamentó en la caracterización de la población escolar y el análisis de los factores de riesgo asociados al bajo rendimiento académico.

A partir de la vinculación de 601 estudiantes entre 5 y 15 años de edad y de la indagación frente a la historia escolar, historia socio familiar, atención en salud, sexo y edad se logran concluir que existen cuatro factores determinantes para el bajo rendimiento académico: presentar historia de ausentismo o problemas disciplinarios; presentar estado de deprivación socio afectiva y problemas de maltrato; pertenecer a un hogar con tres o más niños menores de cinco años; o ser un niño frecuentemente enfermo. Como sugerencia se hace la invitación a implementar futuros estudios investigativos en factores relacionados con el medio escolar y las características de las instituciones educativas. Se precisa que aunque este estudio aborda aspectos relevantes sobre el rendimiento académico, estos no aportan directamente a la investigación, teniendo en cuenta que no corresponden al interés de investigación particular.

De otro lado, “*Deseo de saber y rendimiento académico. Puntos de encuentro*”, (2013), es un estudio que tiene por autora a Diana Beatriz Borgoño; este trabajo investigativo tuvo como objetivo central conocer la relación que existe entre la cultura escolar, el desempeño académico y el deseo de saber de los alumnos de educación secundaria en instituciones del ámbito municipal de Argentina, a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿Existe relación entre la cultura escolar, el deseo de saber y el desempeño académico, en los alumnos que cursan la Escuela Secundaria en instituciones del ámbito municipal local? En este se involucró a docentes y estudiantes del mismo contexto y los instrumentos empleados permitieron recolectar datos de orden cuali-cuantitativo.

Desde la interrelación de las siguientes variables: cultura escolar, desempeño académico y el deseo de saber, se concluye que existe una relación incorporada entre la cultura escolar, el deseo de saber y el desempeño académico, en este sentido, se identifica que existen diversas causas que pueden llevar a un alumno a mostrar un “pobre” rendimiento académico, desde la dificultad propia de algunas asignaturas, hasta la falta de motivación e interés por la materia. Los resultados señalaron que el deseo de saber de los alumnos, está basado en competencias físicas y deportivas alejándose de actividades de tipo intelectual. Frente a los aportes proporcionados por este ejercicio investigativo, se puede mencionar que la exploración de este documento permitió reafirmar la realidad de que los adolescentes se encuentran expuestos a una oferta de significantes sociales, culturales y familiares que impactan de una u otra manera su proceso en la escuela y por lo tanto la relación con el saber escolar.

Así mismo, la investigación “*Relación con el saber: fundamentos de una teoría en ciencias de la educación*”, publicada en el 2015 por la revista Educere, tiene por autor a Armando Zambrano Leal. Esta publicación da cuenta de una investigación realizada con 645

niños y niñas de 5° y 9° grado de Educación Básica en escuelas de Cali, Candelaria y la vereda el Cabuyal (Municipio de Candelaria, Valle), en donde se indaga por la relación con el saber y busca explicar cuál es el sentido de saber de los estudiantes de estos niveles.

La investigación se fundamentó en la comprensión y el sentido que tiene el saber para los sujetos y se inscribe en la sociología de la transmisión de los saberes. En este sentido, la investigación conduce al reconocimiento de la relación con el saber como una teoría sobre la educación que no limita la mirada exclusivamente al fracaso o el logro escolar, y además ubica su interés en la experiencia y la trayectoria de los sujetos en la escuela. Otro de los alcances del estudio posibilita la aproximación a la percepción que niños y niñas tienen de lo que significa aprender y lo que esperan de la escuela, sus profesores, padres y amigos; asunto que interesa a esta investigación, puesto que no solo involucra al joven, sino además a otros agentes de la comunidad escolar.

De otro lado y haciendo énfasis en la relación que los jóvenes establecen con el saber, la investigación “*Adolescentes y saber: posiciones subjetivas, modalidades de vínculo y destinos posibles*” (2013), tiene por autora a Diela Bibiana Betancur Valencia, en el marco del trabajo de investigación para optar al título de magíster en investigación psicoanalítica; la investigación se soportó en preguntas como: ¿A qué responde la relación que un adolescente establece con el conocimiento escolar? Y ¿De qué modo se posiciona un sujeto adolescente frente al saber en relación con sus inquietudes vitales? El ejercicio investigativo tuvo como objetivo general, identificar algunas posiciones subjetivas que asumen los adolescentes frente al saber.

De dicha investigación emergen varias conclusiones frente a la relación de los adolescentes con el saber: De un lado, la manera como cada adolescente responde al saber escolar implica modos de relación distintos con las propias inquietudes, con los interrogantes

vitales que lo habitan; de otro lado, en las relaciones que establece un adolescente con el saber siempre está en el horizonte la pregunta ¿Qué lugar ocupa en el deseo del otro? ¿Qué quiere el otro de mí?, por lo tanto la función del otro es fundamental en los destinos que tiene el saber escolar para un adolescente.

En cuanto a la investigación “*El adolescente frente al conocimiento*”, publicada como artículo producto de investigación en la revista *orientación y sociedad* (2002), esta tiene por autoras a Elsa Compagnucci y Paula Cardós; dicho trabajo se aproxima a las posiciones que asume el estudiante adolescente y el profesor frente al conocimiento. El estudio se orientó desde una metodología cualitativa, centrándose así en la aplicación de entrevistas a docentes y en la participación de tres estudiantes a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas. Esta se focalizó en la relación docente-alumno-conocimiento y uno de los ejes de reflexión se orientó en la relación del docente con el conocimiento desde diferentes dimensiones.

El desarrollo de la investigación arroja claras conclusiones en relación con cada uno de los actores involucrados: En el discurso de los docentes, se exige el interés como condición para el aprendizaje de los estudiantes, ubicándolos como factores extrínsecos a la estructura de la enseñanza. En cuanto a los estudiantes, la trascendencia que le dan al interés y la motivación es de estricta responsabilidad y función docente, en este sentido es al profesor a quien le corresponde convocar interés por la materia y los contenidos. Algunos asuntos propuestos en el estudio conlleva a que en la presente investigación se amplié la pretensión de indagación, ya que no se concentra exclusivamente en el docente y sus responsabilidades y además aporta metodológicamente sobre los instrumentos de recolección seleccionados.

Ahora bien, al hacer el balance de las investigaciones revisadas, éstas arrojan cinco asuntos que resultan de especial interés para esta investigación. De este modo, para el desarrollo,

orientación y delimitación del estudio, se tuvieron en cuenta elementos de orden conceptual y metodológico respectivamente.

De un lado, en cuanto a la unidad de análisis, en los estudios considerados se involucra principalmente la perspectiva o punto de vista del estudiante y sólo en un reducido número se incluye también a los maestros como parte del proceso de indagación, una y otra situación, se realiza sin explicitar las características de unos y otros y su relación con el dispositivo escolar. De esta manera, se ratifica la necesidad de aproximarse, en mayor profundidad, a la escuela en la cabeza del maestro, como actor esencial en la relación que establece el adolescente con el saber escolar, ya que éste es el encargado de interactuar a diario con los estudiantes desde sus diversas iniciativas o apuestas pedagógicas y de situar su lugar como adulto que presenta una selección de producciones culturales a sus estudiantes, asunto que le implica un lugar diferenciado en la relación; y también a la familia como aquel agente que brinda una oferta de posibilidades a los adolescentes en la búsqueda y construcción de su identidad; sin olvidar a la sociedad como la encargada de proporcionar una gama de significantes a los escolares adolescentes.

De otro lado, en un acercamiento más específico se hace evidente que en el campo conceptual, en la mayoría de las investigaciones se establece un vínculo, casi que obligado, al llamado “fracaso escolar” y el desempeño académico. Con mucha frecuencia se relacionan estos términos para intentar comprender o explicar la relación de los adolescentes con el saber en su paso por la escuela, antecedente que permiten precisar el horizonte investigativo de esta investigación desde el vínculo o relación del adolescente con el saber, a partir del análisis e interpretación de las condiciones que posibilitan la consolidación de dicho vínculo, y no desde la idea de “éxito o fracaso” en la escuela.

Continuando con el componente conceptual, se hace evidente que de manera muy aislada se abordan elementos sociales, familiares y pedagógicos que afectan de alguna manera la relación de los jóvenes con el saber, solo un estudio se aproximan a aspectos sociales, familiares y escolares que pueden afectar el rendimiento académico, en donde se abordan mayoritariamente condiciones socio demográficas que se asumen como factores de riesgo para los estudiantes frente a su relación con el saber. Elementos que revalidan la importancia de indagar con mayor especificidad sobre aquellas condiciones que intervienen en la relación que el adolescente sostiene con el saber; en tanto, el adolescente se encuentra expuesto a una oferta de significantes que le propone la familia, la sociedad y las escuela, los cuales son concluyentes en la construcción de sentido, identidad y futuro.

Además, se hizo evidente que a pesar de que algunas investigaciones establecen la adolescencia como un período complicado que implica cambios para los jóvenes, finalmente esta particularidad parece no abordarse con suficiente profundidad; en este sentido, se reconoce que hay intereses y preocupaciones muy particulares de los jóvenes y se espera que el maestro las entienda y contemple en el desarrollo de sus asignaturas, no obstante, se habla del joven, pero no del papel que le ha sido asignado al maestro como educador en la sociedad.

Finalmente, sobre cuestiones metodológicas se logra reafirmar, que debido al interés de investigación, este se ubica en el paradigma cualitativo de la investigación, ya que se pretende realizar un análisis interpretativo de la situación objeto de estudio. Así mismo, a partir de la revisión de las investigaciones estudiadas, se mantiene la entrevista semiestructurada y el grupo focal como los instrumentos de recolección de información más idóneos para ser usados en este ejercicio investigativo.

**Horizonte Investigativo**

El presente estudio se ubica en el paradigma cualitativo de investigación, se adoptan elementos del psicoanálisis Lacaniano, aplicado a la educación, para describir la condición del adolescente, desde la cual se reconoce que la época que transita un niño en su paso a la edad adulta implica una relación con los significantes que se le ofrecen, en específico, la familia, la escuela y la sociedad en general, asuntos que se relacionan con la posibilidad de establecer un vínculo con el saber ofrecido por la escuela.

Desde aquí se adoptan decisiones metodológicas que se aproximan a un enfoque social crítico, en tanto trata de establecer relaciones entre ciertas regularidades expresadas en los campos sociales, desde este lugar se procura la exploración, análisis e interpretación de la situación del escenario educativo actual, que dan cuenta de las posibilidades de vínculo del adolescente escolar con el saber que se le presenta en la escuela.

El estudio se lleva a cabo en cuatro etapas o momentos específicos (Ver figura 2): delimitación/planificación, exploración/indagación, implementación/desarrollo y análisis/interpretación, las cuales no se desarrollan independientemente, al contrario la misma ejecución permitió identificar que estas no se dan de manera lineal, asunto que favoreció la realización de ajustes y modificaciones necesarias para enriquecer y soportar la investigación.



*Figura 2* Etapas de la investigación

Para la implementación del estudio se seleccionó como unidad de análisis a 6 estudiantes entre los 12 y los 15 años de edad que estuvieran cursando grado séptimo y octavo; al igual que a 6 docentes que orientan asignaturas en los mismos niveles de formación; y a 4 madres de familia de los estudiantes participantes. Todos pertenecientes a una Institución Educativa Distrital ubicada en la localidad Octava de Bogotá (Kennedy).

Ahora, en cuanto a los instrumentos de recolección de la información, para el caso de los estudiantes se empleó el grupo focal (primer instrumento implementado) y la entrevista semiestructurada; así mismo, para los docentes y padres de familia se implementó la entrevista semiestructurada. Cabe anotar que tanto en el grupo focal, como en la implementación de las entrevistas participaron todos los estudiantes de la unidad de análisis; del mismo modo, en el caso de los docentes y familias, se logra aplicar el instrumento sin alguna contrariedad (primero con los docentes y luego con las madres).

Cabe resaltar, que con el uso de la entrevista se buscó recoger información que permitiera visualizar las posturas, opiniones, experiencias, puntos de vista y actitudes de jóvenes, docentes



y madres de familia frente a la relación de los adolescentes con el saber escolar, esto a partir de la indagación por aquellos aspectos que intervienen en el vínculo que establecen los jóvenes con el saber que les oferta la escuela; y para el caso de los estudiantes el grupo focal permitió una aproximación a dichas posturas y experiencias de los escolares adolescentes, sin embargo, fue a través de la entrevista que se logró profundizar y clarificar algunas posturas o planteamientos emergentes en el grupo focal.

Continuando con los instrumentos de recolección de la información, es justo anotar, que estos fueron seleccionados, primero, teniendo en cuenta que se ubicaran dentro del paradigma cualitativo de la investigación; y segundo, considerando que permitieran la interacción en la recolección de información, de tal manera que el diálogo, en el que participa también el investigador, favoreciera la ubicación de los elementos afines con el interés del estudio.

El eje para el diseño de los instrumentos, se situó en las características y aportes significantes que cada uno de los agentes participantes, puede ofrecer, desde su papel, a la relación del escolar adolescente con el saber escolar. Aquí cabe precisar, de un lado, que tanto el grupo focal, como las entrevistas fueron transcritas para el posterior ejercicio de análisis e interpretación; y de otro lado, que los resultados o hallazgos obtenidos se revisaron de cara a la relación del adolescente con los diferentes agentes seleccionados para el estudio.

Para cerrar este apartado, es necesario resaltar que desde un primer momento se hace la claridad, con los diferentes actores involucrados en el estudio, sobre el total anonimato y confidencialidad; en este sentido, se garantiza que bajo ninguna circunstancia se revelaran los nombres reales de los sujetos involucrados en la investigación, por lo tanto se categorizan en estudiante, docente y madre de familia respectivamente, acompañado de un número.

Así las cosas, la docente tutora del ejercicio investigativo puede corroborar la veracidad de la información y la unidad de análisis participe en la etapa de implementación. Del mismo modo, antes de ser expuestos los resultados se reitera con los involucrados el anonimato de la información y la posibilidad de retractarse de su participación en la misma; además, dentro de las consideraciones éticas se hará la respectiva devolución de los hallazgos a los diferentes actores implicados.

## Capítulo 2 Sobre Aquello que Interviene en la Relación del Adolescente con el Saber Escolar

Hablar de la relación con el saber es un asunto complejo, puesto que exige considerar diversos asuntos, condiciones, elementos o variables, que se encuentran relacionadas con el sujeto estudiante (adolescente), las dinámicas escolares, el ambiente familiar y la oferta de la sociedad, condiciones que enmarcan, de manera diferenciada, el vínculo entre el joven y el saber escolar.

La perspectiva epistemológica asumida para el desarrollo del estudio se encuentra marcada por las comprensiones que el psicoanálisis puede darnos en torno a lo que es un joven, en tanto se concibe que la características del sujeto adolescente responden a un proceso de desplazamiento entre significantes<sup>3</sup> propuestos por los diferentes campos sociales, los cuales se encuentran enmarcados por una disposición propia del lenguaje. De este modo, se entiende que la familia, la escuela y la sociedad ofrecen al sujeto adolescente diferentes significantes que pueden favorecer o no el vínculo que éste tenga con el saber escolar.

Así las cosas, el presente capítulo se desarrolla en tres partes respectivamente: la primera, se concentra en *la adolescencia* como período de transición que involucra unas manifestaciones, una búsqueda de identidad y una transformación del vínculo entre el joven y el adulto; la segunda, se aproxima a *los significantes como oferta* que recibe el escolar adolescente, desde las alternativas que le proporcionan la familia, la escuela y la sociedad; y en la tercera, se aborda la

---

<sup>3</sup> Significante: términos desarrollado en un primer momento desde la lingüística por Ferdinand de Saussure (significante-significado), posteriormente, Jacques Lacan lo introduce desde la perspectiva psicoanalítica, en la cual se plantea que un significante siempre remite a otros significantes (cadena signifiante), en tanto el significante se anuda a otros para dar significado al sujeto.

*escuela* en cabeza del *maestro*, para reflexionar en torno al vínculo que los adolescentes consolidan con el saber durante su paso por la escuela, al tiempo que se tratan o desarrollan asuntos sobre el saber escolar, el deseo de saber y voluntad de aprender.

De este modo, el desarrollo de este apartado del documento posibilita otras comprensiones e interpretaciones de aquellas condiciones que impactan o intervienen en la posibilidad de que un joven se acerque al saber propuestos por la escuela, desde la relación o vínculo que logra establecer con éste durante su adolescencia.

### **Ser Adolescente**

La adolescencia ha sido definida de diversas formas: paso de la niñez a la adultez, tiempo de cambio y transformación, etapa de búsqueda de identidad, período de transición y hasta momento cumbre de la rebeldía y la incomprensión, solo por nombrar algunos de los conceptos que se han designado para hacer referencia a este momento vital de todo ser humano. Y aunque el concepto de adolescencia puede diferir, dependiendo de la perspectiva desde la cual se mire, la constante podría ser que nos encontramos ante una etapa realmente compleja y difícil.

Compleja, en la medida en que éste es un período de búsqueda y confrontación incesante de un sujeto que hace parte de una sociedad que, especialmente hoy, demanda inmediatez, consumismo, celeridad, individualismo, tecnología y poca proximidad; y difícil, reconociéndola como la etapa que involucra diversas condiciones a las que se ve enfrentado el niño cuando experimenta transformaciones físicas, psíquicas y emocionales y cuando se ve continuamente expuesto a una oferta de significantes, realidad que impacta significativamente sus relaciones afectivas, sociales y comunicativas, como condición para prepararse para su vida.

El adolescente debe inventarse su propia apertura significativa hacia la sociedad a partir del punto desde donde ya no se ve como el niño que era, capturado en el deseo del Otro,

pero desde donde puede percibir, de manera contingente, una cierta visión de él mismo y del mundo. (Lacadeé, 2010, p.34)

**Manifestaciones.** Desde afuera, desde la mirada de otros externos al joven, la adolescencia puede ser considerada, como el término más apropiado para dar cuenta de un grupo de sujetos jóvenes que se caracterizan principalmente por presentar reiterativamente conductas de agresividad, irreverencia, indiferencia, desesperación, descontrol e inadaptabilidad, entre otros, condiciones que para los adultos (padres, vecinos, ciudadanos, profesores) deberían ser erradicadas o transformadas, como estrategia vital para garantizar otras y mejores opciones de vida. Es, por así decirlo, un momento difícil de llevar para las partes involucradas.

En este sentido, para los padres la adolescencia también tiene unas características muy propias, es el momento de la incomprensión, del aislamiento, del vacío constante en donde nada es suficiente para el joven, de los frecuentes cambios de estado de ánimo, del desinterés por el estudio, de la pérdida de límites, de los gustos y amistades rechazadas, de la mala comunicación y falta de diálogo; en otras palabras, es el momento en el cual el sujeto adolescente se expone reiterativa e injustificadamente, para los padres, a diferentes riesgos y peligros que aunque los padres intenten evitar, terminan siendo los más atractivos para el joven. Conductas de riesgo, que para la familia se manifiesta desde gustos por tendencias y modas, peinados excéntricos, perforaciones y tatuajes en el cuerpo, hasta, deserción escolar, uso excesivo de las nuevas tecnología, amistades peligrosas y vulnerabilidad para el consumo de sustancias psicoactivas. Sobre esto, Lacadeé (2010) menciona:

El término conductas de riesgo, aplicado a las jóvenes generaciones, designa conductas en las que el rasgo común es la exposición a una probabilidad nada despreciable de accidentarse o de morir, de perjudicar su futuro personal o de poner en peligro su salud:

toxicomanía, alcoholismo, velocidad en las carreteras, tentativas de suicidio trastornos alimentarios, fugas, etc. (p. 57)

Pero la escuela no escapa de enfrentar o asumir los cambios de aquellos estudiantes que están en la plenitud de su adolescencia y enfrentan ese momento de transición. Transformaciones que en las aulas de clase se manifiestan con el cambio de interés y gusto por el estudio, el saber escolar pasa al último lugar, las relaciones entre pares se tornan mucho más conflictivas, no hay un evidente reconocimiento de límites, el maestro generalmente intenta responder oportuna y asertivamente a los impulsos e irreverencias de los jóvenes, problemáticas como la repitencia permanente, la deserción escolar y hasta el consumo de sustancias psicoactivas son algunas de las condiciones que enfrenta la escuela de hoy, escenario escolar en donde pareciera que nada resulta ser lo suficientemente interesante o atractivo para un grupo de sujetos que enfrentan una continua búsqueda de identidad, emergiendo allí la preocupación por la anulación de la idea de futuro en los adolescentes, quienes pierden de su perspectiva los objetivos o logros académicos.

**Separarse del adulto.** La adolescencia por su gran complejidad da cuenta de un período de inquietud e inestabilidad, en el cual el sujeto adolescente se enfrenta a una búsqueda de intereses, sentimientos, experiencias, modos de ser y actuar propios, definidos en gran medida por las compañías o no a las que se adhiere. Búsqueda en la cual la familia, que otrora eran su círculo vital, queda en gran medida relegada; en otros términos, una búsqueda incesante de elementos que lo diferencien de la unidad, es decir, una búsqueda de significantes<sup>4</sup> que den sentido a su realidad y singularidad.

---

<sup>4</sup> Sobre el significante Lacan citado por Lacadée (2014) sugiere:

La adolescencia, ¿no es el tiempo lógico en que el sujeto va a ponerse en juego, este tiempo en que el sentimiento de la vida se manifiesta de manera más activa y exige encontrar un nuevo modo de ser que se anude a un nuevo lugar, lejos del círculo de la familia, con otras compañías? El sujeto quiere salir de este círculo. Quiere estar fuera, con los otros, quiere vivir como los otros, ser libre. (Lacadeé, 2010, p.29)

Las conductas o reacciones del adolescente son muchas veces interpretadas como incoherentes y absolutamente impredecibles, un adolescente generalmente no va a responder como espera o cree el adulto, exige más tiempo del esperado para elaborar sus propias soluciones o posibilidades y se conoce muy bien que pocas veces funciona con el adolescente la imposición u obligación.

Y es que precisamente el joven actúa con celeridad e impulsividad (pulsión), presenta frecuentemente impulsos que no logra evitar y aunque en muchas oportunidades se siente perturbado por éstos, casi nunca los logra manejar; es casi que una contradicción permanente, el odio y amor por sus padres, la vergüenza por un beso de su madre y la misma necesidad de verla, por momentos generoso y desinteresado en contraste con actitudes egocéntricas y egoístas, decidido a evadir la clase y al tiempo inquieto por algunas tareas. Se trata de fluctuaciones constantes que requieren ser leídas desde una perspectiva diferente, realmente en otro momento de la vida serían interpretadas negativamente, pero que por tratarse de la adolescencia, se reconocen como condiciones propias y necesarias para la constitución de nuevas y diferentes

---

... Lacan distingue al significante (lo que se modula en la voz), de lo escrito en la palabra, que resulta de la precipitación del significante. Es precisamente esto lo que cambia la "mención del dicho" del significante, y la explicación de su recurso al neologismo.

relaciones sociales y familiares, que hacen evidente la separación o ruptura del vínculo con el adulto.

En realidad, los adultos empiezan a darse cuenta de que la <<crisis de adolescencia>>, tantas veces descrita desde hace un siglo, está tomando un cariz distinto: el individualismo contemporáneo y la quiebra de los grandes modelos sociales ideológicos y religiosos dificultan en extremo la metamorfosis de la adolescencia. (Meirieu, 2010, p. 195)

Pero el distanciamiento del adulto, o el cambio de dicho vínculo, no se presenta de manera espontánea, realmente emerge en la medida en que se presenta cierto desplazamiento, en el joven, de la autoridad que en otro momento representaban la familia, los padres y la escuela. De este modo, para el escolar adolescente los adultos ya no constituyen algún tipo de autoridad, situación que responde, en gran medida, a una serie de cambios en los mensajes que las estructuras sociales generan “vive la vida como debe ser, sin límites”, “tienes derechos, libérate”, “el momento es ahora”, “no te puedes quedar atrás: compra lo más innovador”, “satisface tus deseos, se feliz” , mensajes en los cuales predominan tendencias, ideales y objetos de consumo, inmediatez, libertad y facilismo.

El adolescente de hoy –fabricado por las industrias de programas de todo tipo—combina la devoción por la cultura social con el rechazo de la cultura escolar, y así sólo puede toparse con la hostilidad de sus profesores y la incompreensión de sus padres. (Meirieu, 2010, p. 196)

Realmente son muchas las “quejas” que pueden tener padres, docentes, la escuela y la sociedad en general hacia los adolescentes, inconformismos y reclamos frente a diferentes esferas del sujeto adolescente. De los padres relacionados con la falta de afecto, la ruptura de los



vínculos, la rebeldía e irrespeto, falta de comunicación, la mala actitud, el aislamiento, el desempeño escolar, entre otros; de la sociedad en cuanto a la irreverencia, agresividad, descontrol, falta de valores, independencia, autonomía, libertad y supuestos derechos sin deberes, entre otros; y de la escuela y los docentes relacionadas con el desinterés, desmotivación, falta de compromiso y responsabilidad, bajo desempeño escolar, incumplimiento de normas, desconocimiento de límites, abuso de las nuevas tecnologías, vagancia, ley del menor esfuerzo, entre otras.

Pero no significa que los adolescentes se desprendan o rechacen todos los ideales que se les presentan, precisamente por la etapa a la cual se enfrentan, existen ciertos ideales, gustos o intereses que cobran mayor fuerza y con los cuales se les puede conquistar o hasta en ocasiones retornan a los heredados por los padres, adoptándolos como propios; realmente aquellos ideales con los que se vean identificados, son opciones o caminos que en ocasiones son escuchados y seguidos, o por el contrario son asuntos que el joven asume como propios cuando en realidad no lo son; mientras que, frecuentemente, todo aquello que esté relacionado con los saberes escolares, las normas y los límites son discursos y caminos regularmente rechazados y relegados.

Evidentemente los cambios, rupturas, transiciones y confrontaciones propias de la adolescencia, también traen para el estudiante la pérdida de sentido por el conocimiento, por el saber escolar, por las responsabilidades académicas, y es allí donde se encuentran aquellos adolescentes que aparentemente no quieren aprender, quienes no tienen ningún interés, no muestran esfuerzo alguno, y quienes parecieran no conocer la responsabilidad, aquellos estudiantes para quienes el saber parece no ser atractivo y la escolarización no resulta ser suficiente.

**En búsqueda de la identidad.** De otro lado, la adolescencia es considerada, también, como un momento de transición, ésta es una etapa en la que el sujeto se enfrenta a unas situaciones para dejar de ser uno y pasar a ser otro, esto en relación con sus características físicas, su desarrollo socio-emocional, sus intereses e ideales, su vida afectiva, entre otros, los cuales inicialmente estaban cargados de los ideales y significados que la sociedad le presenta. Es casi que pasar de ser un “yo”, para pasar a ser un “otro” y de dejar atrás una realidad, para conducirse a una realidad nueva y desconocida, es decir la búsqueda de ideales y significados propios. “En una palabra, se producen verdaderos cataclismos en la esfera del carácter y personalidad del adolescente” (Freud, 1976, p.189).

En este mismo sentido, la adolescencia puede ser entendida como un pasaje, ese período en el que el niño-joven se deshace de cierta forma de desarrollo lineal al que venía acostumbrado, para enfrentarse a un proceso de constantes sacudidas y remezones que impactan su construcción y búsqueda de identidad. Construcción que se ve influenciada, por significantes que la sociedad ofrece, y para nuestro momento histórico tiene las características de estar asociados a la satisfacción inmediata y el consumo desbordado.

A razón de lo anterior, el adolescente se ve enfrentado a un desprendimiento de los significantes que lo habían sostenido como sujeto niño (religión, gustos, forma de vestir, obediencia, dependencia), para ponerse en la tarea de buscar y asumir nuevos significantes que lo sostengan en el mundo y le permitan comprenderlo, tarea en la cual el joven se ve enfrentado a una serie de impulsos, intereses y goces diferentes; evidenciando así, cierta desarmonía interna que se manifiesta con cambios significativos en las relaciones afectivas, distanciándose así de su familia, buscando nuevas amistades y compañías, o al contrario encerrándose y alejándose de sus

mismos pares. Por lo tanto, en esta etapa desaparece la adhesión a los adultos y comienza un período de tránsito que no siempre el adulto logra manejar.

De esta forma, cuando el joven rompe los lazos con los padres también se deshace o desecha ciertos ideales y vínculos que antes compartía con ellos, desaparece la necesidad o interés por salir, compartir, dialogar, estudiar; y en cambio el adolescente construye nuevos ideales que no guardan un interés o motivación definida, proyecciones que son más del orden de la necesidad, lo inmediato y lo circunstancial. “La característica central de los nuevos ideales, así como de los objetos nuevos que revisten importancia desde el punto de vista emocional, es su contraste con los anteriores” (Freud, 1976, p.192).

Así las cosas, la ruptura del vínculo o cercanía con el adulto es un elemento característico de la adolescencia; situación que les corresponde enfrentar a padres, familia, vecinos y docentes; y precisamente como condición característica de este momento de la vida, no puede ser tomada como un acto de rebeldía o grosería, al contrario se propone sea asumida como una condición de los jóvenes, que implica un cambio de los significantes propios de su niñez, necesario para aportar en la búsqueda y construcción de su propia identidad y singularidad.

**El adulto ante la adolescencia.** En tanto el adolescente se encuentra en una búsqueda incesante, en un momento de distanciamiento del adulto, en un período de cambio, asumiendo una pérdida de metas y proyecciones, es necesario que el adulto no decaiga en su intención de generar alternativas que lo vinculen de manera más asertiva con la sociedad. “La parte negativa de todo ser humano es la que puede llevar al alumno a pensar que es un cero a la izquierda, si se le deja solo ante su rechazo al Otro” (Lacadeé, 2014, p.196).

Esto significa que el adulto, requiere ser tal, un adulto, una figura que represente una posibilidad, no un amigo par como se promulga en muchos espacios educativos, sino

precisamente un externo a él, que si bien marca un límite, genera también posibilidades, es lo que Lacan llama un Otro. Otro escrito con mayúscula, no se remite a otra persona en el lenguaje común), el Otro es asumido aquí bajo la connotación de disimetría que se guardaría en el sentido de formación entre el niño-joven y los adultos responsables de su formación.

No se puede desconocer que durante la etapa de la adolescencia, se hace evidente una gran dificultad para que el adulto sea escuchado, para que llegue a ser tenido en cuenta, para fortalecer el vínculo y el mecanismo de transferencia. En el caso del maestro, así como el de la familia, se espera que se logren tejer redes entre unos y otros que permitan ofrecer alternativas al joven, no como un par, sino como alguien que sitúa posibilidades que aún no se encuentra en el campo del joven, pero a las cuales el escolar adolescente puede aspirar alcanzar, durante la búsqueda de sentido, construcción de su identidad y proyecto de vida. Y de este modo, gradualmente ir reconstruyendo o consolidando el vínculo con los otros, con el mundo y con el saber escolar.

Finalmente, es necesario resaltar que el adulto ante la etapa de transición del joven, debe tener la claridad de orientar toda iniciativa de acompañamiento u orientación desde la idea de aplazar o postergar; de mostrar al adolescente la necesidad de pensar antes de llegar a actuar. Idea que se traduce en la posibilidad de enseñar a posponer, como aprendizaje que permite al sujeto distinguir entre el deseo y el capricho, entre lo necesario y lo contingente, como exigencias para potenciar en los adolescentes la capacidad de reflexionar, decidir y asumir la voluntad de aprender. Además, de crear y mostrar otras alternativas sociales, relacionales y de distracción a las cuales el joven se pueda vincular y adherir, como parte de la oferta de la sociedad. “Lo que necesita... es esta presencia estructurada de cada adulto, una presencia que

tenga en cuenta el pasado, recuerde las exigencias del presente y abra perspectivas de futuro” (Meirieu, 2010, p. 212).

### **Los Significantes: Ofrecimientos y Alternativas para el Escolar Adolescente**

Después de abordar aspectos esenciales para responder a la pregunta por la adolescencia y antes de ubicarnos específicamente en la oferta de significantes a la cual se ve expuesto el joven en la actualidad (desde la escuela, familia y la sociedad), cabe precisar, que el sujeto al enfrentar el momento de la adolescencia como período de transición, experimenta sensaciones de necesidad, carencia y hasta una zozobra por enfrentarse al desplazamiento de una realidad con la que ha convivido, en contraste con la exploración de otras posibilidades que se le avizoran como desconocidas e inquietantes, pero a las cuales aspira a llevar como decisión propia y no como legado de sus formadores.

Ante esto, es necesario ubicar el planteamiento de Lacan de que, más que seres racionales, somos “sujetos del deseo”, en tanto fuerza interna que moviliza al sujeto, un impulso no siempre constante, un ímpetu que indiscutiblemente se encuentra mediado por el lenguaje, asunto que trasciende las condiciones de la necesidad para convertirse en intención de satisfacción. De este modo, ante la búsqueda o carencia de algo emergen como oferta unos significantes o alternativas que conducen a alcanzar la satisfacción. El sujeto se enfrenta, entonces, a la posibilidad de acercarse al objeto de satisfacción, circunstancia en la cual surge el “deseo”. La distancia o diferencia entre la satisfacción esperada y la satisfacción obtenida es lo que se entiende como “deseo” (Ramírez, 2015).

Precisamente para que exista el deseo debe estar presente también una condición de posibilidad, una sensación de carencia o ausencia de algo (objeto de deseo), como si existiera esa necesidad de llenar o completar algo. Ante esta circunstancia emerge directamente la noción de

significante, el sujeto ante la falta, se sitúa frente a la exploración por ese algo y en ese punto se empieza a estructurar una relación compleja entre el sujeto, los significantes y el significado.

Acercas del significante, es necesario decir: que desde los planteamientos de Ferdinand de Saussure, se postula que todo significante conduce directamente a un significado, idea que es objetada por el psicoanalista francés Jacques Lacan, quien propone que todo sujeto requiere de una cadena de significantes para aproximarse de este modo a la construcción de un significado. En este sentido, cabe precisar que dentro de los significantes se ubican todos aquellos ofrecimientos y alternativas con las que cuenta un sujeto a lo largo de su vida y de las cuales se sirve para construir los significados necesarios para vivir y convivir. Todo significante se asume a partir de referentes, los cuales se encuentran enmarcados en el orden de lo social.

Entonces, el sujeto de deseo se enfrenta a una oferta de significantes, de los cuales toma o se anuda no a uno, sino a una cadena de significantes, que conducen progresivamente a la construcción de un significado. Lacan (como lo mencionó Ramírez, 2015) plantea, un significante por sí solo no significa nada, es necesario decir algo más, es necesario anudar otros significantes para poder inferir un significado, entonces más que un significante remitir a un significado, el significante remite a otro significante, entendiendo así, que se requiere de una unidad mínima de dos significantes para podernos expresar.

Así las cosas, lo que se pretende a continuación, es hacer evidente que el escolar adolescente se encuentra frente a una oferta de significantes que le provee la familia, la escuela en cabeza del docente y finalmente la sociedad en general.

**La familia: entre ofertas y posibilidades.** Es la *familia*, la que como primer agente socializador acompaña las transformaciones del adolescente y la encargada de presentar desde una condición filial, un horizonte de posibilidades, en términos de la oferta cultural que le

proporciona. Ésta de la mano de la escuela (en cabeza del docente) ocupa un lugar de vital importancia dentro de los procesos educativos adelantados en los ambientes escolares.

De este modo, como docente de apoyo pedagógico puedo señalar que el contexto actual hace evidente, en un alto grado, la ausencia de los padres y en general de las familias durante el paso de los estudiantes por la escuela, no obstante es irremediable enfatizar en la relevancia de ésta durante los procesos de enseñanza-aprendizaje, no solo como agente socializador, sino además, en aspectos como: la construcción de identidad; el establecimiento de límites e ideales, y la generación de alternativas o posibilidades significantes para el sujeto; condiciones que adquieren importancia, en tanto impactan la relación que constituye el escolar adolescente con el saber escolar.

Por lo tanto, es necesario reconocer la importancia de abordar la familia, para considerar la complejidad de los procesos desarrollados en el escenario escolar y las dinámicas sociales de una comunidad, no se podría hablar de escuela, sin hacer referencia a la familia, como no se podría hacer referencia, hoy en día, al componente social, sin involucrar el dispositivo escolar. En este sentido, así como la escuela es el espacio de construcción de diversas formas de pensar y de actuar; la familiar, es el lugar de transmisión de ciertas ofertas significantes, así como el espacio de reproducción de ciertas estructuras sociales.

Los significantes que ofrece la familia son de diferente índole, sin embargo hay asuntos del orden cotidiano que parecen pesar mucho más en el vínculo que pueda generarse entre un estudiante con el saber escolar. De hecho, aunque diferenciada, la labor de los padres se extiende a la escuela en cabeza de sus maestros, en este sentido, el reconocimiento del adulto en tanto Otro como referente, permite ver la alteridad que implica una relación en que se presenta como posibles formas de ser y estar en el mundo. Así, Freud citado por Bourdieu y Passeron señala:

«Ahora comprendemos nuestras relaciones con nuestros profesores. Estos hombres, que no eran padres por sí mismos, fueron para nosotros sustitutos paternos. Por eso nos parecían tan maduros, tan inaccesiblemente adultos, incluso cuando aún eran muy jóvenes. Les transferimos el respeto y las esperanzas que nos inspiraba el padre omnisciente de nuestra infancia, y nos pusimos a tratarles tal como tratábamos en casa a nuestro padre.» (Bourdieu y Passeron, 1979, p. 60)

De igual manera, la llegada del niño a la escuela y su recorrido a lo largo de la vida se ve demarcado por las acciones formativas que se generan especialmente en la familia, esto lo reconocen muy bien Bourdieu y Passeron, al delimitar el capital cultural, como bienes culturales que lega la familia y que se constituyen en la condición natural del ambiente del niño o joven que, ya se ha demostrado, tiene una influencia muy importante para el muchacho.

La reproducción de las relaciones de clase, en realidad, es también el resultado de una acción pedagógica que no parte de una tabula rasa, sino que se ejerce sobre sujetos que recibieron de su familia o de las acciones pedagógicas precedentes (es decir, de la llamada «educación primera») Por un lado cierto capital cultural y por el otro un conjunto de posturas con respecto a la cultura. Cada acción pedagógica tiene, pues, una eficacia diferenciada en función de las diferentes caracterizaciones culturales preexistentes de los sujetos y que son de naturaleza social. (Bourdieu y Passeron, 1979, p. 17)

Por lo tanto, para esta investigación se estimó como pertinente situar los significantes ofrecidos por la familia desde la idea de capital cultural que ésta lega a los muchachos, hay que decir que se es consciente de que este capital cultural no siempre es visible para los jóvenes y tampoco para la familia y que es imposible decir que lo legado constituye precisamente la clave para una oferta favorable de significantes, precisamente porque lo que acontece es una cadena de



significantes lo que dará lugar a las decisiones del joven, pero resulta ilustrativo ver qué se hace evidente para los implicados.

Con el término de capital cultural, se hace referencia al conjunto de información, habilidades y educación que las personas reciben o desarrollan, las cuales le van a permitir involucrarse en las diferentes dimensiones de la vida social (académico, laboral), y que no son de responsabilidad única del contexto escolar, sino también de las dinámicas y/o condiciones socio familiares a las que se encuentra expuesto cualquier sujeto desde el nacimiento y durante toda su vida.

Los mismos saberes no expresan necesariamente las mismas actitudes y no implican los mismos valores: mientras que demuestran en unos el poder exclusivo de la regla y del aprendizaje escolar... expresan en los otros, al menos tanto como la obediencia a los imperativos educativos, la posesión de una cultura que deben en principio a su medio familiar (Bourdieu y Passeron, 2009, p. 35).

En relación con lo planteado, adquiere entonces gran importancia las condiciones o dinámicas culturales al interior de la familia, siendo estas las encargadas de transmitir y/o consolidar ciertas formas de insertarse a la sociedad. Por lo tanto, no todos los jóvenes se encuentran expuestos a las mismas experiencias o condiciones culturales, estas evidentemente difieren de un sujeto a otro, de acuerdo a las situaciones o prácticas a las cuales se ve expuesto durante su vida con su grupo familiar; dichas experiencias, condiciones o realidades son contenidas para Bourdieu en el concepto de Capital Cultural.

El privilegio cultural se vuelve evidente cuando se trata de la familiaridad con las obras que sólo puede dar la frecuentación regular del teatro, de los museos o conciertos

(frecuentación que no es organizada por la escuela, o lo es sólo de modo esporádico).

(Bourdieu y Passeron, 2009, p. 33).

Entonces, no todos los adolescentes se ven igualmente expuestos en sus ambientes familiares, a las mismas experiencias culturales, que consolidan su esfera social; en este sentido, mientras un joven asiste frecuentemente con sus padres a teatro, otro que asista a la misma escuela, puede no haber asistido nunca a una obra, y evidentemente esto generara cierta desigualdad en la consolidación y apropiación de ciertos elementos de orden cultural. Del mismo modo, un estudiante que no cuenta con el hábito e interés por la lectura, probablemente consolide diferentes bases culturales, en relación con un compañero para quien la lectura represente una oportunidad de conocimiento y exploración del mundo, y ese contraste de experiencias generara, probablemente, marcadas diferencias o desigualdades en el desempeño escolar de los estudiantes involucrados, condiciones que afectaran probablemente el desempeño académico de los jóvenes.

Continuando con esta idea, es necesario reconocer que situaciones como las anteriormente descritas, logran impactar la relación que los adolescentes establecen con el saber escolar, así como transformar aquellos aspectos que resultan ser determinantes en dicho vínculo; es decir, que estos elementos difieren significativamente de sujeto a sujeto, de acuerdo con el capital cultural que la familia le ofrece y que consolida durante la infancia y adolescencia. Así pues, cabe resaltar, que si bien es importante explorar la real influencia de la familia en la relación que establece el adolescente con el saber escolar, los planteamientos de otros autores como Bauman, posibilitan otras interpretaciones de las condiciones y realidades a las cuales se ve enfrentado el joven desde sus dinámicas familiares y experiencias socio-culturales en la construcción de identidad y de proyección de vida.

**La escuela, en cabeza del maestro: entre lo ofertado y lo aprendido.** La educación de la infancia y de la juventud adquiere gran importancia, desde Comenius, quien fundamenta el origen de la escuela como institución escolar moderna que se centra en el saber, y desde la cual se moviliza el ideal de “enseñar todo a todos”, pretensión moderna que se soportó en la homogenización, la totalización y los estándares; en este sentido, muchos que no lograban hacer parte de esta concepción imperante fueron expulsados, no obstante la escuela ha estado expuesta a una serie de cambios y transformaciones propias de cada momento histórico, hasta llegar a la escuela que conocemos en la actualidad.

Así las cosas, la escuela como dispositivo social tiene una historia reciente, para hablar de su origen, es necesario asumir la enseñanza como práctica social, práctica que siempre ha estado presente, pero no necesariamente desde la escolarización, sino también como proceso susceptible de llevarse a cabo en escenarios diversos como el hogar, la iglesia, la comunidad, entre otros. Posteriormente, emerge la idea de enseñanza pero en un lugar determinado, destinado para dicho fin, y es allí en donde surge la escuela como dispositivo social encargado de proveer una gama de posibilidades y alternativas (significantes) a los estudiantes.

La escuela aparece a finales del siglo XVII, con la familia moderna, como la expresión de una preocupación hasta entonces inexistente: la formación de un ser a quien, en prueba de interés y cariño, se le proporcionan unas herramientas para afrontar la vida en las mejores condiciones. (Meirieu, 2010, p.37)

En este sentido, la escuela cuenta con unas condiciones estructurales que la caracterizan, por ejemplo: la institucionalización, la participación de unos actores (estudiantes, padres, docentes. sociedad) y el saber o conocimiento, como condición propia del acto de educar. Elementos que ameritan ser abordados a mayor profundidad, reconociendo la importancia de

cada uno de ellos en el escenario educativo actual, no obstante en este aparte nos concentraremos específicamente en la escuela y los maestros.

Ahora, es necesario remitirnos a la escolarización o institucionalización, en este sentido, pensar en la escuela exige pensar en un grupo de niños, niñas y jóvenes que asisten a un espacio físico que cumple las condiciones de escuela, al contar con aulas de clase (o espacios para impartir el conocimiento), un saber disciplinar, material didáctico-educativo, recursos bibliográficos, espacios de descanso o esparcimiento y un grupo de personas con una formación específica en pedagogía. Lugar en el cual se orientan unas prácticas de formación a un grupo de sujetos, a quienes se les presentan ciertas elaboraciones de la humanidad, los conocimientos, la convivencia, los valores y la disciplina como herramientas necesarias para la vida adulta.

En este sentido, el impacto del docente en la relación que los jóvenes establecen con el saber, así como los retos a los que se ve enfrentado el maestro de hoy son de vital importancia, así pues, emerge el siguiente cuestionamiento: ¿qué implica ser maestro en estos días? Un cuestionamiento bastante complejo, teniendo en cuenta que la labor del maestro no puede ser definida en unas cortas líneas, al contrario es una responsabilidad absolutamente compleja, ya que es al docente a quien le corresponde asumir asuntos no solo del orden de lo académico o disciplinar; sino además del orden de lo afectivo, familiar, personal, económico y aquello propio de la singularidad del sujeto. “Educar a alguien no es fabricar un objeto, es acompañar el nacimiento de una libertad” (Meirieu, 2010, p.26).

Aquí, cabe precisar que la labor del maestro se encuentra orientada por una transmisión cultural, un vínculo y una construcción de significado, que se da a partir del ofrecimiento de unos significantes, elementos que impactan la consolidación del vínculo con el saber escolar. “El docente ya no puede contentarse con entrar en la clase y esperar que esta se ponga

espontáneamente a punto de marcha. Debe encarnar; hacer existir, hacer reconocibles y movilizados los principios fundadores del proyecto de la escuela” (Meirieu, 2004, p.33).

En concordancia, se reconoce la importancia que tiene la labor del docente en los contextos escolares, pues es a éste al que le corresponde enfrentar las complejas realidades de la escuela, y él puede posibilitar otras alternativas en las prácticas pedagógicas. En este sentido, se trata de orientar la labor docente desde el interés, la inquietud y la expectativa, para así conseguir su gusto o deseo por el saber escolar; transformando precisamente los procesos de enseñanza-aprendizaje de mecánicos e impuestos, a consientes y voluntarios, en donde se evidencie un vínculo o relación con el conocimiento, sin olvidar, que además existe una responsabilidad y participación esencial del estudiante en dicho proceso, en tanto es a él, a quien le corresponde servirse o adherirse a los significante que le son ofrecidos.

Por lo tanto, si es al docente al que le corresponde movilizar cierto interés por el aprendizaje; es este el que primero debe establecer una fuerte y clara relación con el saber, pero realmente dicho vínculo ha perdido fuerza en el escenario escolar. Actualmente se tiene otra percepción o idea de maestro gracias a las condiciones sociales, a elementos contextuales y a las transformaciones que ha sufrido la misma escuela; ahora el maestro ha venido cambiando su estatus, perdiendo su lugar de saber y su vínculo con el conocimiento, condición que afecta su posibilidad de generar una relación entre los estudiantes y el saber escolar. Meirieu (2004) plantea:

Y puesto que el docente es un “mediador”, su propia relación con el saber es muy importante. El hecho de que mantenga con los conocimientos que enseña una relación dogmática, “desinteresada” -es decir, que no implica ningún interés personal- hace que su enseñanza no invite a “entrar en materia”: al contrario, remite a un “lo tomas o lo dejas”

que, lejos de suscitar la inteligencia, fomenta los cálculos estratégicos más sórdidos (p.60).

Por lo tanto, se trataría entonces de trabajar en la constante búsqueda de una especie de armonía entre el reconocimiento de las singularidad de los jóvenes, movilizándose así por los gustos e intereses, hasta desplazarse por aquellos conocimientos que exigen ser aprendidos o adquiridos por cualquier escolar, en este sentido, el desafío de la escuela de hoy está encaminado a la transformación constante de realidades y posibilidades orientadas en, desde y para niños, niñas, y jóvenes en edad escolar. Por lo tanto, se debe reconocer que:

Los docentes deben comprender por qué sus alumnos no comprenden o están bloqueados en su relación con el saber, pero sin olvidarse de recordar la necesidad de adquisición, ni perder de vista que deben apoyarse sistemáticamente en los conocimientos y las capacidades existentes. (Meirieu, 2010, p.212)

Entonces, la escuela es el lugar en donde confluyen una gran singularidad de historias, donde las condiciones familiares difieren de sujeto a sujeto, donde la sociedad ofrece diversidad de significantes y donde los maestros trabajan incansablemente por propiciar ambientes y experiencias que convoquen el aprendizaje en los jóvenes.

**La sociedad: entre la ligereza y la inmediatez.** El panorama de la escuela y la educación no es para nada alentador, al contrario, hace evidente la complejidad de unas prácticas formativas que muestran los estragos de una sociedad que espera la satisfacción inmediata, una “sociedad líquida”, -retomando el término de Bauman-. Entonces en una sociedad con condiciones de consumismo, inmediatez, afán constante, aparentemente desintegrada, individualista y acelerada; el adolescente de hoy también ha asumido actitudes y respuestas bastantes instantáneas o fugaces en su escenario escolar. En contraste, Bauman dice que: “se

trata de otorgar poder, de la necesidad de que la educación apunte y aporte sus saberes y quehaceres a la construcción de una nueva ciudadanía, situándola fuera de la trampa economicista”. (Bauman, 2007, p. 15)

Ahora bien, se puede describir que los sujetos, en especial los jóvenes de hoy se caracterizan por pertenecer a una sociedad mayoritariamente inmediatista, consumista, voluble, dependiente y limitada por unas condiciones políticas, económicas y culturales (situación que viene muy bien a las características de los jóvenes en época de adolescencia). No obstante la mayor problemática no radica en este sentido, ya que si nos ubicamos desde una perspectiva histórica, éste no es un fenómeno de la contemporaneidad, al contrario ha sido el común denominador de todo un proceso y desarrollo histórico que ha caracterizado la “evolución” de la humanidad.

Es necesario hacer referencia, específicamente, a las características de ciertos significantes que son ofrecidos a los jóvenes en el contexto actual : los procesos de socialización, los vínculos laborales, las relaciones familiares y el propio contexto educativo evidencia dinámicas totalmente inestables, flexibles y hasta frágiles, en donde el sujeto le resta toda importancia a la constancia, estabilidad y a los vínculos fuertes; situación que conduce a la eliminación de la idea de futuro y necesidad de progreso en los jóvenes.

De este modo, se debe ahondar un poco más en el impacto causado por todas las condiciones anteriormente descritas en los adolescentes, concretamente desde el reconocimiento de su singularidad, las relaciones interpersonales y los procesos de enseñanza-aprendizaje. Continuemos abordando esas relaciones interpersonales desde la perspectiva de la modernidad líquida, en términos de los ofrecimientos o alternativas que la sociedad pone al servicio de los jóvenes. “Estas razones justifican que consideremos que la “fluidez” o la “liquidez” son

metáforas adecuadas para aprehender la naturaleza de la fase actual –en muchos sentidos nueva- de la historia de la modernidad” (Bauman, 2000, p. 8).

Durante los últimos años se ha restado toda la importancia a la relación persona a persona, ahora para establecer alguna comunicación con otro sujeto no es necesario ningún tipo de cercanía o vínculo personal, se hace cada vez más notorio que las relaciones interpersonales en nuestros días se limitan a los mensajes de texto, el diálogo por la redes sociales y en general a través del uso de herramientas tecnológicas, que incrementan el aislamiento y conducen a la debilidad o fragilidad de los vínculos entre los jóvenes.

Y ante los significantes ofrecidos, la familia (mamá, papá, hermanos), no logra escapar de estos, evidentemente las relaciones familiares se ven afectada por el uso excesivo de material tecnológico, desapareciendo el diálogo, la cercanía, la confianza, el respeto y hasta el vínculo afectivo; por lo tanto, los lazos familiares son frágiles, débiles e inseguros, características que los hacen más propensos a ser destruidos o desmontados ante circunstancias adversas.

En este sentido, la sociedad y las condiciones a las cuales se ha visto expuesta durante los últimos años, se ha encargado de proporcionar a niños y jóvenes unos significantes nada fuertes o sólido en relación con los lazos o vínculos con el otro. Progresivamente nuestra sociedad se ha encargado de debilitar las relaciones interpersonales, dejando atrás la necesidad de cercanía, vínculo y contacto con el otro. “En el mundo de la modernidad líquida, la solidez de los vínculos humanos, se interpreta como una amenaza” (Bauman, 2005, p. 28).

De manera que, de un tiempo para acá los adolescentes se acostumbraron a verse, asumirse y enfrentarse al mundo desde una perspectiva individualista, considerándose completamente autónomos, independientes y autosuficientes. Asumiendo así la aparente capacidad o habilidad para enfrentarse a todo, sin necesitar alguna forma de vínculo afectivo,



familiar o formativo, desde niño se empodera de ideal de libertad que es necesario revisar; en consecuencia las relaciones interpersonales son netamente frágiles y temporales, mientras que su impaciencia y ansiedad hacen evidente únicamente el goce o satisfacción momentánea.

De otro lado, está presente el componente relacionado con la ausencia del ideal de progreso, desapareciendo así la noción de futuro, y en contraste la satisfacción o goce solo se alcanzan cuando se está expuesto a continuas situaciones de sorpresa, perdiendo de cierto modo, la capacidad de anticipación; condición propia de aquellos jóvenes para quienes no es necesario el proyectarse al futuro y planear su vida. Por el contrario, solo está presente el constante afán por responder a las exigencias del consumismo incesante y deseo momentáneo, en concordancia con una sociedad capitalista, flexible e inestable que ha desechado el progreso como soporte de vida.

Del mismo modo, los conocimientos a los que se accede en colegio y universidades no escapan de las condiciones que caracterizan la realidad de hoy; efectivamente el conocimiento se ha convertido en un elemento para usar y desechar, quitándole su carácter complejo y constante. Entonces el saber ha perdido el valor, el carácter de durabilidad y la veneración que alguna vez tuvo, dándole ahora el trato de “mercancía”, en donde está sujeto a usarse y cambiarse, tan pronto como se pueda, en concordancia con lo que exige la misma sociedad. “En el torbellino de cambios, el conocimiento se ajusta al uso instantáneo y se concibe para que se utilice una sola vez” (Bauman, 2005, p. 29).

La misma sociedad se encarga de continuar ofreciendo al adolescente en la plenitud de su transición, una oferta significativa propia del actual momento histórico, influenciando así la formación, la toma de decisiones y el establecimiento de los vínculos humanos. Oferta que logran cautivar el gusto, interés y hasta la seducción y obsesión de los jóvenes como potenciales consumidores; adolescentes que se convierten en elementales objetos de consumo para la

sociedad capitalista, en donde solo se busca promover la idea de una “necesidad” irreprimible e inmediata de conseguir algo, fortaleciendo así el impulso de compra en los sujetos.

En este sentido, la sociedad actual se encarga de brindar significantes que anulan cualquier forma de reflexión sobre lo que es necesario y no es necesario conseguir, y priorizan la compra deliberada a partir de la obsesión de tener o comprar, como un mecanismo que proporciona un equilibrio interno a los sujetos, arrastrando así a los adolescentes a un consumismo frenético, situación en la cual la sociedad se encarga de crear confusión y desarreglo en los sujetos jóvenes, entre la idea o concepto de felicidad y la de satisfacción o goce.

Adicional a esto, los adolescentes se encuentran inmersos en una era tecnológica, para quienes la única opción es dedicar horas y días enteros al internet, el computador, el celular, los videojuegos, la realidad virtual y la música; en donde las relaciones interpersonales se reducen a un WhatsApp, un mensaje de texto o una llamada; aquellos jóvenes que han olvidado la existencia de una libro y para quienes todo se encuentra limitado a la tecnología, condiciones que evidentemente han incrementado el individualismo y aislamiento, asunto que conlleva a un cambio de los vínculos entre los adolescentes. De acuerdo con Lacadeé (2010):

Responder a la cuestión del adolescente del siglo XXI supone deshacerse de toda idea preestablecida del adolescente y localizar los significantes amo con los que se le aborda.

Estos significantes amo, en los que el adolescente está él mismo atrapado, tienen un valor de goce del que no se puede separar. (p. 114)

En este sentido, se requiere hacer referencia al desafío que enfrenta el adolescente en la actualidad con la sobresaturación de significantes a la que está expuesto, cuando debe asumir una

postura frente a la dualidad entre “ser y tener”, realmente las actuales condiciones sociales, económicas y familiares hacen evidente que se sobrepone el “tener” sobre el “ser”.

En donde adquiere bastante peso la necesidad de apoyarse o soportarse en lo material, en donde las cosas adquieren gran influencia en plena construcción de la identidad de los adolescentes, prevaleciendo el interés y la obsesión por marcas reconocidas, productos de moda, artefactos tecnológicos e industrias alimenticias, entre otros, como elementos que a los jóvenes le ofrecen un status en sus relaciones sociales, así como ciertas formas de seguridad y reconocimiento en la construcción de su identidad.

### **La Escuela y el Maestro Frente al Vínculo del Adolescente con el Saber Escolar**

Cuando se habla de la escuela, directamente se relaciona con términos como el saber, conocimiento, enseñanza-aprendizaje, aulas de clase, estudiante, maestro, entre otros; no obstante es un término que va más allá, y claramente no se puede reducir a una elemental o limitada definición que la circunscriba, al contrario, es toda una estructura social que guarda en su interior una compleja gama de relaciones, no siempre visibles que la llegan a constituir como tal. Es decir, no se puede hablar de escuela, sin hablar de saber, o sin hacer referencia a los estudiantes, o dejando de lado la labor del docente, ni anulando el impacto que esta genera en la sociedad o viceversa.

Así las cosas, este apartado del capítulo se organiza en dos partes: en la primera se procura delimitar la noción de saber escolar; mientras que en la segunda parte se hace una aproximación a los aspectos que estructuran la “relación con el saber”.

**Sobre el saber escolar.** La escuela históricamente ha sido asumida como un dispositivo de saber, un espacio privilegiado para el encuentro con las producciones humanas que se quieren transmitir a las nuevas generaciones. Las elaboraciones epistemológicas frente a este saber se han

ido fundamentando a lo largo de la historia, llegando a una gran finura de términos que delimitan asuntos como, el saber del docente, el saber proveniente de la experiencia del estudiante, el saber que se trasmite e incluso su distinción con el conocimiento.

Si bien el saber, como elaboración social de los sujetos construida en su relación con el mundo, no es exclusiva de la escuela, en el sentido de que proviene de toda experiencia de vida de los sujetos, si se puede asumir que en la institucionalidad adquiere diferentes connotaciones dependiendo del interés que subyace.

Se habla de saberes escolares para referirse a aquellos que se originan y transitan en la escuela, los cuales pueden ser de dos tipos: saberes escolares enseñables y saberes escolares sobre la enseñanza. Los saberes enseñables, son aquellos que circulan en la escuela, éstos aunque no fueron producidos al interior del ámbito educativo, son los encargados de definirla y constituirlos como dispositivo de saber, los saberes enseñables se encuentran atravesados por el conocimiento científico, por lo cual se ubican dentro del conocimiento disciplinar, equiparables al conocimiento, ya que desde esta perspectiva el “conocimiento” es asumido como una forma de saber escolar. De otro lado, se ubican los saberes escolares sobre la enseñanza, aquellos que emergen de la escuela o se producen allí, los cuales están fuertemente vinculados a la práctica pedagógica del maestro y en donde el docente se admite como productor de saber.

A partir de esto, se reitera que el “*conocimiento*” es una forma particular del “saber” frente a esto, Marín (2015) menciona: “...este es un punto importante para la reflexión sobre los saberes escolares, el conocimiento continúa siendo una forma del saber, una cara epistemologizada, sistematizada, cristalizada en estructuras formales y métodos rigurosos. (p.22). Para efectos de la comprensión y análisis del presente documento, “saber” y “conocimiento” son términos que serán usados como sinónimos. Adicional a esto, se especifica que a lo largo del

documento, “saber” puede ser usado como verbo o como sustantivo según sea el caso: deseo de saber (verbo), vínculo con el saber (sustantivo).

Por supuesto, hay varios saberes que implica el acto pedagógico (el conocimiento del sujeto al que se dirige la acción pedagógica, las formas cómo se desarrolla una clase, el saber disciplinar, la forma que adopta el maestro, entre otros) todos estos tendrán efectos diferenciados en los escolares adolescentes. Pero en específico, este estudio centra su atención en el *saber escolar*; asumido como los saberes enseñables, objeto del trabajo pedagógico de los maestros.

Después de esta aproximación a la noción de saber escolar y otros conceptos que se relacionan con este, cabe reiterar que el “*saber escolar*” hace parte de una apuesta epistemológica por indagar desde diferentes perspectivas, por las condiciones y realidades del ámbito escolar; no obstante, los estudiantes y postulados teóricos desarrollados hasta el momento conducen a identificar que permanentemente se consolida y aporta en la construcción de un campo de estudios propio de los saberes escolares, que conduzca a otras interpretaciones de las dinámicas de la escuela de hoy.

**Sobre la escuela y el vínculo con el saber.** Es ineludible reconocer la escuela como el espacio propicio para construir, consolidar o proporcionar un conocimiento a niños, niñas y jóvenes que están en plena construcción de su identidad y singularidad. En este sentido, es necesario hacer referencia a la realidad que evidencia el escenario educativo hoy en día, así como los retos a los que se ve enfrentado constantemente. La sociedad se mueve rápida, acelerada y descontroladamente, y de su mano va la escuela, quien a través de los años ha copiado varios componentes propios de esa sociedad inmediatista, apresurada y poco reflexiva; asimismo la

educación y el aparato escolar se adaptó a dichas condiciones, llegando a modificar, impactar y hasta degradar la real complejidad del saber, y de las relaciones entre el saber y los estudiantes.

Por lo tanto, si observamos detalladamente las dinámicas de la escuela de hoy, nos enfrentaremos a la realidad de que el escenario educativo actual limita la enseñanza y educación a la transmisión de saberes disciplinares (castellano, matemáticas, ciencias sociales, ciencias naturales, entre otros), condición que no llega a garantizar el acceso al conocimiento y más difícil aún, la generación de un sólido vínculo entre los estudiantes y dichos conocimientos ofertados por la escuela. “El problema es que enseñar no es solo transmitir, ni hacer que se aprendan saberes. Es, por medio de los saberes, humanizar, socializar, ayudar a un sujeto singular a realizarse” (Charlot, 2008, p.88).

Realmente la escuela asume a diario condiciones que le han dado un carácter diferente en cada momento histórico; específicamente en la actualidad comparte el carácter de dispositivo de saber, con un aspecto básicamente asistencialista, en donde se transfigura el vínculo con el saber, para sobreponer discursos relacionados con la libertad, autonomía, felicidad, derechos, sexualidad, ecología y política, solo por nombrar algunos de los cuales se llegan a convertir en el eje del proceso educativo, situación que hace evidente la transformación que ha venido presentando el escenario escolar.

Siguiendo esta idea, se demuestra que la escuela ha asumido dos roles, el primero relacionado con el carácter instrumental que le ha dado al saber y el segundo desde una lógica de regulación (disciplina) que moviliza principalmente todas las dinámicas del contexto educativo, por lo tanto el docente asume un lugar de mando (y no de saber); así las cosas el aula de clase se han convertido en el espacio en donde se pretende imponer desde los comportamientos, pasando por los gustos o intereses, hasta llegar a los aprendizajes.

En este punto cabe proponer ciertos cuestionamientos: ¿Cuál es la relación o vínculo que establece el estudiante adolescente con el saber escolar? ¿Existe alguna relación entre los jóvenes y el saber que le ofrece la escuela en la contemporaneidad? Precisamente hablar de la relación con el saber tiene unas implicaciones, al respecto Charlot (2008) plantea: “«Relación con el saber» es un interrogante. La respuesta supone que se enuncien los procesos (articulados), las operaciones, las relaciones, etcétera, que dan contenido a la expresión «relación con el saber»” (p.46).

Como seres sociales, permanentemente estamos en contacto, interacción, diálogo y cercanía con las personas que nos rodean, condiciones que en un primer momento conducen a la idea de vínculo. No obstante, ubicándonos en el ámbito escolar y para el caso de la presente investigación, el vínculo va mucho más allá de la cercanía o interacción y se ubica de manera más cercana a lo que la perspectiva psicoanalítica llama transferencia.

En el aula de clase se hace evidente que la dupla estudiante-maestro, se encuentra mediada por una serie de actitudes, respuestas y emociones que, de cierto modo, la caracterizan y la definen. Los estudiantes ante la interacción diaria con los docentes, generan sentimientos de simpatía, apego y hasta aprobación, o al contrario de rechazo, desinterés y hasta pereza hacia los maestros que hacen parte de su vida escolar; y es que precisamente, sobre esos aspectos que caracterizan la vida emocional del estudiante en el contexto educativo y en relación con los efectos propiciados por el docente, se encuentra enmarcada la “transferencia”. “Cuando hablamos de la transferencia... , queremos significar la respuesta emocional del alumno hacia el educador” (Aichhorn, 2006, p.111).

Así pues, y a propósito del acto educativo, la *transferencia* es un aspecto de vital importancia, puesto que puede llegar a ser determinante en la relación que tiene el estudiante

con el maestro. Ese vínculo de afecto, positivo o negativo puede ser un detonante importante para que el escolar adolescente se relacione con algo más que su satisfacción inmediata, con la ligereza de la época como lo muestra Bauman, o con las alternativas que le provee su núcleo familiar.

La transferencia como sinónimo de transferir, es un mecanismo inconsciente del cual se arma todo sujeto, para fortalecer y estructurar sus relaciones emocionales con el Otro (padres, maestros, sociedad). En este sentido, y desde el escenario escolar, en la transferencia no se trata de imponer la autoridad, ni de que el escolar adolescente se ubique en la posición de lucha en contra de su maestro, tampoco de que el sujeto sienta que alguien ejerce un tipo de poder sobre él. No obstante, no se puede considerar alguna regla que favorezca o posibilite fácilmente la transferencia, se trata de establecer diferentes estrategias de vínculo, cercanía, confianza y diálogo (desde la singularidad), para posicionarse en un lugar que en lo posible permita al estudiante conectarse a ese saber que el maestro quiere presentar al joven.

Por lo tanto, hablar de la relación con el saber exige reconocer que no se trata exclusivamente de aquello concerniente con el desempeño académico esperado por la escuela; en este sentido, es necesario asumir la relación con el saber cómo un constructo en el cual se presentan una serie de conexiones o convergencias de diferentes aspectos: lo particular, lo familiar, lo social, lo escolar y claramente lo singular. Aquí, cabe precisar:

El individuo no se define solamente por su posición social o por la de sus padres; él tiene una historia; pasa por experiencias; interpreta esa historia y esa experiencia; da sentido (consciente o inconscientemente) al mundo, a los otros y a sí mismo. En resumen, es un sujeto indisolublemente social y singular. Y es como tal que se debe estudiar su relación con el saber. (Charlot, 2008, p.41)



Pero cuál es la raíz del problema, ¿será probablemente esa nula preocupación por que el niño, niña, o joven se interesen por aprender? o ¿tal vez será el conformismo por “enseñar” sin importar que el otro aprenda?; o la costumbre de obligar o imponer, sin importar si el adolescente tiene o no el deseo por aprender.

Precisamente, Charlot (2008) menciona: “El deseo, en su esencia, está en sí desprovisto de objetivos y de objetos determinados” (p.36). Y es que hablar de deseo en la escuela, implica, de un lado, reconocer que la realidad del escenario educativo actual, muestra cómo las condiciones de la sociedad y la escuela han impactado y transformado en los estudiantes adolescentes el interés, el deseo, la voluntad y la necesidad de generar un vínculo con el saber; y de otro lado, asumir que para lograr convocar dicho deseo, son varios los actores involucrados; en este sentido, es algo que le compete al docente, pero también, es asunto del estudiante.

Por lo tanto, no se puede pretender que el deseo surja espontánea y aceleradamente, se trata de un proceso que implica alcanzar un equilibrio casi perfecto, en donde el maestro o adulto no podrá desfallecer ante la primera respuesta o actitud negativa, pero tampoco se espera que caiga en la dinámica de brindar ofertas y ofertas de manera libre, entonces, el deseo en el ámbito educativo es una apuesta que requiere tiempo, tiempo para que el estudiante se conduzca a la necesidad, la búsqueda y la carencia de algo (conocimiento), tiempo en donde solo se corre el riesgo de ampliar su abanico de posibilidades y oportunidades para enfrentarse al mundo. Sobre esto, García (2009) plantea:

...el deseo del sujeto de la educación no surgirá de la nada. El educador ha de saber generar el enigma en el sujeto, hacer surgir la pregunta que genere ese buen síntoma que nos lleva a querer saber más de lo que sabemos. (p.170)

Y es que para aprender, debe existir la iniciativa o voluntad de hacerlo, así pues, sin deseo, no es posible el aprendizaje y no siempre lo que el sujeto aprende, es lo que realmente se pretende enseñar. Aquí cabe precisar, la diferencia entre deseo de saber y deseo o voluntad de aprender, éstas son expresiones totalmente diferentes, en donde se espera una especie de tránsito de la primera a la segunda; y no porque el sujeto quiera conocer o aproximarse a algo nuevo, diferente e innovador (deseo de saber), implica directamente que cuente con la decisión, esfuerzo y coraje que exige el aprender (deseo de aprender). Pero con esto, no se busca responsabilizar a uno más que a otro (estudiante-maestro), se trata de atribuir la responsabilidad del maestro como generador de posibilidades y la responsabilidad del estudiante en su proceso de apropiación.

Así las cosas, cómo podría responder la escuela cuando tiene por meta la formación de sujetos capaces, de seres humanos integrales, de ciudadanos participes, pero en contraste se encuentran con adolescentes indiferentes por aprender, que rechazan el saber de la escuela, que evidencian el deseo de saber, pero no la voluntad o el verdadero deseo de aprender.

Sobre esto, Philippe Meirieu plantea la denomina “anorexia escolar”, término que hace referencia al nulo interés o iniciativa por recibir “alimentarse” el saber que le brindar la escuela como dispositivo escolar, situación en la cual el mismo sistema se ha encargado de entregar a la fuerza u obligadamente un saber que no se quiere recibir, y en este caso se está generando un efecto contrario, en donde los jóvenes llegan a anular, rechazar o abandonar el saber al que pueden acceder en las instituciones educativas.

Ante unas y otras, debemos conseguir que el otro descubra o vuelva a descubrir por sí mismo el deseo de comer, de aprender, de cultivarse porque este deseo es el que actúa, el que verdaderamente hace crecer permitiendo una asimilación real. (Meirieu, 2010, p.26)

En este sentido, si se asume la realidad del escenario escolar en la actualidad desde la perspectiva de la relación con el saber, es conveniente resaltar que no se puede caer en el elemental reconocimiento de condiciones, particularidades o diferencias, sin quitarle el carácter relevante a cada una de estas; entonces la pretensión debe estar encaminada en la comprensión e interpretación de cómo los estudiantes adolescentes organizan, priorizan y dan sentido a su realidad escolar.

Para cerrar, es oportuno resaltar que aunque el horizonte sea absolutamente adverso y complejo, la apuesta debe ser frente a la adaptación o ajuste a las condiciones actuales y no a la anulación de las mismas; solo desde el reconocimiento y acercamiento a dicha realidad, a las relaciones emergentes y la particularidad de los adolescentes, se puede viabilizar e implementar objetivos y estrategias que permitan brindar elementos a las actuales y próximas generaciones para enfrentarse y sobrevivir en un mundo y sociedad sobresaturada de información, tecnología y consumismo, para así lograr establecer una relación con el saber desde el deseo o la voluntad de aprender. Por lo tanto, “Realizar investigaciones sobre la relación con el saber es buscar comprender cómo el sujeto aprehende el mundo y, con eso, cómo se construye y se transforma a sí mismo” (Charlot, 2008, p.42).

### **Capítulo 3 Perspectivas de la Relación con el Saber. Entre el Deseo y la Voluntad**

El análisis de los hallazgos se realiza a partir del cruce de información obtenida de cada uno de los actores seleccionados como fuente en la investigación: estudiantes, docentes, familia y sociedad (Ver tabla 1). Manteniendo siempre como eje de observación a los estudiantes adolescentes y su relación con el saber escolar. Para el caso de los estudiantes, la indagación se realizó a partir de un grupo focal y una entrevista semiestructurada; y para los docentes y familia

a partir de una entrevista semiestructurada diseñada según el interés de estudio. (Ver anexo 2, 3, 4 y 5).

Además de los actores participantes en la investigación, se consideró fundamental involucrar a la “sociedad”, como conjunto vital que ofrece permanentemente, a través de su cultura, una considerable oferta de significantes, las cuales inciden en los adolescentes y en su trabajo en el escenario escolar.

Tabla 1. *Perspectivas de la relación con el saber, desde los actores del escenario escolar*

	AGENTES QUE INTERVIENE EN LA RELACIÓN DEL ADOLESCENTE CON EL SABER.	RELACIONES EMERGENTES ENTRE LOS ACTORES	TENDENCIAS
CON EL SABER	ADOLESCENTE	Adolescente/escuela	Metodologías y didácticas; actitud de los docentes; interés y deseo por estudiar; singularidad en los intereses.
		Adolescente/familia	Influencia de familia para la proyección al futuro; ausencia de familia e inquietud de familias por evitar que se reproduzcan estructuras sociales y familiares.
		Adolescente/sociedad	Socialización e influencia de pares; facilismo/ley del menor esfuerzo; influencia e impacto de nuevas tecnologías; vulnerabilidad a conductas de riesgo
	ESCUELA (MAESTRO)	Maestro/adolescente	Interés y deseo de aprender; etapa de transición; socialización/influencia de pares; importancia del saber escolar; impacto de las metodologías de clases y conductas de riesgo
		Maestro/familia	Ausencia de padres; capital cultural y calidad de acompañamiento

Así las cosas, se iniciará con la presentación de los diferentes actores; posteriormente se procederá a analizar las relaciones emergentes desde las relaciones que cada uno de los actores logra establecer entre si y los demás, al tiempo que se muestra el análisis y discusión de los resultados; y para concluir el capítulo se hace un cierre en donde se presenta la convergencia o conexiones evidenciadas entre las distintas tendencias resultantes del ejercicio investigativo.

### **El Adolescente en la Búsqueda de Sentido**

El estudiante en la plenitud de su adolescencia se enfrenta a una compleja realidad que, de un lado, le exige unos estándares en su desempeño escolar; y por otro lado, se encuentra expuesto a unas condiciones y realidades que la sociedad le ofrece en términos de consumismo, inmediatez, facilismo y moda; además, se ve obligado a chocar con la presión ejercida por su familia en términos de las expectativas que esta tiene frente a su vida y su proyección hacia el futuro.

Realidad que los jóvenes asumen con total incertidumbre, temor y hasta desconocimiento; y aunque en ocasiones se cuestione la soledad y aislamiento de los adolescentes durante este momento de transición, la verdad es que ante esta crucial etapa no se encuentran totalmente

solos, evidentemente en este período emergen ciertas relaciones (adolescente/maestro, adolescente/familia, adolescente/sociedad) las cuales alcanzan un impacto realmente significativo para la vida de los jóvenes y el vínculo que estos establecen con el saber. Así las cosas, en el siguiente apartado se abordan las diferentes relaciones emergentes entre el adolescente y los demás actores participes en el escenario escolar (ver tabla 2).<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> En el ejercicio investigativo participaron seis (6) estudiantes, y para dar cuenta de su participación se asignará una letra y un número que los identificara a lo largo del texto. (E1, E2, E3, E4, E5 y E6)

Tabla 2. *Adolescente, relaciones y tendencias*

AGENTES QUE INTERVIENE EN LA RELACIÓN DEL ADOLESCENTE CON EL SABER	RELACIONES EMERGENTES ENTRE LOS ACTORES	TENDENCIAS	ALGUNOS HALLAZGOS
ADOLESCENTE	Adolescente/escuela	Metodologías y didácticas; actitud de los docentes; interés y deseo por estudiar; singularidad en los intereses.	Estudiante 2: "en mi caso particular si me gusta estudiar, lo deseo hacer para tener un futuro". (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017). Estudiante 2: "En mi opinión es más que todo porque a nosotros nos importan ciertos temas más que otros". (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).
	Adolescente/familia	Influencia de familia para la proyección al futuro; ausencia de familia e inquietud de familias por evitar que se reproduzcan estructuras sociales y familiares.	Estudiante 4: "Mí papá siempre me dice que el estudio es importante y que si usted quiere ser alguien en la vida tiene que terminar aunque sea un bachillerato". (E4, entrevista personal, 7 de agosto de 2017). Estudiante 6: "Es que como en la casa siempre se pelea por todo y toda esa vaina" "Casi nunca comparto con mi familia, estoy casi siempre con mis hermanos no más y ya". (E6, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).
	Adolescente/sociedad	Socialización e influencia de pares; facilismo/ley del menor esfuerzo; influencia e impacto de nuevas tecnologías; vulnerabilidad a conductas de riesgo	Estudiante 3: "Es que a veces mis compañeras, mis amigas, me dicen que no entremos a algunas clases y yo digo bueno y ya" "No es que no tenga interés, lo que pasa es que me dejo llevar de las personas que no me convienen". (E3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017). Estudiante 1: "A mi si me da mucha pereza venir a estudiar, pues uno pararse cuando está bien calentico, preferiría quedarme durmiendo". (E1, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

**Adolescente/maestro (escuela).** Frente a la relación *adolescente/maestro* es preciso mencionar que dicho vínculo pretende mostrar la percepción que el estudiante tiene del papel que cumple el docente en su formación y cómo este influye en la relación que logra establecer con el saber. Al respecto, se observan dos tendencias claramente: una en relación con el impacto que generan en los estudiantes adolescentes las metodologías y/o didácticas empleadas por los docentes; y otra frente a la influencia que llega a tener en los jóvenes la actitud, postura y disposición de los docentes al momento de enseñar. En este punto es preciso mencionar que el proceso de indagación con los jóvenes no sólo condujo a la emergencia de elementos propios de la relación adolescente/docente, sino que además surgieron aspectos importantes a considerar frente a la relación adolescente/adolescente, los cuales se quieren mencionar en el presente análisis.

En cuanto a la primera tendencia, los jóvenes manifiestan *la total influencia de las didácticas o metodologías que proponen los docentes en las diferentes asignaturas*; es evidente que para los estudiantes la innovación, creatividad y diversidad de metodologías, son un elemento determinante en la relación que el joven logra establecer con el saber escolar; las tendencias muestran que cuando los estudiantes están a la espera de didácticas diferentes, interesantes y dinámicas, se encuentran (frecuentemente) con maestros que proponen una oferta de dinámicas escolares monótonas y tediosas que no logran favorecer o convocar el deseo o interés por aprender y limitan el vínculo con el saber a algo aburridor, fastidioso y hasta molesto, que desde los escolares se manifiesta con actitudes de desinterés, poco esfuerzo y mínima participación. Ante esto los jóvenes mencionan que:

El estudiante 4 (E4) comenta: “los temas no es que sean malos, sino la manera como se enseñan, porque si se enseñan con una metodología un poquito diferente, con videos, son mucho más fáciles de que te entren a ti en la cabeza y te dejen un aprendizaje, es por cuestión didáctica”. (E4, entrevista personal, 7 de Agosto de 2017)

El estudiante 2 (E2) menciona: “A mí me parecen importantes las actividades en clase, ósea que sean así en grupo, recreativas, que nos saquen al patio, que podamos investigar cosas, o usar los laboratorios, hacer investigaciones y todo eso”. (E2, grupo focal, 28 de Julio de 2017)

Por lo tanto, es vital reconocer que este es un tema a tratar con total cuidado, ¿Por qué entonces se podría pensar que lo que busca el joven es cierta forma de recreación en la escuela? Circunstancia que se relaciona con la demanda de entretenimiento que, fuera del espacio escolar, está al servicio permanente del adolescente. Pero claramente no se trata de reducir la escuela a las pretensiones de los jóvenes, es intentar mostrar y proponer el espacio escolar, como el lugar



propicio para involucrar sus intereses y preferencias, con la oferta de saberes o conocimientos que le propone la escuela, aportando así, de un lado a la construcción de identidad, voluntad autonomía, y de otro lado a la consolidación de un vínculo con el saber. Se trata entonces, como plantea Meirieu (2010): “descubrir en cada cual ese punto de apoyo que le permita involucrar su voluntad y alcanzar un desarrollo autónomo” (p. 211).

Frente a la segunda tendencia, *el impacto que genera la actitud, postura y disposición de los maestros al momento de enseñar*, las manifestaciones con los estudiantes evidencian el malestar de los jóvenes por las actitudes, respuestas, reacciones y el manejo de los maestros en las clases, identificando a estos elementos como concluyentes en el vínculo que consolida el joven con el saber escolar. Así las cosas, las manifestaciones de los jóvenes conducen a cuestionarnos, si se trata entonces de un asunto de gusto o rechazo por el saber, o de una cuestión de autoridad. Pero no autoridad en términos de responsabilizar al profesor o de otorgarle fallas en su labor; se trata entonces de la autoridad, cuando desde el lenguaje logro aproximarme al otro, logro vincularme con su realidad y logro generar un vínculo de confianza y cercanía, para de este modo convocar la voluntad de aprender y directamente consolidar el vínculo con el saber escolar. En este sentido, debemos remitirnos a unos ejemplos planteados por Lacadée (2010):

El profesor de geografía, que los niños consideran muy interesante, había decretado el primer día de clase: <<vosotros sabéis, yo no estoy aquí para hacer de policía>>. A partir de ahí, en cada clase tuvo que hacer de policía. Por el contrario, con el profesor de matemáticas las cosas iban bien porque, como decía muy bien un alumno, justamente el más terrible: <<¿sabéis?, él tiene una autoridad auténtica>>. (p. 231)

En relación con los planteamientos realizados, los jóvenes comentan que:

El estudiante 2 (E2) dice: “Para mi influye la actitud con la que llegan a dictar las clases, porque algunos profesores llegan y vienen de mal humor desde la casa y viene con la amenaza constante: “si usted no trabaja le hago citación”, “sí se para le hago citación u observación”, y eso nos desmotiva, entonces que el profesor venga con buena actitud a clase, que sea activo, que haga diferentes actividades durante la clase nos gusta y nos motiva”. (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

La indagación con los jóvenes también permitió identificar otros elementos que si bien no se relacionan directamente con los maestros, no obstante, resultan ser de gran relevancia para los estudiantes *desde su papel en la construcción del vínculo con el saber*. A partir de lo cual surgen dos tendencias respectivamente: una frente al interés o gusto por el estudio, y otra en torno a la relevancia que tiene para los jóvenes sus propios intereses frente a la relación que establecen con el saber que les oferta la escuela.

*Frente al interés y deseo de estudiar*, los jóvenes expresan verbalmente el gusto por el estudio, todos coinciden en manifestar que en ningún momento lo consideran una obligación, a diferencia de lo esperado, lo reconocen como un factor determinante que condiciona su futuro y su proyecto de vida, el cual posibilitará la consecución de sus metas o sueños; de diferentes formas manifiestan que reconocen que el estudio es necesario para salir adelante en la vida, para “ser alguien” y proyectarse a un futuro. Aquí los jóvenes se expresan diciendo:

El estudiante 2 (E2) comenta: “en mi caso particular si me gusta estudiar, lo deseo hacer para tener un futuro”. (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

El estudiante 4 (E4) menciona: “estudiar es un deseo porque quiero llegar a ser alguien que lo reconozcan por algo bueno y no algo malo”. (E4, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

El estudiante 1 (E1) dice: “si me gusta estudiar para salir adelante y para aprender más” “mi familia siempre me dice que estudie para salir adelante, que aproveche el estudio y que sea alguien en la vida”. (E1, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Y entonces en que radica la falta de voluntad por aprender y la ruptura que evidencia el joven con el saber escolar, cuando contrario a lo que esperaríamos del estudiante, éste manifiesta que reconoce la necesidad e importancia de estudiar y de acceder a la oferta de la escuela; todo esto complejiza la realidad, y exige transitar del rechazo por el estudio, a las tensiones que enfrenta el estudiante adolescente en el proceso de transición, seguramente se enfrenta a los ideales que se le ofertan, en contraste con sus objetos de interés y comodidad, se podría entonces considerar que se moviliza de entre la pasión y la razón, motivo por el cual no anula directamente la necesidad de aprender. “La tensión fundamental que atraviesa el adolescente tiene lugar entre el ideal y el objeto, entre pasión y razón” (Lacadeé, 2010, p.80).

Ahora, en cuanto a la segunda tendencia, *relevancia que tiene para los jóvenes sus propios intereses*, se evidencia significativamente el impacto que alcanza la particularidad en interés y preferencias de los adolescentes; frente a esto, se identifica que los estudiantes expresan reiterativamente que los intereses que tienen en este momento no coinciden en nada con el saber que le ofrece la escuela, son taxativos en expresar que los conocimientos que proponen no corresponde con sus intereses en torno a la tecnología, la música, los videojuegos , entre otros. Condición que conduce a la desmotivación, el aburrimiento y la indiferencia, siendo estos aspectos característicos de la relación de los jóvenes con el saber. Sobre esto, los jóvenes se manifiestan diciendo que:

El estudiante 2 (E2) menciona: “En mi opinión es más que todo porque a nosotros nos importan ciertos temas más que otros. Es como cuando llega un profesor y llega es a

enseñarle a todos lo mismo, entonces ahí se desaprovechan mucho las capacidades individuales de cada persona”. (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

El estudiante 4 (E4) comenta: “para mi influye que un profesor se tenga que sentar ante 35 chinos y les tiene que enseñar a todos de la misma manera y la misma cosa, sabiendo que cada persona tiene una forma de ser y algo que le gusta, entonces que un profesor tenga que enseñar a un poco de chinos en donde cada uno tiene sus propias fortalezas y debilidades”. (E4, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Así las cosas, se hace evidente la marcada brecha generacional que enmarca la realidad de los jóvenes de hoy; en este sentido, no se puede desconocer que entre adolescentes y adultos existe una marcada ruptura que diferencia significativamente la oferta que se da a las jóvenes generaciones, en oposición con los ideales, gustos y preferencias que posee cualquier adolescente (tecnología, música, innovación, tendencias), en este sentido, la poca congruencia entre la oferta y la demanda, conlleva a que los estudiantes siempre se muestren inconformes ante la aislada respuesta de la escuela a sus intereses.

**Adolescente/familia.** Sobre esta relación se pretende mostrar la percepción que tienen los jóvenes frente a la influencia de las dinámicas familiares y las diferentes formas de acompañamiento de los padres en el proceso educativo. Así las cosas, los hallazgos evidencian tres tendencias: la primera, en relación con la gran influencia que representa la familia en torno a la proyección del estudio como el único camino para progresar o surgir en la vida (asunto que ya había sido enunciado en otros estudios); otra, sobre la fragilidad de los vínculos entre padres e hijos y la usencia de familia en la formación de los jóvenes; y la tercera, en torno a la preocupación que las familias transmiten a los adolescentes, frente a la posibilidad de reproducir ciertas estructuras sociales y familiares.

Evidentemente la familia y en general el contexto familiar logran impactar la relación de los jóvenes con el saber escolar, son en primera instancia los padres quienes generan cierta presión en los estudiantes para crear interés por estudiar y proyectar a los jóvenes al futuro, así como a la construcción de su proyecto de vida. En este sentido, es la familia la que durante la adolescencia se pone en la tarea de mostrar posibilidades u ofertas a los jóvenes, aun cuando para el adolescente éstos sean desechados o invalidados, ya que no coinciden con los ideales y dominios propios de su momento de transición. En este caso, los jóvenes expresan que:

El estudiante 2 (E2) dice: “Mi mamá es la persona que más insiste en que estudie, todos los días, me dice: es que usted tiene que estudiar para ser alguien”. (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

El estudiante 6 (E6) menciona: “La familia es la que a uno le influye, no mire usted tiene que hacer las cosas de esta manera y ellos son los que influyen más que todo en el interés por estudiar”. (E6, grupo focal, 28 de Julio de 2017).

El estudiante 4 (E4) comenta: “Mi papá siempre me dice que el estudio es importante y que si usted quiere ser alguien en la vida tiene que terminar aunque sea un bachillerato”. (E4, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Entonces se hace evidente la influencia que puede alcanzar en los jóvenes las iniciativas de los padres por proyectarlos al futuro, siendo este un aspecto que claramente se involucra en el vínculo que los adolescentes sostienen con el saber escolar. Realidad que permite reconocer la importancia de la labor de la familia en la consolidación de dicho vínculo, entonces su responsabilidad no se restringe exclusivamente a conducir al joven a la escuela, se trata entonces de que la familia se asuma como la responsable de mostrar otras posibilidades u ofertas que le

permitan discriminar unas de otras y de ser el caso, tomar distancia entre ellas, para de este modo impactar la consolidación de identidad y voluntad del adolescente, aspecto que Meirieu considera en sus planteamientos: “Sin figuras de identificación al alcance de la mano es imposible nombrar la propia diferencia, hallar justificaciones para guardar la distancia, transformar la búsqueda de identidad en rebeldía identificable, reconocible en unas relaciones sociales, portadoras de dinámicas nuevas” (Meirieu, 2010, p.195).

Otro de las manifestaciones muestra que *los jóvenes crecen con familias ausentes y vínculos filiales frágiles o inexistentes*, circunstancias que enmarcan realidades de adolescentes con dinámicas familiares complejas, relaciones disfuncionales y creciendo solos, condiciones que los convierten en sujetos más vulnerables en el contexto de la sociedad actual. Al respecto, los jóvenes se manifiestan en términos de:

El estudiante 6 (E6) comenta: “Es que como en la casa siempre se pelea por todo y toda esa vaina” “Casi nunca comparto con mi familia, estoy casi siempre con mis hermanos no más y ya”. (E6, grupo focal, 28 de Julio de 2017).

El estudiante 3 (E3) dice: “mi papá compró un rejo y me dijo que me iba a cascar si yo perdía materias o que si me portaba mal” “Es que mi papá antes me traía al colegio y ahora no, tiene mucho trabajo y lo que pasa es que mi hermana apareció y ahora mi papá me cambio por ella (llanto) y yo peleo mucho por eso”. (E3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

El estudiante 2 (E2) plantea que: “Pues yo comparto más que todo es con mi abuelita, pocas veces con mi mamá, sábados y domingos y ya, más que todo me la paso en la calle con mis amigos”. (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

En contraste con esto, ya nos advierte Meirieu: "... necesita de que lo acompañen hasta el pie del mismo, que comprueben que hay asideros y están a su alcance, que le garanticen también un mínimo de seguridad para lanzarse a lo desconocido sin ponerse en peligro" (Meirieu, 2010, p.101). De este modo, se trata entonces de propiciar en la institución familiar una transformación en las dinámicas, los vínculos y las apuestas, cambios que conduzcan a reinventar el vínculo de los adolescentes con sus familias, la cercanía y la participación de la misma, para de este modo llegar a impactar la relación de los escolares adolescentes con el saber.

En la última tendencia de la relación adolescente/familia, se evidencia que desde el núcleo familiar se concibe el estudio y/o la educación como la mejor opción para transformar ciertos modelos o estructuras sociales presentes al interior de las familias. Entonces desde las dinámicas familiares y específicamente con modelos de personas cercanas que "no aprovecharon el estudio" y "no lograron salir adelante con sus metas", los adolescentes reconocen que son orientados a aprovechar las oportunidades y a construir otras posibilidades diferentes a las que sus padres pudieron acceder en su infancia y juventud. Al respecto de esto, los estudiantes comentan que:

El estudiante 1 (E1) menciona: "quieren que yo tenga un futuro, y no como ellos que no y que no me pase como a ellos les pasó" "Pues que salga adelante, porque algunos familiares no terminaron su bachillerato y pues quieren que uno si lo termine". (E1, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

El estudiante 2 (E2) dice: "Mi familia siempre me dice que no tengo que ser como ellos, porque no tuvieron la oportunidad de estudiar". (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

El estudiante 5 (E5) dice: “Mi abuela y mis tías dicen que tengo que salir adelante, que no como mis tíos que no les gusto estudiar”. (E5, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

Compleja realidad que conduce al análisis y/o reflexión de las condiciones sociales, familiares y culturales en las cuales crecen, se desenvuelven y desarrollan muchos jóvenes del contexto educativo actual. Precisamente en este sentido, se puede observar que la relación del adolescente con el saber se ve claramente impactada por el vínculo que guarda toda persona con la cultura y el lenguaje, como lo propone Bourdieu. En este sentido, la cuestión del lenguaje y la cultura de cada sociedad, comunidad o familia influyen o impacta directamente en la proximidad al conocimiento, la voluntad de aprender, el dominio de la escuela y en general el tipo de vínculo que se consolida con el saber escolar. Precisamente Bourdieu y Passeron (2009) lo enuncian:

Se puede reconocer otro índice de la influencia del medio familiar en el hecho de que la participación de los estudiantes que dicen haber seguido el consejo de su familia para la elección de una determinada orientación en la primera o la segunda parte del bachillerato crece al mismo tiempo que se eleva el origen social... (p.30)

**Adolescente/sociedad.** En cuanto a la relación *adolescente/sociedad* es oportuno mencionar que en esta se pretende mostrar la percepción que tienen los jóvenes de la oferta que la sociedad actual le propone, y cómo impactan el vínculo que el adolescente establecer con el saber escolar. Claramente, se muestran cuatro tendencias respectivamente: los procesos de socialización e influencia generada entre pares; ideas y actitudes relacionadas con el facilismo y la ley del menor esfuerzo en el escenario escolar; la influencia e impacto de nuevas tecnologías; y aquello relacionado con las conductas de riesgo a las cuales los adolescentes se ven enfrentados. Tendencias que inciden en la consolidación de la relación de los jóvenes con el saber escolar.



Al momento de indagar con los estudiantes resulta evidente, que durante la adolescencia se priorizan todos aquellos aspectos relacionadas con los procesos de socialización e interacción entre pares, en este sentido, el involucrarse en un grupo y sentirse aceptado por sus compañeros consigue total relevancia; del mismo modo, es vital reconocer que para los jóvenes adquiere gran importancia los gustos, intereses, decisiones y actitudes de sus pares, condiciones que pueden afectar el vínculo con el saber. Al respecto, los jóvenes se manifiestan con expresiones como:

El estudiante 2 (E2) menciona: “En el 2014 estuve en un colegio en donde tuve unos amigos que me invitaron a fumar y ahí fue donde yo empecé a fumar y entonces ya no le ponía atención a las clases”. (E2, grupo focal, 28 de Julio de 2017).

El estudiante 3 (E3) dice: “Es que a veces mis compañeras, mis amigas, me dicen que no entremos a algunas clases y yo digo bueno y ya” “No es que no tenga interés, lo que pasa es que me dejo llevar de las personas que no me convienen”. (E3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Y que complejo es cuando los jóvenes terminan destinando más tiempo con sus pares, que con la propia familia o la escuela, y cuando la palabra de “Otro adolescente” toma un carácter importante en la toma de decisiones, voluntad de aprender y relación con el saber. Asunto sobre el cual ya nos advirtió Lacadée (2010): “<<La tarea del adolescente es la de separarse de la autoridad de los padres>> (p.175). Y aunque en su proceso de transición y de búsqueda opte por separarse del adulto, de los padres, del maestro; el reto está encaminado, precisamente, en nunca dejar de acompañar dicho proceso.

De otro lado, los resultados muestran claramente que hay una fuerte *tendencia de los jóvenes de hoy a “la ley del menor esfuerzo”*, en donde todo es más agradable y llamativo en la medida en que exija el menor esfuerzo posible, entre más fácil sea para el sujeto, más atractivo e

interesante resulta. Uno de los términos más usados por los estudiantes adolescentes es la *pereza*, condición que se entiende como no esfuerzo, no responsabilidad, no exigencia y no dificultad.

Ante esto, los jóvenes manifiestan abiertamente que no tienen interés por aprender debido a que la pereza no les permite hacerlo y tienden a rechazar todo aquello que exija algún esfuerzo, anulando así cualquier iniciativa pedagógica que los haga salir de cierta zona de confort a la cual se han acostumbrado. En torno a esta tendencia los jóvenes se manifiestan diciendo:

El estudiante 2 (E2) dice: “En mi caso particular si me gusta estudiar, pero me da mucha pereza, la pereza no me deja hacer las cosas”. (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

El estudiante 1 (E1) comenta: “A mí me gusta estudiar, pero si me da mucha pereza tener que uno pararse cuando está bien calentico, preferiría quedarme durmiendo”. (E1, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

El estudiante 3 (E3) menciona: “Lo más feo es hacer trabajos, es que ponen muchos, ahí mismo me agarra la pereza”. (E3, grupo focal, 28 de julio de 2017).

Así las cosas, es evidente la presencia de una tensión entre el deseo manifiesto de estudiar y la voluntad de aprender. Entonces, por un lado ejercen tensión el deseo saber cosas, conocer y socializar; y del otro lado, resiste todo aquello que en el escenario escolar le exija voluntad, esfuerzo, entrega y disposición. Situaciones que ya han sido abordadas por autores como Charlot y Meirieu. Entonces de que se trata, ¿deseo de saber o voluntad de aprender? frente a esto, ¿cuál es la pretensión de la escuela? y bien lo menciona Meirieu (2004): “Es muy ingenuo creer que, porque alguien quiere saber, también quiera aprender” (p.39).

De otro lado, en la indagación con los estudiantes se logra identificar que otra de las tendencias apunta a que *los jóvenes reconocen el impacto y la influencia que tiene para ellos la era tecnológica y cibernética* a la cual nos enfrentamos. En este sentido el internet, los celulares y computadores terminan siendo los artefactos de mayor uso, interés y gusto para los estudiantes, frente a los anterior se reconoce que adquieren cada vez más importancia en la medida en que se han convertido en elementos de fácil acceso para todos los escolares, así como una herramienta que aparentemente facilita su vida y que “supuestamente” ayuda en sus procesos académicos. En este caso, los jóvenes dicen expresiones como:

El estudiante 2 (E2) comenta: “Yo creo que lo que más nos importa a los jóvenes en este momento es el internet y esto influye mucho, pues hay mucha gente que se la pasa más pegada al internet que preocupándose por tareas, evaluaciones o estudiar, por ejemplo en mi caso yo soy muy adicto al internet, hay un juego que me gusta mucho y me la paso todo el día jugando eso, nunca salgo de ese juego”. (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

El estudiante 4 (E4) menciona: “en mi opinión si muy bacano tener celular, pero a la final lo único que hace es volver ignorante a las personas, porque las personas piensan que esa es la realidad, que facebook y todas esas estupideces es la realidad de ellos, en vez de leer el mundo en realidad como es, ignorando los problemas y lo sí importa en general”. (E4, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Entonces, contrario a lo que se espera, los mismos jóvenes reconocen el uso excesivo de los artefactos tecnológicos y como estos instrumentos terminante desplazando aspectos escolares o académicos; No obstante, se debe reflexionar sobre las grandes transformaciones que ha propiciado en las nuevas generaciones el fácil acceso a la tecnología y la realidad virtual. El

adolescente de hoy, ante una gran gama de posibilidades y herramientas tecnológicas (artefactos, redes sociales, comunicación en tiempo real, realidad virtual), pareciera que nada termina siendo suficiente para satisfacer su inquietud constante, preocupante realidad sobre la cual Bauman (2000) advierte: “El mundo está lleno de posibilidades como una mesa de buffet repleta de platos apetitosos, cuya cantidad excede la capacidad de degustación del más eximio glotón” (p. 69).

Así mismo, se hizo evidente que los adolescentes expresan abiertamente que *se encuentran expuestos a ciertas conductas o situaciones de riesgo*, condiciones a las cuales se acercan, en ocasiones por voluntad propia o por influencia de compañeros (as) que logran involucrarlos en entornos complejos que pueden llegar a afectar su propia integridad, realidad que desplaza el interés de aprender a un último lugar. De este modo, se ubica al adolescente en una condición de vulnerabilidad que lo expone a amistades peligrosas, actos delictivos, consumo de sustancias psicoactivas; pasando también por fiestas frecuentes, consumo de licor y gran cantidad de tiempo en la calle. En torno a esta tendencia los jóvenes comentan:

El estudiante 4 (E4) comenta: “Es que hay pelados que usted los ve y si les pregunta que quieren hacer con su vida, ellos responde “pues nada”, “no sé”, “solo fumar marihuana” y “andar en la calle”, no quieren hacer nada con sus vidas, no tiene un objetivo”. (E4, grupo focal, 28 de Julio de 2017).

El estudiante 2 (E2) dice: “Es que ahorita hay muchos jóvenes que solo piensan en drogas, fiestas, licor y varias cosas así” “Eso paso el año pasado, primero empecé a fumar y luego tenia curiosidad por saber que era la marihuana y entonces como dos veces fume marihuana”. (E2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Frente a las conductas o situaciones de riesgo, es cuestionable que el mismo sujeto naturalice la presencia de las mismas, seguramente para cualquier adulto, resulta inaceptable y

alarmante dicha realidad, entonces entender el ¿por qué? de dichas situaciones, es prácticamente imposible, es una cuestión que posiblemente no se anude con una respuesta o justificación específica, al contrario como lo sugiere Lacadeé (2010), posee su origen en diferente sentidos:

Las razones de ponerse en peligro son múltiples; tienen su sentido en el interior del trayecto de una historia personal y de la ambivalencia de cada joven en su relación con los otros y con el mundo. Ninguna regularidad permite identificarlas por un rasgo y tampoco existe ninguna receta para prevenirlas. Las conductas de riesgo tienen a veces su origen en el abandono, la indiferencia familiar, el sentimiento de no contar, pero también de sobreprotección, y en la juventud de un gran número de padres que se identifican con sus hijos en una denegación de su responsabilidad de mayores. (p.57)

### **La Escuela, Sobre el Reto de Enseñar Cuando no se Quiere Aprender**

Pensar en la escuela de hoy exige ubicarnos desde el reconocimiento de esta como un escenario absolutamente complejo que evidencia el impacto de una serie de cambios y/o transformaciones sociales, políticas, económicas, familiares, pedagógicas y estructurales propias de cada momento histórico. Condiciones que han llevado a que hoy en día la escuela se enfrente al reto de educar en tiempos de facilismo y consumismo, en tiempos en donde la constante es la desmotivación y el desinterés, en tiempos en donde las familias se soportan en vínculos frágiles y distantes y en donde el docente se enfrenta al reto de enseñar en un escenario en donde los jóvenes no tienen la voluntad de aprender.

Y precisamente al emprender dicho desafío, el maestro se vincula con los demás agentes del acto educativo (maestro/adolescente, maestro/familia, maestro/sociedad), relaciones desde las cuales se posibilita el análisis interpretativo del impacto de la labor docente en el vínculo que el

joven consolida con el saber escolar, así como en la voluntad de aprender de un escolar adolescente (ver tabla 3).<sup>6</sup>

Tabla 3. *Escuela/maestro, relaciones y tendencias.*

AGENTES QUE INTERVIENE EN LA RELACIÓN DEL ADOLESCENTE CON EL SABER	RELACIONES EMERGENTES ENTRE LOS ACTORES	TENDENCIAS	ALGUNOS HALLAZGOS
ESCUELA (MAESTRO)	Maestro/adolescente	Interés y deseo de aprender; etapa de transición; socialización/influencia de pares; importancia del saber escolar; impacto de las metodologías de clases y conductas de riesgo	<b>Norbairo:</b> "Frente al saber, el comportamiento de los muchachos es de apatía, desobediencia, desinterés generalizado, entonces el irrespeto de los estudiantes hace que una clase sea cada vez más difícil" "Realmente considero que no hay deseo de aprender, nada más es llenar cuaderno y cumplir" (Norbairo, entrevista personal, 7 de agosto de 2017). <b>Andrea:</b> "la adolescencia es determinante porque yo pienso que los estudiantes a esa edad comienzan a pensar en otras cosas, entonces comienzan a distraerse, la parte académica queda en un segundo plano y se desinteresa totalmente" (Andrea, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).
	Maestro/familia	Ausencia de padres; capital cultural y calidad de acompañamiento	<b>Rocio:</b> "En grado séptimo se evidencia que los papás están rendidos frente a actitudes y comportamientos de sus hijos, pero definitivamente comprobado que los muchachos están solos" (Rocio, entrevista personal, 9 de agosto de 2017). <b>Nubia:</b> "Definitivamente falta esa parte del apoyo de la familia que es fundamental, ese apoyo es fundamental precisamente para que el chico no solamente aprendan conocimiento, sino que sea un buen ser humano y desarrolle sus habilidades para el mañana" (Nubia, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).
	Maestro/sociedad	Consumismo; facilismo/ley del menor esfuerzo; proyección/idea de futuro; influencia tecnológica.	<b>Andrea:</b> "A los muchachos ninguna cosa le satisface, entonces esa sociedad capitalista, la falta de valores, de responsabilidad, los lleva a convertirse en importantes consumidores" (Andrea, entrevista personal, 7 de agosto de 2017). <b>Rocio:</b> "Ellos han entrado en una condición que no les permite expresar ni siquiera su individualidad y están ensimismados con esos elementos tecnológicos que no nos permiten desarrollar y afianzar bases cognitivas" (Rocio, entrevista personal, 9 de agosto de 2017).

**Maestro/adolescente.** A partir de la relación *maestro/adolescente*, se quiere mostrar la percepción que los docentes tienen de los jóvenes frente al vínculo que estos llegan a establecer con el saber que les oferta la escuela y a la voluntad de aprender de un escolar adolescente. Al respecto, emergen seis tendencias: bajo interés y deseo de aprender; etapa de transición; socialización/influencia de pares; importancia del saber escolar; impacto de metodologías y

<sup>6</sup> En el ejercicio investigativo participaron seis (6) docentes, y para dar cuenta de su participación se asignará una letra y un número que los identificara a lo largo del texto. (D1, D2, D3, D4, D5 y D6)

conductas de riesgo. A razón de aquellos aspectos que, desde la perspectiva de los docentes, son trascendentales o intervienen en la conexión que el adolescente establece con el saber escolar.

En cuanto a la primera tendencia, *bajo interés y deseo de aprender*, los docentes manifiestan que en la actualidad se evidencia claramente en los jóvenes la falta de interés o motivación por aprender, casi que como síntoma generalizado se observa en los estudiantes apatía, rechazo e indiferencia por los saberes que la escuela pone a disposición de los escolares. En consecuencia, las dinámicas al interior de las clases se tornan cada vez más difíciles, ya que desde la perspectiva de los docentes, los jóvenes conciben el estudio como una imposición y no como un deseo o voluntad, por lo cual pareciera que el adolescente no halla en la escuela algo que lo ate o lo vincule con el aparato escolar. Ante esto, los docentes comentan que:

Docente 1 (D1) menciona: “Frente al saber (conocimiento), el comportamiento de los muchachos es de apatía, desobediencia, desinterés generalizado, entonces el irrespeto de los estudiantes hace que una clase sea cada vez más difícil” “Realmente consideró que no hay deseo de aprender, nada más es llenar cuaderno y cumplir” (D1, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 2 (D2) comenta: “La verdad es que a los estudiantes no les importa el saber, es evidente el desinterés, porque no les importa el futuro, ellos no ven más allá, solamente piensan en estar ahí y si pueden evadir cosas, evadir responsabilidades, ellos piensan en otras cosas” “yo no veo interés en los estudiantes a esa edad, yo los veo no sé cómo que ellos vienen al colegio porque los papás les insisten, pero no porque ellos quieran o piensen en un futuro” (D2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Y cómo no va resultar difícil desarrollar una clase cuando en el estudiante no hay un interés por aprender, evidentemente estas condiciones complejizan el escenario educativo, pero

es una cuestión que no puede quedar ahí, al contrario amerita todo un ejercicio reflexivo. Es decir, ya está identificado el problema de la ausencia de voluntad por aprender, ahora ¿Cuál es la apuesta? A este respecto, podríamos involucrar uno de los planteamientos propuesto por Lacadeé, en donde manifiesta que la relación con el saber, se vincula directamente con una forma de transmisión, pero no transmisión básica de un concepto, al contrario, se trata de la transferencia de un interés, de hacer nacer un deseo y de este modo conducir a la voluntad y al sentido de aprender. “La relación con los saberes y la implicación del educador en una forma de transmisión es un ingrediente esencial en la adquisición del sentido escolar”. (Lacadeé, 2010, p.220)

Ahora, frente a la segunda tendencia, *etapa de transición*, se identifica que los docentes reconocen la etapa de la adolescencia como un momento determinante en el desarrollo del estudiante, como una etapa de transición que no solo está cargada de cambios físicos, también de movilizaciones en sus gustos e intereses (dejando el estudio en el último lugar), es un momento en el que los jóvenes se enfrentan a una serie de situaciones complejas en su búsqueda y construcción de identidad. Sobre esto los docentes manifiestan que:

Docente 3 (D3) plantea: “los chicos adolescentes están también en esta etapa de independencia, de autonomía o de mal llama autonomía en algunos casos y de rebeldía entonces en muchos casos ellos se niegan a ampliar conocimientos o por lo menos a contrastar lo que uno les dice” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 6 (D6) manifiesta: “Considero que esa transición de preadolescente a adolescentes le genera una serie de cambios a nivel de intereses, a nivel de ese deseo de ser autónomo, de actuar de manera más libre, esos cambios de ánimo incluso” (D6, entrevista personal, 9 de agosto de 2017).



Docente 2 (D2) comenta: “es determinante porque yo pienso que los estudiantes a esa edad comienzan a pensar en otras cosas, entonces comienzan a distraerse, la parte académica queda en un segundo plano y se desinteresa totalmente” (D2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Entonces resulta significativo, que los docentes reconozcan claramente que el joven se encuentra en un proceso de transición, en donde se desprende de unos significantes y se adhiere a otros que adquieren mayor relevancia por su etapa de desarrollo “En una palabra, se producen verdaderos cataclismos en la esfera del carácter y personalidad del adolescente”. (Freud, 1976, p.189) Por lo mismo, es vital que no se asuman dichas condiciones de manera aislada o distantes de la voluntad de aprender, al contrario están totalmente vinculadas con la relación que el adolescente entabla con el saber durante su paso por la escuela, y como tal deberían ser entendidos y enfrentados por los maestros en la actualidad.

La adolescencia es ante todo un significante del Otro que sirve para designar este momento particular relativo a un tiempo lógico y gramatical propio de cada uno, está claro que este tiempo, a diferencia del que corresponde a la infancia, que es un tiempo del pasado, es el del presente. (Lacadeé, 2010, p.68)

Otra tendencia emergente de la indagación con los docentes, *socialización/influencia de pares*, en esta se hace evidente que un factor determinante para los estudiantes durante su adolescencia es el de la socialización, la interacción y las relaciones con sus pares. Momento crucial en el cual adquiere total fuerza el acercamiento al otro, el noviazgo, la pertenencia a un grupo y en general la aceptación de sus pares, claramente ese afán por ampliar su círculo social, por afianzar su personalidad y su autoestima frecuentemente es influenciado por sus compañeros

o también llamados “amigos”, impactando así la construcción de su propia identidad. Frente a esto, los docentes manifiestan que:

Docente 1 (D1) expresa: “yo diría que en muchos casos el chico piensa que el saber es importante pero para socializar con los suyos, con sus pares, ósea le da mayor importancia al tener amigos, a pertenecer a un grupo, al ser reconocido” (D1, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 4 (D4) dice: “Los adolescentes van dejando de lado su independencia por seguirle la línea al otro y esa parte también hay que trabajarla mucho, precisamente de la autonomía y de que se desarrolle un liderazgo positivo para el mismo estudiante” (D4, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

Docente 3 ( D3) comenta: “Lo que digan, lo que muestren, lo que afirmen los otros de los demás para ellos es esencial, entonces pienso que ese es como el interés que más les importa, como el reconocimiento social y como muchos por diferentes razones no lo tienen entonces empiezan etapas de frustración, etapas de aislamiento, de soledad e incluso de irascibilidad” “Están mucho tiempo con los amigos, en la calle y ellos resultan siendo los primeros formadores” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Así pues, es pertinente resaltar que esta es una tendencia congruente con otras percepciones manifestadas por los jóvenes en la relación adolescente/sociedad, resulta esencial reconocer que el ejercicio investigativo conlleva a la identificación de ciertas coincidencias de los diferentes actores partícipes, así como a la priorización de interacción y socialización entre pares. En este sentido, se trata de conducir dichos intereses y prioridades de socialización, interacción y comunicación con un fin pedagógico y no buscar limitarlos o anularlos, ya que evidentemente esto afecta la relación que se consolida con el saber durante la adolescencia.

Además, no se podría reducir la relación con el saber, en términos de malas compañías o malas juntas.

La quinta tendencia evidenciada en los docentes se encuentra relacionada con la *importancia que representa para los jóvenes el saber o los saberes que le ofrece la escuela*, frente a esto es preciso mencionar que desde la perspectiva de los maestros, para los adolescentes realmente no tiene mayor importancia los conocimientos que son ofertados en la escuela. La percepción es que no se observa una verdadera aproximación a dichos conceptos, y pareciera que para el adolescente estos saberes no representan mayor utilidad para su vida o su futuro, limitando así en vínculo de los jóvenes con el saber.

Docente 1 (D1) menciona: “Creo que el estudiante lo que ahora le importa no es el conocimientos en sí, sino que se ha dedicado solo a copiar y a cumplir con la actividad propuesta por el docente, más ellos no se están interesando en evaluar lo que están realmente aprendiendo” (D1, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 3 (D3) comenta: “El conocimiento para ellos no es importante, para una gran mayoría, ellos solamente quieren tener y pues la diferencia entre tener y ser es muy distante, entonces es muy compleja esa parte” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Y ante esta realidad de ausencia de interés por el saber escolar qué camino tomar, la responsabilidad es imponer a la fuerza los conocimientos o saberes, o al contrario se trata es trabajar por una consistente transmisión cultural; frente a esto, nos remitirnos a uno de los planteamientos de Meirieu “Anorexia escolar”, en donde se hace referencia a que la anorexia no se soluciona forzando a comer a un sujeto que ha dejado de alimentarse por algún tiempo.

... hay anorexias escolares al igual que hay anorexias mentales. Y ante unas y otras, debemos conseguir que el otro descubra o vuelva descubrir por sí mismo el deseo de comer, de aprender, de cultivarse, porque este deseo es el que actúa, el que verdaderamente hace crecer permitiendo una asimilación real. (Meirieu, 2010, p.26)

De otro lado, los hallazgos muestran otra tendencia en relación con la *innovación pedagógica y las metodologías usadas al interior de las clases* desde la perspectiva de los mismos maestros. En esta es importante resaltar que se evidencia la inquietud constante de los docentes por implementar estrategias y didácticas innovadoras que logren captar la atención, el interés y la voluntad de los jóvenes. Frente a esto los maestros manifiestan que:

Docente 1 (D1) dice: “En el proceso didáctico se busca constantemente que los estudiantes de alguna forma se sientan motivados y aunque algunos se motivan, de todas formas la motivación es de momento, dos horas más tarde el estudiante ya ni se acuerda lo que uno les dijo” (D1, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 3 (D3) manifiesta: “La escuela si ha intentado hacer cosas, sé que hay innovaciones, hay proyectos en donde queremos mostrar precisamente como la otra cara de la moneda, también utilizando la tecnología pero también haciéndoles ver como ellos son responsables de su proceso” “la escuela si está haciendo esfuerzos, pero nos falta muchísimo todavía y es un cuestionamiento ¿Cómo lograr captar esa atención del joven?” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 5 (D5) expresa: “Si yo veo que una actividad me está generando mucha motivación y participación, entonces sobre esta actividad yo sigo generando cambios; además la clase debe ser 100% dinámica y variada, a los estudiantes no se les puede

dejar minutos libres, yo tengo que concatenar una temática con otra para motivar y ocupar a los estudiantes” (D5, entrevista personal, 9 de agosto de 2017).

De este modo, se hace evidente que la escuela misma reconoce la necesidad de aunar esfuerzos por desarrollar diversas iniciativas o proyectos en pro de mejorar los niveles de participación, disposición e interés de los escolares adolescentes y aunque no se logre el impacto esperado, este es un desafío que hay que seguir asumiendo en pro del fortalecimiento de los vínculos entre el estudiante adolescente y el saber escolar. Además, resulta vital que desde la perspectiva de los maestros se reconozca claramente la influencia que tienen las diversas metodologías y didácticas empleadas en la escuela, sobre la relación de los jóvenes con el saber. Sobre lo cual Meirieu (2004) sugiere:

Porque enseñar no es solo poner en marcha un conjunto de competencias separadas....Es hacer todo esto, claro, pero con <<algo más>>, <<algo>> que los alumnos reconocen, además, bastante bien; <<algo>> que no se puede reducir al carisma individual y mucho menos, a una capacidad relacional. (p.12)

Y en cuanto a la última tendencia de la relación *maestro/adolescente* se evidencia destacadamente que los docentes reconocen que los jóvenes se encuentran en una continua búsqueda de identidad y de sentido para su vida y en dicha búsqueda se enfrentan o exponen, en muchas oportunidades por voluntad propia, a *conductas de riesgo*, ciertos riesgos o conflictos que de una u otra manera afectan la construcción de su identidad, su integridad, personalidad y claramente su relación con el saber escolar.

Docente 3 (D3) dice: “La mala información que los jóvenes manejan por ejemplo en cuestión de lo sexual es muy grande, entonces ellos creen que no les pasa nada, que ellos pueden, que se las saben todas, entonces también es una actitud de arriesgarse, pero de

arriesgarse a conocer cosas, que aparentemente les son buenas para ellos pero que uno desde su distancia dice hay que tomar las cosas con calma, pero ellos quisieran de una conocerse todo” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 5 (D5) expresa: “Es triste y preocupante, cuando en grado séptimo me encuentro con 12 personas de 33 jóvenes involucrados en drogas” (D5, entrevista personal, 9 de agosto de 2017).

¿Conductas de riesgo? Se trata entonces de situaciones en la cual el joven, en la mayoría de los casos por sus propia decisión se pone en riesgo, situaciones que tal vez nunca serán comprendidas por el adulto (docente o padre), pero que adquieren total significado para el joven, en tanto se convierten en la mejor opción para ausentarse o separarse del mundo y sus condiciones. De este modo, Meirieu (2010) lo advierte cuando plantea:

El adolescente se va de este mundo. Se va con el alcohol o la droga. Mutilándose o negándose a comer. Se va viajando cada vez más lejos. Fuga, anorexia, bulimia, escarificación, toxicomanía, huida en la violencia, ciberdependencia, intento de suicidio: son modos de ausentarse del mundo. (p.197).

**Maestro/familia.** Sobre la relación *maestro/familia* se indica que en esta relación se pretende mostrar la percepción que tienen los maestros frente a la influencia de las dinámicas familiares en los procesos educativos con jóvenes y cómo estas impactan significativamente el vínculo que el adolescente establece con el saber escolar. En este punto, sobresalen tres tendencias específicamente: ausencia de padres; capital cultural y calidad de acompañamiento.

Uno de los hallazgos emergentes de la relación *maestro/familia*, muestra claramente la perspectiva de los docentes en torno a la *ausencia de los padres* en el proceso educativo de los jóvenes. Dicha ausencia dificulta significativamente no solo las dinámicas propias de la escuela y

la relación de los adolescentes con el saber, sino además el encuentro con nuevos ideales y la misma proyección de al futuro. En torno a esta tendencia los maestros hacen aseveraciones como:

Docente 1 (D1) menciona: “La ausencia de la familia es precisamente uno de los factores del cambio de comportamiento de los muchachos, puesto que se han tenido que dedicar más bien a estar en la casa y a mantenerse ellos mismos, puesto que la misma familia ya no está presente” (D1, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 2 (D2) comenta: “Los chicos andan prácticamente solos, además tienen muchísimas libertades. La presencia de los padres es precisamente una parte fundamental para la educación de los chicos, pero en los últimos años se convirtió en algo muy superficial para los mismos padres” (D2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 5 (D5) expresa: “En grado séptimo se evidencia que los papás están rendidos frente a actitudes y comportamientos de sus hijos, pero definitivamente comprobado que los muchachos están solos” (D5, entrevista personal, 9 de agosto de 2017).

Circunstancia preocupante cuando no podemos desconocer que cada día los jóvenes son más vulnerables y las condiciones de la sociedad actual dejan al descubierto que los adolescente de hoy necesitan y exigen la presencia de un Otro adulto que los oriente, los guíe y no los abandone en la construcción de su identidad, independencia y autonomía, en contraste con una realidad en donde los jóvenes crecen y se hacen prácticamente solos, en donde los vínculo filiales ha ido desapareciendo y en donde la constante es la ausencia de los padres. Ante lo cual Meirieu (2010) ya nos había advertido “Pero eso no nos produce ningún remordimiento: es responsabilidad nuestra convertir a nuestro hijo en un <<ser social>>, que no comerá a cualquier

hora ni de cualquier manera, que sabrá expresarse correctamente, saludar a los demás y respetarlos” (p.24).

Una segunda tendencia, *capital cultural*, apunta a la percepción de que los escolares adolescentes simplemente se convierten en el reflejo, de cierto modo, de las dinámicas, condiciones y modelos que la misma familia les muestra o impone; en este sentido, se reconoce que las condiciones y realidades a las cuales está expuesto el joven desde su niñez, en términos del capital cultural, constituyen ciertas estructuras, modelos e ideales que el mismo estudiante va asumiendo y proyectando en y desde la escuela; condiciones que se constituyen en elementos determinantes en la relación que este consolida con el saber en la escuela y durante toda su vida. A este respecto los docentes consideran que:

Docente 4 (D4) expresa: “La población en la que trabajo está en un contexto social y económico entre bajo y medio, por tanto desde el hogar sus padres tampoco hacen evidente su deseo por saber cada día más, por tanto no lo pueden proyectar a sus hijos, no hay un buen ejemplo, no existe esa convicción por parte de ellos que pueda transmitirse para que los chicos también puedan absorber de ahí, entonces de ahí empieza el problema” (D4, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

Docente 6 (D6) manifiesta: “Yo considero que es producto de una serie de hábitos y de un contexto familiar, donde ya el chico desde muy pequeño los padres han sido un ejemplo o no, pero no en el sentido del discurso, sino en la forma de actuar, entonces los padres son académicos, son personas que están interesadas en el conocimiento y en este sentido los hijos son unas esponjas porque están recibiendo eso y así van generando ciertos hábitos, el gusto por la lectura, la preocupación de querer ser alguien y hasta incluso pensar en unas carreras” (Docente 6, entrevista personal, 9 de agosto de 2017).



En este sentido, los adolescentes se encuentran sujetos a adquirir al interior de su núcleo familiar una serie de experiencias, acercamientos, hábitos y prácticas que indiscutiblemente se ubican como determinantes en la relación de los jóvenes con el saber, entonces la familia, sus condiciones y realidades son absolutamente trascendentales en la conexión que los estudiantes logran construir con los saberes que le ofrece o propone la escuela. Bourdieu planea: “Usuarios de la enseñanza, los estudiantes son también su producto y no hay categoría social cuyas conductas y aptitudes actuales impliquen más la marca de adquisiciones pasadas”. (Bourdieu, 2009, p.28)

En la última tendencia los maestros plantean taxativamente que la forma o *calidad de acompañamiento* con la que cuentan los estudiantes adolescentes por parte de sus padres es realmente intrascendente; por lo tanto condiciones de permisividad, libertades extremas, no establecimiento de límites y hábitos, así como la falta de diálogo y formación en valores, se convierten en factores concluyentes que convierten el acto educativo con jóvenes en un escenario de total desinterés, desmotivación, facilismo, inmediatez, materialismo y vínculos frágiles. Ante esta realidad los maestros manifiestan que:

Docente 2 (D2) dice: “Los papás son permisivos y si yo desde casa como mamá o papá no enseñé al niño a ser responsable, a que tenga hábitos, de pronto el solo hecho de que tienda la cama, entonces en el colegio va a reflejar lo mismo” (D2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 3 (D3) expone: “Definitivamente falta esa parte del apoyo de la familia que es fundamental, ese apoyo es fundamental precisamente para que el chico no solamente aprendan conocimiento, sino que sea un buen ser humano y desarrolle sus habilidades para el mañana” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 4 (D4) comenta: “Realmente yo he notado que depende mucho del hogar en dónde viene, de las motivaciones que los padres les ofrecen frente al cumplimiento de sus responsabilidades escolares, entonces sencillamente pienso que es un tema que viene de crianza, qué depende mucho de las compromisos que les dejen los padres frente a sus responsabilidades escolares” (D4, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

Definitivamente las transformaciones de la sociedad no han impactado exclusivamente a esta instancia, del mismo modo la familia, sus dinámicas y sus vínculos se han visto afectados por una sociedad que se caracteriza por el afán de consumismo, la inmediatez, la fragilidad de los vínculos y la anulación de la idea de futuro y/o postergación. Y como ya nos sugirió Bauman (2000): “Estas razones justifican que consideremos que la “fluidez” o la “liquidez” son metáforas adecuadas para aprehender la naturaleza de la fase actual –en muchos sentidos nueva- de la historia de la modernidad” (p. 8).

**Maestro/sociedad.** Frente a la relación *maestro/sociedad* se resalta que a partir de este vínculo se pretende mostrar la concepción que tienen los docentes frente a la oferta que la sociedad le propone y le facilita a los jóvenes de hoy, las cuales terminan afectando significativamente la relación que los estudiantes establecen con el saber escolar. En torno a esta relación, los resultados exponen la emergencia de cuatro tendencias respectivamente: consumismo; facilismo/ley del menor esfuerzo; proyección/idea de futuro e influencia tecnológica. Siendo estos aspectos determinantes y significativos en la relación de los jóvenes con el saber escolar.

En la primera tendencia, *consumismo*, se hace evidente que para los docentes es claro que el vínculo de los estudiantes adolescentes se muestra significativamente afectado por unas condiciones propias de una sociedad consumista, insatisfecha, capitalista y movida por modelos

y estereotipos dados por los mismos medios. En este sentido, los jóvenes se encuentran expuestos a una realidad que les facilita el acceso a una serie de productos y modelos que no solo influyen en la formación de los estudiantes, sino además en la construcción de su identidad y del proyecto de vida. En torno a los aspectos mencionados los docentes manifiestan que:

Docente 2 (D2) comenta: “A los muchachos ninguna cosa le satisface, entonces esa sociedad capitalista, la falta de valores, de responsabilidad, los lleva a convertirse en importantes consumidores” (D2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 3 (D3) menciona: “En este momento de esta sociedad capitalista, como alguien decía ese capitalismo salvaje, lo que a los chicos les importa es el consumismo y es que todo ahora ya tiene un término determinado muy corto, un celular antes “podía durar 5 años”, mientras que ahora lo tienen 6 meses y ya para ello se convierte en una panela, entonces tienen que estar renueven y renueven este tipo de aditamentos, el iPhone, la Tablet y todo eso” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 4 (D4) dice: “El ladrón, El corrupto, el político, “el avión” como dicen ellos, entonces esos son los modelos que ellos tienen en este momento: el narco, por eso de las novelas en este momento son fundamentales y todo eso lo toman como un modelo y porque tiene la idea de que ellos no se esfuerzan” (D4, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

Y como lo ha indicado Bauman (2000): “Los lugares de compras/consumo ofrecen lo que ninguna “realidad real” puede ofrecer afuera: un equilibrio casi perfecto entre libertad y seguridad” (p. 108). En relación con esto y con los postulados de los maestros, se puede evidenciar que los jóvenes de hoy se enfrentan a una clara tensión entre lo que la sociedad les oferta y lo que los diferentes actores de la escuela le exigen; no se trata de que el joven decida

entregar su vida a la compra de productos, a la satisfacción inmediata y a la adopción de estereotipos, se trata de que en todo momento se encuentran sobresaturados de información, de productos y de posibilidades, las cuales adquieren cierta determinación en la consolidación de la identidad, la independencia, la autonomía y el vínculo con el saber.

Frente a la segunda tendencia, *facilismo/ley del menor esfuerzo*, se identifica que desde el rol del docente, se percibe claramente que el escolar adolescente se caracteriza por responder y actuar en las dinámicas de la escuela desde la idea de facilismo y “mediocridad”. En este sentido, otros de los efectos de las condiciones de la sociedad actual, están orientados a la configuración de formas de ser, de actuar y de pensar de los sujetos desde la idea de “la ley del menor esfuerzo”, en donde todo aquello que exija dedicación, voluntad y sacrificio tiende a ser rechazado, refutado y anulado por los escolares de hoy. En este punto, los docentes comentan que:

Docente 2 (D2) manifiesta: “Ahora los muchachos cada vez tienen que esforzarse menos, ahorita todo se les da, anteriormente a nosotros nos tocaba buscar en textos, leer, transcribir, resumir, mientras que ahora ellos todo lo quieren encontrar fácilmente y sin mayor esfuerzo en internet” (D2, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 3 (D3) comenta: “Por ejemplo en clase si uno les pone una actividad ellos ya quieren que se les dé hasta la página en donde están las respuestas, es que creo que ellos están acostumbrados a que todo se les dé, sin el mínimo esfuerzo y me parece que la situación de la sociedad da para eso” “situaciones como el facilismo, la superficialidad, la mediocridad, la falta de respeto hacia sí mismo pues son muy características de los adolescente” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Así las cosas, se interpreta entonces que una de las condiciones que interviene en la consolidación del vínculo con el saber y en la apropiación de la voluntad de aprender es que el adolescente de hoy se entrega por completo al facilismo, el goce momentáneo y al esfuerzo mínimo. Y es que pareciera que el escolar de estos tiempos va a mil por hora, y en dicho afán se limita al menor esfuerzo y reduce su actuar al facilismo y la celeridad. Bien se sugiere, en el siguiente planteamiento: “el muchacho hace de la prisa una de las condiciones de su vida y de su obra; es un pasaje obligado” (Lacadeé, 2010, p.53).

Otra tendencia emergente de la indagación con los maestros está orientada hacia la *idea de futuro y de proyecto de vida* que tienen los adolescentes, en este sentido la percepción de los docentes está encaminada a que en los jóvenes no se evidencia la idea de futuro, realmente no manifiestan interés alguno, preocupación o inquietud por su proyecto de vida, les cuesta proyectarse hacia el futuro. Y precisamente, la influencia de la misma sociedad ha marcado unos ideales inmediatistas o momentáneos, en donde solo se piensa en cumplir o satisfacer las necesidades y deseos del ahora, en donde ha desaparecido toda idea de compromiso y trabajo. Sobre esto se encuentran expresiones como:

Docente 4 (D4) expresa: “La verdad es que yo veo que a los chicos no les importa el futuro” (D4, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

Docente 3 (D3) enuncia: “Proyecto de vida o cómo se proyectan en 2 o 3 años eso no les interesa, ellos no tienen una proyección a largo plazo, entonces es como una desesperanza por su futuro. Pero esto es el producto de esta sociedad, no nos interesa profundizar más, no nos interesa qué va a pasar mañana, usted para qué se prepara para el mañana, lo mejor es que usted hoy tenga, hoy muestre y hoy disfrute y pare de contar” (D3, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Pero esta realidad no se presenta de manera espontánea, en este punto se podría hablar de un “círculo vicioso”, en términos de que la misma oferta de la sociedad y la familia conlleva progresivamente a adoptar ciertas actitudes y respuestas como propias, entonces desde niño se empieza a transitar por el consumismo, la inconstancia, la exigencia, el facilismo y la inmediatez, hasta llegar a la adolescencia cuando se hace evidente la anulación o rechazo por la idea de futuro, el compromiso y la voluntad, verdaderamente solo se piensa en alcanzar logros o satisfacciones inmediatas, condición que ha impactado significativamente el vínculo de los jóvenes con el saber escolar y su voluntad de aprender. Y desde los postulados de Bauman (2005), ya habíamos sido advertidos de esto: “Hoy los compromisos tienden a ser muy mal vistos, salvo que contengan una cláusula de “hasta nuevo aviso” (p.31).

Otra tendencia emergente en esta relación es la del *impacto o influencia de las nuevas tecnologías* en el vínculo que establece el escolar adolescente con el saber; a partir de esta se identifica la marcada influencia o impacto que llegan a tener los artefactos tecnológicos, las redes sociales, los video juegos, entre otros, como elementos determinantes en el acto de educar. En relación con esto la percepción de los docentes se fundamenta en que la incursión de toda la era tecnológica ha conllevado a que los jóvenes se concentren específicamente en el uso y hasta abuso de dichos artefactos y sistemas, desplazando al último lugar el interés por los saberes que le ofrece la escuela. Sobre esto los docentes expresan que:

Docente 1 (D1) explica: “Considero que todo lo tecnológico es el factor que está afectando a los estudiantes, ya el interés de ellos no es por aprender, sino estar dedicados al celular, chatear entre ellos, estar pendientes de otras cosas, menos del estudio, entonces la invasión que hay de la tecnología no les permite dedicarse al estudio” (D1, entrevista personal, 7 de agosto de 2017).

Docente 4 (D4) dice: “Evidentemente estos elementos están contruidos para distraer y yo creo que cumplen con su labor, los chicos están totalmente distraídos no sólo en conseguirlos sino en utilizarlo y entonces eso está por encima de su deseo de aprender y entonces como son implementos de fácil acceso y llamativos, generan apego y si se puede llamar adicción, ellos están totalmente influenciado por eso y esto sencillamente opaca su labor en la escuela y sí opaca su labor en la escuela, opaca su deseo de aprender” (D4, entrevista personal, 8 de agosto de 2017).

Docente 5 (D5) dice: “Ellos han entrado en una condición que no les permite expresar ni siquiera su individualidad y están ensimismados con esos elementos tecnológicos que nos permiten desarrollar y afianzar bases cognitivas” (D5, entrevista personal, 9 de agosto de 2017).

En este sentido, emerge una tensión entre la oferta de la sociedad y la oferta de la escuela, entre la tecnología y los conocimientos, entre la realidad virtual y la realidad real; es casi que en un pulso entre una y otra, hemos caído en una disputa por cautivar la atención, el interés y claramente la voluntad de los escolares adolescentes. Es una ardua labor, que en muchas oportunidades nos pone en desventaja (a los maestros), cuando los jóvenes tienen el fácil acceso a innumerables artefactos, sistemas o redes que los cautivan y atrapan por todos los sentidos, emergiendo así los siguientes cuestionamientos: ¿cómo transformar el vínculo del joven con la tecnología? ¿Cómo convocar el interés y voluntad del escolar adolescente, en una era tecnológica? ¿Cómo repensar la práctica pedagógica en el escenario escolar actual?

### **La Familia, entre el Vínculo y la Ruptura**

Es imposible indagar sobre la relación que establecen los jóvenes con el saber, sin considerar la trascendencia de la familia en dicho vínculo; precisamente la presencia de la

familia, la calidad de su acompañamiento y la solidez de sus lazos son aspectos de total relevancia al momento de analizar la relación de los jóvenes con el saber que les oferta la escuela. Precisamente el estudiante, desde sus primeros años, se encuentra expuesto en su núcleo familiar a una serie de experiencias que de una u otra manera determinan su proceso educativo, así como el tipo de vínculo que los jóvenes llegan a sostener con el saber durante su paso por la escuela.

Y es que la familia enfrenta un gran reto, al asumir en su seno a jóvenes escolares con altos índices de desmotivación, adolescentes que no evidencian alguna voluntad de aprender, sujetos que soportan su idea de futuro desde el facilismo y la inmediatez. De este modo, como interés de este ejercicio investigativo se considera vital la aproximación al rol que desempeña la familia en la consolidación del vínculo del joven con el saber escolar; por lo tanto desde las conexiones de la familia con los demás agentes del escenario escolar (*familia/adolescente, familia/escuela, familia/sociedad*) se pretende mostrar la percepción de los padres frente al interés en cuestión (ver tabla 4).<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> En el ejercicio investigativo participaron cuatro (4) madres de familia, y para dar cuenta de su participación se asignará una letra y un número que los identificara a lo largo del texto. (M1, M2, M3 y M4)



Tabla 4. *Familia, relaciones y tendencias*

AGENTES QUE INTERVIENE EN LA RELACIÓN DEL ADOLESCENTE CON EL SABER	RELACIONES EMERGENTES ENTRE LOS ACTORES	TENDENCIAS	ALGUNOS HALLAZGOS
FAMILIA	Familia/Adolescente	Estudio como obligación; singularidad en intereses; calidad de acompañamiento; responsabilidad del estudiante.	<b>Mamá 1:</b> Para mi hijo estudiar es una obligación, no es algo que le haga falta. Si yo le digo que no le doy más estudio, él se preocupa pero por sus amigos y porque va estar encerrado, pero no porque piense en lo que aprenda, más que todo es una obligación, no hay un deseo de venir a aprender. (Mamá 1, entrevista personal, 23 de agosto de 2017). <b>Mamá 2:</b> Definitivamente mi hijo lo siente como una obligación, no cree que es algo que él necesita para un futuro. Él lo ve como una obligación, porque le toca y pues ese es el gran problema. (Mamá 2, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).
	Familia/maestro	Impacto de metodologías; Actitud de maestros	<b>Mamá 2:</b> “los profesores si influyen mucho porque pues a mi hijo hay materias que le gustan más que otras y si le toca cierta materia con un profesor que le gusta pues dice que le encanta, y si es al contrario dice que ese profesor no le gusta y asiste a esa clase con desagrado” (Mamá 2, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).
	Familia/sociedad	Influencia tecnológica	<b>Mamá 1:</b> “Lo afecta más que todo el interés es la tecnología, porque la tecnología ocupa un gran espacio de ellos, de su tiempo y le dedican más tiempo a la tecnología que digamos al estudio. Utilizan Google para buscar algunas tareas, pero ellos no quieren mirar más allá de su realidad y esas cosas y solamente se dedican a su tecnología” (Mamá 1, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

**Familia/adolescente.** A partir de la relación *familia/adolescente* se pretende mostrar la percepción de los padres sobre aquellos aspectos que intervienen en el vínculo de los jóvenes con el saber escolar. En torno a esta relación los hallazgos evidencian cuatro tendencias respectivamente: estudio como obligación; singularidad en intereses; calidad de acompañamiento y responsabilidad del estudiante.

La primera tendencia, *estudio como obligación*, se encuentra relacionada con la percepción que tienen las familias de que los jóvenes ven o consideran el estudio como una total obligación, los padres evidencian y manifiestan de diferentes maneras que el vínculo de los

jóvenes con el saber se encuentra condicionado gracias a que se asume el estudio como una obligación y no como una oportunidad. Sobre esto las familias manifiestan que:

Mamá 1 (M1) dice: Para mi hijo es una obligación, no es algo que le haga falta. Si yo le digo que no le doy más estudio, él se preocupa pero por sus amigos y porque va estar encerrado, pero no porque piense en lo que aprende, más que todo es una obligación, no hay un deseo de venir a aprender. (M1, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 2 (M2) comenta: Definitivamente mi hijo lo siente como una obligación, no cree que es algo que él necesita para un futuro. Él lo ve como una obligación, porque le toca y pues ese es el gran problema. (M2, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 3 (M3) menciona: Pues si no fuera una obligación, entonces sería diferente en el caso de mi hijo, hay que empujarlo y amenazarlo para que haga las cosas, no los hace porque le guste. (M3, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Los aspectos mencionados conducen a una importante reflexión, ya que de un lado se evidencia la convergencia entre lo apreciado por los docentes y la familia, en contraste con los planteamientos de los estudiantes; los dos primero consideran que para los jóvenes el estudio es una obligación, mientras que los estudiantes no lo asumen como tal. Probablemente esta contradicción radica en la confusión de términos o procesos, en este sentido, padres y maestros se estarían refiriendo al acto de aprender, aquel que exige trabajo, esfuerzo e iniciativa; mientras que los adolescentes están haciendo referencia al acto de saber, de informarse, de asistir al colegio para socializar e interactuar con pares. Claramente son circunstancias totalmente disímiles, que conducen a la discrepancia de percepciones o posturas.

Así las cosas, es preciso cuestionarnos ¿Cuál es la pretensión de la escuela? ¿Se trata de transmitir un saber o de convocar la voluntad de aprender? Asuntos que ya han intentado ser abordados por autores como Meirieu (2004) quien sugiere:

Los obstáculos múltiples que educadores y docentes se encuentran: es completamente evidente que algunos niños no quieren aprender, no sienten ni la necesidad ni el deseo de hacerlo; otros han sido estropeados por la vida, y los daños son tales que ya no es posible esperar que adquieran conocimientos complejos; otros, finalmente, parecen estar motivados por otros aprendizajes más concretos (p.44).

La segunda tendencia marcada por la familia muestra que desde la perspectiva de los padres la *particularidad de intereses* que caracterizan a los jóvenes, resultan ser definitivos en el tipo de vínculo que establece el joven con el saber. En este sentido, parece ser que los conocimientos que el escenario educativo pone al alcance de los estudiantes no cumplen o responde con las expectativas y gustos de los jóvenes, condicionando así el vínculo de estos con el saber. Frente a esto las familias se manifiestan con expresiones como:

Mamá 1 (M1) manifiesta: Una gran diferencia la marca lo que a ellos les gusta o no. Por ejemplo a mi hijo le gusta la música y me contó que lo dejaron tocar la batería y como a él siempre le ha gustado eso, entonces se siente motivado porque le han dado la oportunidad de tocar la batería, entonces esa clase cómo que lo llena, le interesa, mientras que matemáticas no. (M1, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 3 (M3) dice: Es como que ellos participan y se interesan si es algo que les gusta, por ejemplo en sistemas, lo del computador y el internet. A mi hijo no le va tan mal porque es algo que le llama la atención y le gusta, pero en otras materias si es diferente. (M3, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Así las cosas, estas condiciones se encuentran precisamente relacionadas con el período de transición propio de este momento de desarrollo. Y como lo propone Bauman (2005): “En el torbellino de cambios, el conocimiento se ajusta al uso instantáneo y se concibe para que se utilice una sola vez” (p. 29). En este sentido, y ante la constante búsqueda de significado, el adolescente concentra sus prioridades en sus gustos o intereses, se aferra a aquello que lo ubica en una zona de confort, aquello que no le implica esfuerzo o trabajo, y así como rechaza la oferta de la escuela, desde las diferentes disciplinas, anula la idea de futuro y se ubica exclusivamente en el aquí y en el ahora.

Otra tendencia emergente de la indagación con familia está orientada al reconocimiento del *impacto que llega a tener el acompañamiento y la participación de la familia* en el vínculo que los adolescentes constituyen con el saber en su paso por la escuela. Frente a esto, las mismas familias reconocen la necesidad de que los padres asuman un riguroso acompañamiento en el proceso de sus hijos, para que de este modo los jóvenes cuenten con el respaldo y la orientación necesaria en esta etapa crucial de la vida. En torno a este tema los padres manifiestan que:

Mamá 2 (M2) manifiesta: Pues yo pienso que es muy importante estar pendiente de ellos. En mi caso yo me preocupo mucho por él, estoy atenta a cada llamado de los profesores, le revisó los cuadernos y trato de hablarle mucho. (M2, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 4 (M4) comenta: “Lo más importante es el acompañamiento porque yo siento que si ellos están prácticamente solos, entonces no encuentran respaldo en nada. La familia es muy importante por el acompañamiento, por ejemplo en mi caso yo lo acompañé y cuando no lo hago baja el rendimiento” (M4, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 1 (M1) dice: Yo sé que es muy importante estar pendiente de las cosas del colegio, solo que no me queda el tiempo, vengo muy poco al colegio por el trabajo, pero los fines de semana le ayudo con las tareas. (M1, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Para discutir un poco los hallazgos de esta tendencia es preciso remitirnos a un postulado de Bauman (2000): “La “flexibilidad” es el eslogan del momento” (p.172). Y es que solo remitiéndonos a dicha flexibilidad se podrá comprender por qué si las familias reconocen la importancia del acompañamiento a los jóvenes, aun así están ausentes en las escuelas. Y claramente no se trata de generalizar o de atribuir la completa responsabilidad a ellos, sino al contrario de reflexionar ante realidades de padres inseguros, sin compromisos firmes, aquellos que delegan la responsabilidad a terceros, los cuales en nombre del amor conceden todos los caprichos y satisfacciones a los adolescentes de hoy.

Ahora la última tendencia de esta relación, se encuentra vinculada con la *responsabilidad que tienen o deben asumir los mismos estudiantes*, esto desde la perspectiva de la familia. Frente a esto, se identifica que desde la perspectiva de los padres, indiscutiblemente existe una responsabilidad que está del lado del estudiante, esto como elemento determinante en el vínculo que los adolescentes entablan con el saber escolar. Sobre esto hay expresiones como:

Mama 1 (M1) manifiesta: “Hay una responsabilidad de ellos, de colocar de su parte, su atención, su interés por estudiar y aprender, por aprender cosas nuevas, entonces yo pienso que son varios los responsables de ese proceso” (M1, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 2 (M)2 explica: “Hoy en día a los jóvenes les falta responsabilidad, la verdad en el estudio no responde como deberían hacerlo” “A mi hijo a veces ni le importa si se viene sin útiles en su cartuchera, a él no le importa venirse sin nada” “los muchachos hoy en día

son perezosos, les cuesta trabajo hacer algo y se concentran más en lo que les gusta, en la tecnología o en otras cosas” (M2, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

En este sentido, el pedagogo Francés Meirieu (2004) así nos lo advierte:

Los alumnos se han quitado definitivamente la bata que les encorsetaba en una institución estable. Llegan a clase sin saber qué es ser alumno, sin imaginar las exigencias específicas de la institución escolar, y a falta de un modelo para situarse, reproducen los comportamientos existentes en otros espacios sociales. (p.32)

**Familia/escuela.** Frente a la relación *familia/escuela* cabe resaltar que a partir de este binomio se buscan hacer evidentes aquellos aspectos que desde la perspectiva de la familia (padres) y en relación con la escuela y los maestros son condiciones que intervienen en el vínculo que establece el adolescente con el saber que les oferta la escuela. Desde la indagación con los padres, en esta relación, emergen dos tendencias específicamente: *impacto de las metodologías y actitud de los maestros*.

La tendencia *impacto de las metodologías*, se encuentra orientada en torno a las metodologías o didácticas que implementan los maestros en las diferentes asignaturas, desde la perspectiva de la familia, el tema de las dinámicas de clase y la repetición o innovación metodológica puede llegar a ser concluyente en la relación de los estudiantes con el saber durante su adolescencia. En este sentido, la diversidad de estrategias propuestas por los maestros influye directamente en los índices de interés y disposición que moviliza a los estudiantes en los diferentes espacios académicos. Frente a esto las madres expresan:

Mamá 1 (M1) dice: “Los profesores deberían ver la motivación de los estudiantes, intentar que la clase no sea monótona o de solo escribir, sino de vez en cuando darles

otras actividades para que ellos tengan esa motivación” (M1, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 3 (M3) comenta: “Pues mi hijo varias veces me ha dicho que las clases son aburridoras, que hasta repiten los temas, por eso yo pienso que sería bueno que los profesores cambiaran las actividades, cosas diferentes y variadas, de pronto eso les gusta a ellos” (M3, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 4 (M4) manifiesta: “la verdad yo creo que cada profesor es diferente, hay unos que hacen cosas que les gusta a los muchachos y otros ponen muchas cosas y muy difíciles, entonces eso los desmotiva” (M4, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

En este sentido, no se trata de cuestionar la práctica docente y las apuestas didácticas y metodológicas implementadas en la escuela, pero tampoco de ceder ante todas las pretensiones de los estudiantes; de este modo no podríamos dejar de lado la idea de la escuela como estructura de saber, por lo cual no se podría limitar sus alcances a iniciativas “recreativas” o “divertidas”. Es decir, que el desafío de la escuela en cabeza del maestro es transformar e innovar, de tal modo que desde el vínculo del docente con el saber se logre impactar y convocar la voluntad de aprender en el escolar adolescente. Sobre lo cual Meirieu (2004) sugiere:

Y puesto que el docente es un <<mediador>>, su propia relación con el saber es muy importante. El hecho de que mantenga con los conocimientos que enseña una relación dogmática, <<desinteresada>> -es decir, que no implica ningún interés personal- hace que su enseñanza no invite a <<entrar en materia>>: al contrario, remite a un <<lo tomas o lo dejas>> que, lejos de suscitar la inteligencia, fomenta los cálculos estratégicos más sórdidos. (p.60)

En cuanto a la *actitud, iniciativa y disposición de los docentes*, los hallazgos hacen evidente que desde la perspectiva de los padres, las características y modos de ser y de acercarse de los docentes a los jóvenes, adquieren gran impacto en la relación que los escolares adolescentes logran consolidar con el saber. Frente a esto se escuchan expresiones como:

Mamá 2 (M2) dice: “los profesores si influyen mucho porque pues a mi hijo hay materias que le gustan más que otras y si le toca cierta materia con un profesor que le gusta pues dice que le encanta, y si es al contrario dice que ese profesor no le gusta, asiste a esa clase con desagrado” “Es que hay profesores que saben llegarle a los muchachos y otro que definitivamente no” (M2, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 4 (M4) enuncia: “No sé, yo creo que hay docentes que no saben dictar sus clases o de pronto llegan alterados y se desquitan con los estudiantes, entonces los muchachos toman otra actitud con el profesor y terminan chocando, y es ahí cuando el estudiante no quiere estar en clase porque le molesta la actitud del docente, entonces, claro, los profesores son muy importantes, porque hay profesores que no saben llegar a los alumnos” (M4, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Complejo asunto que exige ser reflexionado, entonces se trata de que el estudiante no le gusta la clase por la actitud del docente, o que la actitud y manejo del docente no lo conduce al gusto por la clase, cuestiones totalmente vinculadas, las cuales ya han sido abordadas por algunos autores, “El docente debe entusiasmarse en la transmisión de su saber. Cuanto más manifiesta que ahí está la causa de su deseo, más hará del alumno el destinatario de un deseo de saber” (Lacadée, 2005, p.195).

**Familia/sociedad.** En esta última relación, es justo resaltar que los hallazgos evidencian el punto de vista de la familia frente a aquellas condiciones y oferta a la que se ven expuestos los



jóvenes por parte de la sociedad en la actualidad, realidades concluyentes en el vínculo que los adolescentes establecen con el saber durante su paso por la escuela. La indagación con la familia, evidencia exclusivamente una tendencia: *influencia tecnológica*.

En la tendencia *influencia tecnológica*, se evidencia que desde la perspectiva de la familia esta es la condición que definitivamente enmarca la relación que los estudiantes instauran con el saber durante su adolescencia. Los hallazgos muestran que los padres atribuyen total determinación al impacto generado por las nuevas tecnologías. En este sentido, de la indagación con los padres emerge claramente la idea de que el predominio de las nuevas tecnologías ocupa todo el tiempo de los jóvenes, limitando así la dedicación al estudio, los espacios con la familia y por consiguiente perturbando la relación con el saber y en esta relación la voluntad o iniciativa por aprender. Al respecto de esto, hay expresiones como:

Mamá 1 (M1) manifiesta: “Lo afecta más que todo el interés en la tecnología, porque la tecnología ocupa un gran espacio de ellos, de su tiempo y le dedican más tiempo a la tecnología que digamos al estudio. Utilizan Google para buscar algunas tareas, pero ellos no quieren mirar más allá de su realidad y esas cosas y solamente se dedican a su tecnología” (M1, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Mamá 2 (M2) comenta: “El poco interés de mi hijo es porque los absorbe la tecnología, él llega a la casa y no quiere hacer nada, sino descansar o estar en el computador, en el Xbox que es lo que más le gusta. Entonces él prefiere esas cosas a sentarse a estudiar y así yo lo castigue, el interés por el estudio sigue siendo muy poco” (M2, entrevista personal, 23 de agosto de 2017).

Ahora bien, es justo reconocer que la tecnología y la era cibernética en la que nos encontramos ha adquirido un lugar privilegiado en la vida de los adolescentes de hoy, y de este

modo a impactado dramáticamente los vínculos de los estudiantes con el saber. Asunto que hace evidente que el joven se constituye a sí mismo y establece su relación con el saber desde unas particularidades, parámetros, modelos, y estereotipos propuestos por la sociedad y los medios. Meirieu (2010) plantea: “El adolescente de hoy quiere su lector MP3, se pasa las horas muertas delante de YouTube y piensa que es una ridiculez –sobre todo si es chico- manifestar el menor interés por los conocimientos escolares” (Meirieu, 2010, p.196).

### **Realidades en Contraste: Sobre Aquello que Interviene en la Relación que Establece el Adolescente con el Saber Escolar**

La relación con el saber es la relación de un sujeto con el mundo, consigo mismo y con los otros. Es relación con el mundo como conjunto de significantes pero también como espacio de actividades y se inscribe en el tiempo. (Charlot, 2006, p.126)

En este punto, es justo mencionar que hasta ahora se han presentado los hallazgos y tendencias emergentes de la indagación con los actores del escenario escolar (adolescente, maestro, familia); así las cosas, a la luz de los referentes teóricos que fundamentan la investigación se continuaran abordando las diferentes conexiones y tensiones emergentes entre las tendencias observadas por los diferentes actores, ratificando que no se pretenden proponer planteamientos generalizados, arbitrarios o acabados frente al interés de investigación.

En las tendencias de la relación *adolescente/escuela*, se hace evidente una tensión entre la particularidad de intereses o preferencias de los estudiantes, en contraste con la oferta que da la escuela tanto en conocimientos, como en las metodologías/didácticas, así como a las diversas formas de acercarse a los jóvenes de hoy. En este sentido, se identifica que los jóvenes responsabilizan a otros de su interés o gusto por aprender, no obstante resulta bastante

inesperado que los jóvenes manifiesten asumir el estudio como un deseo o voluntad y no una obligación.

Aquí, cabe precisar que se identifican cosas de dos órdenes diferentes: de un lado, en lo referente a los saberes escolares enseñables, al respecto de éstos el estudiante adolescente no los consideran como interesantes, atractivos, necesarios y no adquieren un significado, por lo tanto, lo que le oferta la escuela resulta ser poco o nada sugestivo y esencial, esto puede considerarse propio de la etapa adolescente pero interroga directamente el trabajo que con los jóvenes se debe hacer; y de otro lado, se encuentra aquello propio del vínculo o transferencia, en este sentido, se evidencia que la relación maestro-estudiante, pareciera no haber llegado al mecanismo de la transferencia, no se ha consolidado la cercanía, las emociones y el sentimiento que los vincule en el acto de aprender, asunto que por su parte sitúa la pregunta en la propia relación del docente con el saber.

En este sentido, es justo anotar que la anterior es solo una condición o particularidad del vínculo de los jóvenes con el saber, ya que este no se reduce exclusivamente al interés o gusto por acceder a los conocimientos que le propone la escuela, realmente va más allá, es decir, que es improbable considerar que un estudiante no quiere saber, lo que sucede realmente es que no quiere aprender, o en otras palabras no existe la suficiente voluntad, decisión o carácter para asumir la responsabilidad, el esfuerzo y la energía que exige el acto de aprender. Frente a esto Charlot (2008) plantea: “Pero no podemos olvidar que el deseo de saber no induce automáticamente el deseo de aprender, de estudiar. Muchos alumnos tienen el deseo de saber, pero no tienen voluntad de aprender, de esforzarse para empeñarse en una actividad intelectual” (p.55).

A este respecto, se evidencia la discrepancia emergente en torno a cómo es asumido el acto de aprender desde los docentes y los padres de familia, en contraste con los estudiantes adolescentes. Como ya se mencionó anteriormente para los estudiantes el estudio no es una obligación y manifiestan que si hay un interés por aprender, no obstante, desde la perspectiva de docentes y padres se asume contrariamente, es decir, que se evidencia que para los escolares el aprendizaje y el estudio resulta ser una total imposición y en ese orden de ideas, el vínculo con el saber se encuentra condicionado por la apatía, el desinterés y nula voluntad de aprender.

El saber no es más sentido, placer, es, apenas, una obligación impuesta por la escuela (y por el profesor) para tener derecho a una «vida normal». En otras palabras, el valor de uso del saber desapareció en el mercado de trabajo (Charlot, 2008, pág. 86).

Sobre lo cual, es necesario resaltar que se identifica que ante una misma realidad, la perspectiva de cada uno de los actores del escenario escolar resulta ser totalmente diferente. Circunstancia que posibilita reconocer que las dinámicas de la escuela y sus agentes se fundamenta desde unas condiciones relacionales entre sí (adolescente, maestro, familia, sociedad), desde las cuales se logra transformar las formas de ver, asumir y actuar en el mundo, como elemento concluyente en el vínculo que se consolida con el saber durante la adolescencia.

En este mismo sentido, se reconoce que la relación que el adolescente consolida con el saber no se encuentra mediado exclusivamente por el acto de aprender, en términos del deseo de saber y la voluntad de aprender; sumado a esto, intervienen elementos del vínculo o transferencia que el sujeto adolescente sostiene con la familia, los maestros, los amigos y la sociedad en general, los cuales llegan a determinar las formas de ser y de estar en el mundo, al tiempo que se posicionan como condiciones de posibilidad o no, para consolidar el vínculo con el saber escolar.

Ahora, en cuanto a la relación *adolescente/familia*, en esta se identifica claramente que desde la perspectiva de los jóvenes, su familia o personas más cercanas a su núcleo familiar ocupan una posición influyente y significativa, sobre el futuro, proyecto de vida y situación escolar; en cuanto a esto, cabe mencionar que aún, ante la ruptura del vínculo con el adulto, el reconocimiento de padres y familia extensa, se entiende o asume, para los jóvenes, como un aspecto importante que interviene en la relación que constituye el estudiante adolescente con el saber escolar.

Los escolares adolescentes hacen bastante énfasis en su círculo familiar, cuando se indaga por el interés o voluntad de aprender, condición que coincide con la percepción de los docentes frente al significativo impacto o influencia que tiene para un estudiante la presencia y acompañamiento de los padres en el acto de aprender. Desde la perspectiva de los docentes resulta ser totalmente significativa la calidad de acompañamiento que le brindan los padres a un estudiante, para garantizar así, la construcción de un vínculo fuerte entre el joven y el saber que le oferta la escuela. En contraste con lo mencionado, Meirieu (2004) sugiere: “en nuestras sociedades occidentales, durante mucho tiempo las familias han dejado que las cosas se hicieran casi solas, indiferentes al éxito o fracaso de la educación de sus hijos” (p.34).

De otro lado, en la relación *adolescente/sociedad*, se presentan tendencias de diferente orden, sin embargo todas guardan cierta relación con la oferta a la cual se encuentra expuesto el joven de hoy; realmente no hay una sola tensión o figura marcada en este sentido, al contrario las respuestas de los estudiantes permiten ver que su experiencia transita de la socialización a las conductas de riesgo y de la ley del menor esfuerzo al impacto de las nuevas tecnologías, condiciones que incorporadas a la relación con el saber, impactan significativamente el deseo o voluntad de aprender de un joven, así como la búsqueda y construcción de identidad en la cual se

encuentra el adolescente. “El adolescente de hoy –fabricado por las industrias de programas de todo tipo- combina la devoción por la cultura social con el rechazo de la cultura escolar”.

(Meirieu, 2010, p.196)

Cabe resaltar que se evidencia claramente una convergencia en torno a la *socialización e influencia de pares*, en este caso coinciden estudiantes y docentes al identificar y reconocer taxativamente, que los procesos de socialización e interacción con pares adquiere un carácter fundamental en este momento de desarrollo, de este modo, la socialización, comunicación y cercanía con sus pares es prioritario para la mayoría de los escolares adolescentes. Al respecto Lacadeé (2010) menciona:

La adolescencia, ¿no es el tiempo lógico en que el sujeto va a ponerse en juego, este tiempo en que el sentimiento de la vida se manifiesta de manera más activa y exige encontrar un nuevo modo de ser que se anude a un nuevo lugar, lejos del círculo de la familia, con otras compañías? El sujeto quiere salir de este círculo. Quiere estar fuera, con los otros, quiere vivir como los otros, ser libre. (p. 29)

Del mismo modo, en cuanto a la tendencia de *facilismo/ley del menor esfuerzo*, coincide la percepción de docentes y estudiantes; de un lado, los docentes manifiestan que se ha convertido en una constante el rechazo y negación a todo lo que implique esfuerzo, exigencia y compromiso para al acto de aprender; de otro lado, los jóvenes aceptan abiertamente que la pereza, la ley del menor esfuerzo y la ausencia de compromiso es lo que caracteriza su actuar en el escenario escolar, condiciones que evidentemente intervienen en el vínculo con el saber escolar. En este sentido, Sennett citado por Bauman plantea:

No estamos lejos de asumir una vida, sin esfuerzos, sin rutinas, sin proyección al futuro:

“imaginar una vida de impulsos momentáneos, de acciones a corto plazo, carente de

rutinas sostenibles, una vida sin hábitos, es imaginar, justamente, una existencia insensata” (Bauman, 2000, p. 26).

Así las cosas, se hace evidente que el escolar adolescente desde su realidad familiar, escolar y social se encuentra expuesto a una amplia oferta de significantes, los cuales resultan ser un referente al momento de construir sus significados, de consolidar su identidad y de fortalecer su relación con el saber, por lo tanto, se habla de los significantes, como aquellos referentes con los que cuenta el adolescente de hoy, los cuales, desde la perspectiva de la familia y los maestros resultan ser esenciales en tanto alternativas o posibilidades que el estudiante tiene al alcance de la mano.

De otro lado, sobre la relación *maestro/adolescente*, cabe hacer mención a dos tendencias citadas previamente: *impacto de las metodologías y conductas de riesgo*. Es clave mencionar que en cuanto a la primera, la convergencia se da desde los tres actores partícipes de la investigación (jóvenes, maestros y padres), en este caso los estudiantes atribuyen, de cierto modo, la responsabilidad del acto de aprender y las condiciones sobre las que consolida la relación con el saber a las metodologías o didácticas usadas por los maestros, las cuales, desde este actor son monótonas y aburridoras; los padres coinciden en esto, ya que manifiestan que sus hijos expresan que las clases son tediosas y repetitivas; al tiempo que los maestros son claros en reconocer que es necesario la innovación pedagógica y los cambios en las rutinas de clase, como aspectos concluyentes en el vínculo que los jóvenes establecen con el saber (conocimiento) escolar. Así las cosas, Meirieu (2004) advierte:

La escuela ya no es la casa común a la que se llega para <<hacer o que hay que hacer>>, es un espacio indiferenciado en el que hay que reconstruir cada día, cada hora, su

pequeña casa personal: imponer las reglas que permitan enseñar o, simplemente, evitar que la situación se convierta en un pulso (p.32).

Ahora, frente a las “*conductas de riesgo*”, los mismos estudiantes expresan desde su percepción, sin aparente riesgo, que de diferentes maneras se exponen a conflictos y peligros, que ellos asumen sin mayor problema. Mientras que frente a estas mismas conductas o exposiciones, los docentes las perciben con total preocupación e intranquilidad; primero porque está en riesgo la misma integridad de los adolescentes, segundo porque se ve igualmente vulnerado su futuro y tercero porque indudablemente impacta su labor al ser una realidad que interviene en la relación que el joven establece con el saber escolar. Ante esto, Lacadée (2010) indica:

Las razones de ponerse en peligro son múltiples; tienen su sentido en el interior del trayecto de una historia personal y de la ambivalencia de cada joven en su relación con los otros y con el mundo... Estas conductas son una manera de asegurarse el valor de su existencia, de rechazar lo más posible el miedo de su inconsistencia y de su insignificancia –tentativas de existir más que de morir-. (p.58).

En este punto, es necesario aproximarnos a otro aspecto emergente del ejercicio investigativo, en tanto oferta significativa para el adolescente. *El capital cultural* término propuesto por Pierre Bourdieu; para este caso fue un referente conceptual sugerido exclusivamente por los maestros, quienes consideran que se hace totalmente evidente en el escenario escolar, y que afecta de alguna manera, el vínculo que cada sujeto adolescente establece con el saber que le brinda la escuela. Aunque no nos aproximamos a un análisis exhaustivo del capital cultural en la realidad actual, el desarrollo de la investigación condujo al reconocimiento de que el joven cuenta con una oferta cultural, social y motivacional amplia y



diversa que impacta el acto de aprender, el vínculo con el saber y el futuro, brindando posibilidades y alternativas a los jóvenes.

Los mismos saberes no expresan necesariamente las mismas actitudes y no implican los mismos valores: mientras que demuestran en unos el poder exclusivo de la regla y del aprendizaje escolar... expresan en los otros, al menos tanto como la obediencia a los imperativos educativos, la posesión de una cultura que deben en principio a su medio familiar (Bourdieu y Passeron, 2009, p. 35).

Aquí, es preciso remitirnos a otra coincidencia emergente de los hallazgos evidenciados en los diferentes actores. En cuanto a *Influencia de las nuevas tecnologías*, resulta esencial mencionar que tanto para estudiantes, como para docentes y familia, la tecnología resulta ser un elemento que impacta significativa y negativamente la realidad de los jóvenes de hoy, las relaciones interpersonales, sus prioridades y preocupantemente la relación que los adolescentes establecen con el saber escolar (voluntad o deseo de aprender). Actualmente los jóvenes han asumido los artefactos tecnológicos como una necesidad esencial para su vida, sus prioridades se ubican en términos del mejor celular, los últimos videojuegos y la inmersión permanente en redes sociales, elementos sobre los cuales pareciera no tener control o límite alguno. Ante estas circunstancias Meirieu (2010) sugiere:

En realidad estas herramientas ya no dan acceso al mundo sino que lo reducen a un conjunto de relaciones virtuales entre individuos. Internet acaba siendo un modo de quedarse entre afines. Una fusión, real o imaginaria, en la que se instalan cómodamente. (p.197).

Para terminar, es necesario hacer mención a un elemento que solo fue expresado por la familia, y es el relacionado con la *responsabilidad del estudiante* en el acto de aprender, de

estudiar y en el vínculo que asumen con el saber escolar. Resulta trascendental, que desde la perspectiva de los maestros no se reconozca cierta responsabilidad que está del lado de cada sujeto en su propio proceso de aprendizaje, mientras que de parte de la familiar se marca la tendencia de reconocer que si bien hay unas condiciones que enmarcan la actitud del estudiante adolescente, también hay una gran responsabilidad que solo le compete asumir a cada escolar adolescente.

Claramente existe una responsabilidad que es exclusiva del estudiante, lo concerniente al proceso de apropiación de cada sujeto, lo cual no puede ser designado a ninguno de los otros agentes del escenario escolar, pero precisamente los diferentes hallazgos permiten reconocer que dicha responsabilidad se encuentra engranada o relacionada con otros aspectos que evidentemente intervienen en el deseo o voluntad de aprender y en el vínculo que cada sujeto adolescente constituye con el saber durante su paso por la escuela.

Es claro que los jóvenes quieren ir al colegio, indudablemente aman relacionarse con sus amigos, por supuesto que quieren saber e informarse; pero la complejidad de esto emerge cuando el adolescente chocan con la realidad de que para apropiarse de dichos saberes, debe emprender un camino de voluntad, esfuerzo, compromiso y entrega. Y en la escuela nos enfrentamos a diversidad de estudiantes, jóvenes que guardan distintas relaciones con el saber que le oferta la escuela de hoy, al respecto de esto Charlot (2008) advierte:

Para algunos, estudiar se vuelve algo natural, y no consiguen dejar de hacerlo...Existen aquellos para los cuales estudiar es una conquista permanente del saber y de la buena nota...Hay aquellos que estudian no para aprender, sino para pasar al grado siguiente, y así sucesivamente; para tener un diploma, un buen empleo, una vida *normal* o también un bello camino por delante...Hay aquellos que no entienden por qué están en la escuela,

algunos que de hecho, nunca *entraron* en la escuela; están matriculados, presentes físicamente, pero nunca entraron en las lógicas específicas de la escuela. (p.51)

## Capítulo 4 Consideraciones Finales

### A modo de Conclusión

A continuación se presentan las conclusiones emergentes del presente estudio, la investigación ayudó a delimitar, por un lado, la relación con el saber, no en términos exclusivos de los saberes (conocimientos) que le ofrece la escuela, sino en cuanto a la discrepancia que hay entre saber y aprender; y por otro lado, la convergencia de una serie de condiciones y particularidades que comprenden la realidad de los adolescentes en la construcción de su vínculo con el saber durante su paso por la escuela.

En este sentido, se entiende que en dicho vínculo no participa exclusivamente el estudiante adolescente, también intervienen otros agentes presentes en el escenario escolar. Es decir, que solo desde la relación del joven estudiante con el Otro (padres, maestros, compañeros) y con el mundo (sociedad, saber, aprendizaje) es que se logra consolidar un vínculo con el saber que le oferta la escuela, vínculo que difiere de estudiante a estudiante, de acuerdo a las particularidades, las condiciones y la realidad de cada sujeto. Sobre esto Charlot (2008) menciona: “El sujeto interpreta el mundo, da sentido al mundo, a los otros, a sí mismo (de modo que toda relación con el saber es también relación con el mundo, con los otros y consigo mismo)” (Pág.46).

Al analizar la pregunta *¿Qué condiciones intervienen en la relación que establece el adolescente con el saber escolar?*, desde la perspectiva de cada uno de los actores del escenario educativo, es justo mencionar que en la mayoría de los hallazgos se identifica que las percepciones o puntos de vista de los diferentes actores no difieren significativamente de uno a otro, al contrario se hace evidente que los agentes convergen en algunas tendencias emergentes, desde donde se atribuye importancia o determinación a aspectos similares en lo que respecta a la

relación de los jóvenes con el saber. Si bien, las diferencias no son realmente marcadas, y aunque todos los participantes reconozcan la adolescencia como un periodo de tránsito, es justo sugerir que no por esto las inconformidades desaparecen, al contrario, las quejas del adolescente continúan latentes de parte de padres y docentes.

Adicional, es justo mencionar que las condiciones que median el establecimiento del vínculo del joven con el saber y su voluntad de aprender, no se reducen a un grupo limitado; precisamente el desarrollo de la investigación permitió comprender que dichas condiciones transitan entre lo particular (adolescencia), aquellas del orden de los significantes (referentes u ofrecimientos de la familia y la sociedad, que el joven tiene a su alcance) y lo pedagógico (escuela, maestro, saber escolar, vínculo), a partir de las cuales se logra acceder a otras interpretaciones de la realidad que enfrentan los adolescentes en el escenario escolar actual. Sin embargo, es preciso resaltar que se reconoce o reafirma que es la posición del estudiante la que prima realmente, en este sentido, la familia, la escuela, la sociedad le ofrecen una gama de posibilidades y el sujeto es el encargado de adoptar o rechazar la oferta que se le propone.

Así mismo, la investigación hizo evidente el significativo impacto que tiene el interés, los gustos o inquietudes de los adolescentes en su relación con el saber. Desde las apreciaciones de los jóvenes se reconoce que hay diversos intereses y preferencias, sin embargo, no niegan directamente la importancia de acceder a otros saberes o conocimientos, cuestión que se interpreta en términos de que los escolares manifiestan que quieren aprender, pero el impulso solo les llega hasta el saber y cuando tienen que trabajar y esforzarse para aprender, la cuestión se dificulta significativamente.

Se identifica que para los adolescentes sus intereses en tecnología, música y otras tendencias, no guardan relación alguna con los conocimientos que le oferta la escuela en

términos de historia, valores, literatura, entre otros. Desde la perspectiva de los jóvenes y los docentes, la relación del adolescente con el saber y su voluntad de aprender se reduce a la pereza, el aburrimiento y el rechazo, siendo estas circunstancias que enmarcan el contexto educativo de hoy.

Entonces, se puede concluir que desde la perspectiva de los estudiantes, se atribuye total relevancia al vínculo *adolescente/maestro*, mediado por la transferencia, en la medida en que en éste se inscriben aspectos relacionados con las metodologías/didácticas y la disposición o actitud de los docentes frente a los estudiantes o viceversa. Condición que conlleva a la comprensión de que para los adolescentes, resultan ser concluyentes el papel de los docentes en torno al deseo o voluntad de aprender, ya que los jóvenes valoran el entusiasmo que muestra el maestro por el conocimiento que se les ofrece.

Sin embargo, no se espera entonces, que el docente solo se emocione con el conocimiento, sino que además ese vínculo se convierta en un asunto de significantes y significados, donde trascienda de una relación causal, a una relación de transferencia que conduzca progresivamente a la consolidación del vínculo entre el adolescente y el saber escolar.

En este sentido, y a propósito de objetivo que pretendía ubicar el lugar de los maestros en tanto sujetos que inciden en la consolidación del vínculo entre el escolar adolescente y el saber, con la investigación se hace evidente el impacto, fuerza y relevancia, que tiene o representa el docente, como generador de un vínculo, como aquel capaz de convocar el deseo y como ofertante de significantes, aspectos que lo ubican en un lugar casi que privilegiado en la consolidación del vínculo entre el sujeto y el saber escolar.

Adicional a esto, desde la perspectiva de los adolescentes aparece de manera muy tímida el reconocimiento de su responsabilidad en el acto de aprender, dicha responsabilidad se asume

principalmente en el sentido de *saber* y no de *aprender*, por lo tanto, aunque mencionen indirectamente que el asunto depende de ellos, realmente no se reconoce la idea de su propio compromiso y deber en la construcción del vínculo con el saber, en tanto no trabajan lo necesario para hacerse cargo del proceso de aprendizaje.

La investigación, hizo evidente, además que la cuestión de las *metodologías/didácticas*, a diferencia de lo que se esperaría, no fue relevante exclusivamente para los estudiantes, sumados a ellos, maestros y padres le atribuyen significativa importancia al tipo de estrategias y didácticas que se implementan en las clases, reconociendo que en muchos casos, de dichas iniciativas depende la participación y disposición de los jóvenes para acceder a los diferentes conocimientos. No obstante, las apuestas de algunos docentes no resulta ser suficiente para aquellos jóvenes que están en la plenitud de su transición.

En este sentido, se reconoce el impacto de las apuestas metodológicas de los maestros, sin embargo el proceso de análisis e interpretación, conduce a comprender que no se trata exclusivamente de aquello relacionado con los saberes sobre la enseñanza (pedagógico), va mucho más allá, se trata de soportar la acción pedagógica desde el fortalecimiento del vínculo con el sujeto y desde la cercanía con el adolescente y aproximándose a su realidad, lograr comprender las formas de ser y de estar en el mundo, para de este modo conducir al joven a la consolidación de su vínculo con el saber escolar.

Del mismo modo, es preciso hacer referencia a que el proceso de investigación condujo al reconocimiento y la reafirmación de la adolescencia como periodo vital de transición, cambio y construcción de identidad, en donde el adolescente incuestionablemente se encuentra expuesto a una serie de condiciones sociales, transicionales, físicas, emocionales, comunicativas y

motivacionales que directamente influyen y/o condicionan la relación que los jóvenes consolidan con el saber durante su adolescencia.

Adicional a esto, cabe resaltar que sólo desde la perspectiva de maestros y estudiantes, se logra identificar la idea de vulnerabilidad que ronda el período de la adolescencia, esto en relación con ciertas conductas de riesgo que indiscutiblemente impactan la relación del joven con el saber; en este sentido, los maestros manifiestan que los jóvenes asumen conductas y actitudes peligrosas, a razón de explorar ciertas ofertas o para ser aceptados en determinados círculos sociales; no obstante desde la perspectiva de los propios jóvenes, éstas son situaciones a las cuales se acerca por voluntad propia, ya que hay cosas que les llama la atención y por tanto buscan conocerlas y acercarse a ellas, entendiendo así que no siempre se trata del tema de las “malas compañías”. Al respecto de esto, Lacadeé (2010) plantea:

Las razones de ponerse en peligro son múltiples; tienen su sentido en el interior del trayecto de una historia personal y de la ambivalencia de cada joven en su relación con los otros y con el mundo... Estas conductas son una manera de asegurarse el valor de su existencia, de rechazar lo más posible el miedo de su inconsistencia y de su insignificancia –tentativas de existir más que de morir-. (p. 58)

De otro lado, el desarrollo de la investigación hizo emergente como aspecto esencial en la conexión *escuela/familia*, todo aquello relacionado al acompañamiento e influencia familiar; en este sentido, principalmente desde la perspectiva de los maestros, adquieren una significativa influencia la cercanía y acompañamiento de la familia, en tanto relación del adolescente con el saber escolar. Por lo tanto, del tipo de vínculo que se tenga entre padre e hijos, así como de la calidad de acompañamiento que los primeros les brinden a los segundos, depende el tipo de



relación que logran constituir con el saber de la escuela, la voluntad de aprender y la idea o proyección de futuro.

Aquí, se quiere resaltar que en la relación *adolescente/sociedad*, en términos de la realidad social y la oferta que la sociedad pone a disposición de los jóvenes, se identifican varios aspectos de gran impacto e influencia en la relación que los adolescentes establecen con el saber escolar. De un lado, evidentemente las condiciones de consumismo, inmediatez, y facilismo, condicionan el vínculo de los jóvenes con el saber y la poca voluntad de aprender; así mismo se ha, cambiado la idea de futuro, para transitar al aquí y el ahora; y finalmente, se ha anulado la idea de esfuerzo y voluntad, como elemento que impacta las dinámicas al interior de las aulas de clase, ya que el escolar adolescente solo quiere saber y conocer, sin transitar al compromiso y trabajo que exige el acto de aprender.

Por lo tanto, si se asume la realidad del escenario escolar desde la perspectiva de la *relación con el saber*, se debe resaltar, de un lado, que dicho vínculo se consolida desde la voluntad o deseo de aprender de cada sujeto, condición que no puede ser confundida con la voluntad o deseo de saber; y de otro lado, que no se puede caer en el elemental reconocimiento de condiciones, particularidades o diferencias, para intentar analizar o interpretar la relación del adolescente con el saber escolar.

Ahora, frente a la relación *familia/adolescente* y el compromiso de los padres, el ejercicio investigativo condujo a identificar que la ausencia de los padres y al inestabilidad de los vínculo entre padres e hijos es una constante que condicionan la relación con el saber, por tanto, cuando el escolar adolescente se enfrenta a crecer solo, cuando en su momento de transición no cuenta con el Otro que lo oriente y cuando su opción es asumir sus propias decisiones, se hace evidente que el adulto de hoy no cuentan con el tiempo y la disposición que exige la paternidad. Ante esta

realidad, Meirieu (2010) sugiere: “Pero eso no nos produce ningún remordimiento: es responsabilidad nuestra convertir a nuestro hijo en un “ser social”, que no comerá a cualquier hora ni de cualquier manera, que sabrá expresarse correctamente, saludar a los demás y respetarlos” (p.24).

De otro lado, frente a los asuntos de la relación *maestro/adolescente* el estudio permitió analizar la postura de los docentes frente a su propio trabajo con los adolescentes, en este sentido, se logra concluir que evidentemente el docente reconoce que le concierne movilizar su práctica pedagógica, ya no puede concentrarse exclusivamente en enseñar, ahora debe transitar al aprendizaje, y todo lo que ello implica, entonces se trata de consolidar la relación con el saber de los adolescentes, a partir del fortalecimiento del vínculo estudiante-maestro en el acto educativo.

En este sentido, cabe precisar que la investigación permite concluir que no hay manera de hablar de la conexión que se tiene con el saber escolar enseñable, sin que éste se vincule de manera directa a los saberes sobre la enseñanza, aunque no necesariamente de manera consciente, es más bien bajo la condición de relación que los diferentes agentes participantes tienen con el saber, lo que demarcará la posibilidad de vínculo con los significantes que le son ofrecidos al escolar.

Y es que a propósito de la significantes, y de la pretensión de la investigación por situar la oferta de significantes que se reconocen como importantes para apoyar el vínculo del adolescente, se logra precisar que en tanto proceso de cambio y tránsito que experimenta el joven, el sujeto adolescente, por naturaleza, está sujeto a una continua oferta de posibilidades y alternativas que viene de los diferentes actores del escenario escolar., los cuales inciden en la consolidación del vínculo entre el escolar adolescente y el saber.

Finalmente, es preciso resaltar que aunque el horizonte sea adverso y complejo, la apuesta, en tanto adultos, debe ser por la aproximación a las condiciones actuales y no a la anulación de las mismas; solo desde el reconocimiento y acercamiento a la realidad de los jóvenes de hoy, a las relaciones emergentes entre los actores del escenario escolar y la particularidad de los estudiantes adolescentes, se logrará transformar el vínculo del escolar adolescente con el saber y su voluntad de aprender. Para así, brindar elementos a las actuales y próximas generaciones para enfrentarse y permanecer en una sociedad sobresaturada de información, tecnología y consumismo.

### **Recomendaciones**

El desarrollo de la presente investigación condujo a otras interpretaciones y comprensiones de la situación de los *estudiantes adolescentes*, en términos de la relación que establecen con el saber escolar, por lo tanto se recomienda que para próximas investigaciones afines con esta, se focalicen u orienten estudios a profundidad en cada uno de los actores participes del presente estudio, ya sean maestros, familia o sociedad. Preferiblemente, no de cara al desempeño escolar, sino con la posibilidad de que el joven se vincule con un proceso de aprendizaje que sea significativo para su vida.

De otro lado, se sugiere el desarrollo de investigaciones con un tiempo mayor de ejecución y/o seguimiento, propuesta que podría dar cuenta de los tránsitos que pueden presentar los estudiantes, en términos de la relación con el saber y la voluntad de aprender, durante todo su paso por la escuela.

Así mismo, una vez concluida la tesis, se considera para futuras investigaciones, la generación o diseño de una propuesta o iniciativa pedagógica orientada al fortalecimiento o consolidación del vínculo de los estudiantes con el saber, en relación con la voluntad de

aprender, en la cual se involucre directamente a los estudiantes, las familias y sus iniciativas, como una apuesta que responda a la realidad de los escolares y a las exigencias de la sociedad actual. Y finalmente, se invita a futuros investigadores a formular estudios sobre la voluntad o el deseo de aprender también en niños, abriendo así la posibilidad de profundizar o continuar con la indagación por la relación que el estudiante consolida con el saber durante su paso por la escuela.

### Lista de Referencias

- Aichhorn, A. (2006). La transferencia. En: *Juventud desamparada* (pp. 111- 127). Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Antelm, A., Gil, A., y Cacheiro, M. L., (2015). Análisis del fracaso escolar desde la perspectiva del alumnado y su relación con el estilo de aprendizaje. *Revista Educación y educadores de la Universidad de la Sabana*
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica de Argentina, S. A.
- Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, Barcelona, España: Gedisa.
- Betancur, D., B. (2013). *Adolescentes y saber: posiciones subjetivas, modalidades de vínculo y destinos posibles* (tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4310>
- Borgonovo, D., B. (2013). *Deseo de saber y rendimiento académico. Puntos de encuentro* (tesis pregrado). Universidad FASTA, Argentina. Recuperado de [http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/139/2013\\_PS\\_003.pdf?sequence=1](http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/139/2013_PS_003.pdf?sequence=1)
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1979). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, México D.F.: Distribuciones Fontamara.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*, Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Charlot, B. (2006). La relación con el saber. Elementos para una teoría. Montevideo, Uruguay: Trilce.

Charlot, B. (2008). La relación con el saber, formación de maestros y profesores, educación y globalización. Cuestiones para la educación de hoy. Montevideo, Uruguay: Trilce.

Compagnucci, E., Cardós, P. (2002). El adolescente frente al conocimiento. *Revista orientación y sociedad*, (3), 93-104. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/13827>

Enríquez, C. L., Segura, A. M., & y Tovar, J. R. (2013). Factores de riesgo asociados a bajo rendimiento académico en escolares de Bogotá. *Revista Investigaciones Andinas*, vol. (15), núm. (16), 654-666. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2390/239026287004.pdf>

Freud, A. (1976). Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente, Buenos Aires, Argentina: Paidós.

García, J. (2009). Epílogo, Dar (la) palabra. En: *Dar (la) palabra. Deseo, don, y ética en educación social* (pp. 167 - 175). Barcelona, España: Gedisa Editorial.

Hernández, F., y Tort, A., (2009). Cambiar la mirada sobre el fracaso escolar desde la relación de los jóvenes con el saber. *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. (49/8). Recuperado de <http://rieoei.org/3109.htm>

Hernández, F. (2011). ¿Qué nos cuentan los jóvenes? Narraciones biográficas sobre las relaciones de los jóvenes con el saber en la escuela secundaria. *Esbrina–recerca*, (8). Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/18348>

Lacadée, P., (2010). El despertar y el exilio. Enseñanzas psicoanalíticas sobre la adolescencia, Madrid, España: Gredos, S. A.

Lacadée, P. (2014). ¿Por qué los sufrimientos modernos son siempre singulares? En: *La práctica Lacaniana en instituciones I* (pp. 181 - 221). Buenos aires, Argentina: Grama ediciones.

Marín, D. L., (2015). Una cartografía sobre los saberes escolares. En serie investigación IDEP. (Ed.), *Saberes, escuela y ciudad. Una mirada a los proyectos de maestros y maestras del Distrito Capital* (pp. 13- 38). Bogotá, D.C., Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.

Meirieu, P. (2004). *En la escuela hoy*, Barcelona, España: Octaedro.

Meirieu, P. (2010). Una llamada de atención. Carta a los mayores sobre los niños de hoy, Madrid, España: Planeta.

Ramírez. M. E. [Mario Elkin Ramírez]. (2015, Julio 17). Necesidad, demanda, deseo 2 [archivo de video]. Recuperado de [https://youtu.be/px29n\\_ccY4A](https://youtu.be/px29n_ccY4A)

Ramírez. M. E. [Mario Elkin Ramírez]. (2015, Octubre 28). El lenguaje nos hace humanos 2 [archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/53daKFHroF4>

Zambrano, A. (2013). Relación con el saber, fracaso/éxito escolar y estrategias de enseñanza aprendizaje. *Revista Actualidades Pedagógicas*, vol. (61), 27-43. Doi: <http://dx.doi.org/10.19052/ap.2329>

Zambrano, A. (2015). Relación con el saber: fundamentos de una teoría en ciencias de la educación. *Educere*, vol. (19), núm. (62), 57-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/356/35641005005.pdf>.

## Anexos

### Anexo 1

#### FICHA METODOLÓGICA

##### **Asuntos metodológicos**

El estudio posibilitó la aproximación al interés de investigación, desde la exploración, análisis e interpretación de la realidad del escenario educativo, para de este modo favorecer un acercamiento a otras interpretaciones y comprensiones de aquellas condiciones que intervienen en la relación que el adolescente establece con el saber escolar durante la adolescencia. Para lo cual se implementó bajo el paradigma cualitativo de investigación.

##### **Etapas de la investigación**

Las diferentes etapas de la investigación fueron consecuencia de las necesidades del enfoque planteado y fueron importantes para conducir el estudio de manera recurrente y flexible, condiciones que favorecieron o posibilitaron los ajustes y modificaciones necesarias para enriquecer y soportar permanentemente la investigación.

Específicamente, la investigación se ejecutó en las siguientes etapas respectivamente: delimitación/planificación, exploración/indagación, implementación/desarrollo y análisis/interpretación, las cuales no se desarrollaron independientemente, al contrario la misma ejecución permitió identificar que estas no se dan de manera arbitraria o lineal, sino que se presentan casi que con un orden cíclico, en donde se transita entre una y otra constantemente, como condición emergente del ejercicio investigativo, que facilita los ajustes que exige la investigación en sí misma.

##### **Instrumentos aplicados**

En cuanto a los instrumentos de recolección de la información, para el caso de los estudiantes se empleó el grupo focal y la entrevista semiestructurada; así mismo, para los docentes y padres de familia se implementó la entrevista semiestructurada.

##### **Unidad de análisis**

Para el desarrollo de la presente investigación, se seleccionó como unidad de trabajo a 6 estudiantes entre los 12 y los 15 años de edad que estuvieran cursando grado séptimo u octavo, al igual que 6 docentes que orientan asignaturas en los mismos niveles de formación, y a 4 madres de familia de los estudiantes participantes.

Es preciso mencionar que por circunstancias o variables ajenas a la investigadora, se opta por desarrollar el estudio de manera anónima, por lo tanto no se enunciarán características específicas del contexto y los actores partícipes de este proceso, más allá de que se trata de una institución educativa de carácter público, ubicada en Bogotá, en la localidad octava de Kennedy.

##### **Consideraciones éticas**

Para el desarrollo de la investigación, desde un primer momento se dejó la claridad con los diferentes actores involucrados que en el desarrollo del estudio se mantendrá el total anonimato y confidencialidad, se garantiza que bajo ninguna circunstancia se revelaran los nombres reales de los sujetos involucrados en el estudio, por lo tanto se categorizan en estudiante, docente y madre de familia respectivamente, acompañado de un número. Así las cosas, la docente tutora del ejercicio investigativo puede corroborar la veracidad de la información y la unidad de análisis participe en la etapa de implementación. Del mismo modo, antes de ser publicada se reafirma con los involucrados la posibilidad de retractarse de su participación en la misma;



además, dentro de las consideraciones éticas se hará la respectiva devolución de los hallazgos a los diferentes actores implicados.

**Anexo 2****GRUPO FOCAL ESTUDIANTES****Objetivo**

Recolectar información que permita visualizar las posturas, opiniones, experiencias, puntos de vista y actitudes de los jóvenes frente a la relación de éstos con el saber escolar, desde la indagación por aquellos aspectos que intervienen en el vínculo que establecen con el saber que les oferta la escuela.

**Participantes**

6 estudiantes con edades entre los 13 y los 15 años de edad, que cursan grado séptimo u octavo.

**Tópico generador**

Actualmente se tienen diferentes ideas y conceptos sobre los jóvenes (adolescentes); que son rebeldes, agresivos, aislados e indiferentes por el estudio y la familia. La adolescencia ha sido definida de diversas formas: paso de la niñez a la adultez, tiempo de cambio y transformación, etapa de búsqueda de identidad, período de transición y hasta momento cumbre de la rebeldía y la incompreensión. Y aunque el concepto de adolescencia puede ser diferente entre unos y otros, es importante reconocer que nos encontramos ante una etapa realmente compleja y difícil. La juventud va más allá que lo que piensa la gente, los padres, vecinos y docentes. En la adolescencia también hay situaciones o circunstancias que no solo dependen de los mismos jóvenes; por ejemplo, cada uno tienen unos gustos e intereses particulares, unas metas o ideales diferentes, a unos les gusta estudiar y puede que a otros no, del mismo modo les gusta más unas formas de enseñar que otras, pero *¿qué los lleva a que se emocionen y motiven más con unos maestros que con otros?*

**Pregunta generadora**

*¿Qué les motiva a aprender en la escuela? ¿Qué cosas consideran importantes para tener más gusto e interés por aprender lo que la escuela te ofrece?*

**Desarrollo/discusión**

Se maneja un diálogo o discusión a partir de los siguientes cuestionamientos planteados a los jóvenes:

*¿Para ti estudiar es una imposición o una iniciativa propia? ¿Si fuera tu decisión ir al colegio o no, qué harías?*

*¿Consideras importantes y necesarios los conocimientos que te ofrece el colegio?*

*¿Ir al colegio te genera emoción, interés, pereza, rechazo, indiferencia? Explica tu respuesta.*

*¿Crees que un profesor te puede motivar a aprender o al contrario generar rechazo, pereza o indiferencia por los saberes?*

*¿Cómo es el profesor con el que más te gustan las clases? ¿Cómo sería tu profesor ideal?*

*¿Las estrategias de los profesores te motivan a aprender?*

*¿Con qué frecuencia piensas en tu futuro, tu proyecto de vida?*

*¿Qué cosas son importantes y necesarias en este momento de tu vida?*

*¿Compartes tiempo con tu familia? ¿Qué tipo de cosas hacen?*

*¿Tu familia te ha enseñado o inculcado la importancia o necesidad de estudiar?*

*¿A qué dedicas tu tiempo cuando no estás en el colegio?*

**Anexo 3****ENTREVISTA ESTUDIANTES****Objetivo**

Recolectar información que permita visualizar las posturas, opiniones, experiencias, puntos de vista y actitudes de los jóvenes frente a la relación de éstos con el saber escolar, desde la indagación por aquellos aspectos que intervienen en el vínculo que establecen con el saber que les oferta la escuela.

**Participantes**

6 estudiantes con edades entre los 13 y los 15 años de edad, que cursan grado séptimo u octavo.

**Tópico generador**

Actualmente se tienen diferentes ideas y conceptos sobre los jóvenes (adolescentes); que son rebeldes, agresivos, aislados e indiferentes por el estudio y la familia y que es difícil conquistarlos para que aprendan algo, asunto que algunos jóvenes señalan no es cierto, que lo que pasa es que no les entienden. Entonces ¿qué hace que ustedes se emocionen, motiven o se interesen por aprender?

**Guion temático** (A partir del tópico generador se espera llegar a responder por los siguientes interrogantes:)

**Adolescencia**

¿Qué aspectos consideras importantes para lograr generar en ti mayor interés o voluntad por aprender?

¿Consideras que estudiar es una obligación o un deseo?

**Escuela/maestro**

¿Sientes interés o deseo de aprender? ¿Quién crees que es el responsable de eso (el colegio, tu familia, los profesores, la sociedad o tú)?

¿Los saberes (temas/conceptos) que te ofrece la escuela generan en ti el interés o voluntad por aprender?

¿Consideras que el profesor es el responsable de que sientas deseo o interés por aprender?

¿Qué te molesta o te agrada de un profesor? ¿Por qué?

**Familia**

¿Cómo afecta o favorece tu familia el gusto o interés por aprender y estudiar?

¿Tu familia te ha inculcado la importancia de estudiar?

**Sociedad**

¿Piensas en tu futuro, y cómo será tu vida adulta?

¿Qué crees es lo más importante para los jóvenes hoy en día?

**Anexo 4****ENTREVISTA DOCENTES****Objetivo**

Recolectar información que permita visualizar las posturas, opiniones, experiencias, puntos de vista y actitudes de los docentes frente a la relación de los jóvenes con el saber escolar, desde la indagación por aquellos aspectos que logran convocar el deseo por aprender de los jóvenes durante la adolescencia.

**Participantes**

6 docentes que orientan asignaturas en grado séptimo u octavo.

**Tópico generador**

Como docentes nos encontramos enfrentados a una realidad del escenario escolar que dificulta la práctica pedagógica. Las condiciones actuales a nivel social, familiar, económico, cultural y escolar complejizan los procesos educativos al interior de las instituciones, se evidencian con mucha fuerza jóvenes con problemas de consumo de sustancias psicoactivas, sin metas o proyecciones definidas, creciendo en entornos familiares disfuncionales y con mínimos niveles de interés para aprender. En la escuela, prima la idea de que los jóvenes se caracterizan por mostrar bajos niveles de motivación, desinterés por el saber escolar, falta de compromiso y puntualidad con sus deberes escolares, despreocupación, indiferencia ante las responsabilidades, mínima participación y bajo desempeño académico.

Todo lo anteriormente descrito hace emerger la inquietud por indagar por la relación que establece el joven con el saber escolar durante la adolescencia. Inquietud que se soporta en la siguiente pregunta de investigación: *¿Qué condiciones intervienen en la relación que establece el estudiante adolescente con el saber escolar?*

**Guion temático****Adolescencia**

¿Cree que el período de la adolescencia es determinante en la relación que el adolescente establece con el saber escolar?

Desde su experiencia ¿Qué tipo de relación considera tiene el estudiante adolescente con el saber escolar?

**Escuela/maestro**

¿Considera que las actuales condiciones de la escuela favorecen la generación de un vínculo entre los adolescentes y el saber escolar?

¿Cree que el saber que imparte la escuela, logra generar un interés o voluntad por aprender en los estudiantes adolescentes?

¿En la escuela de hoy se evidencia un verdadero interés o voluntad por aprender en los jóvenes?

¿Considera que las metodologías usadas en sus clases propician el interés o voluntad por aprender en los adolescentes?

¿Desde su experiencia, orienta las prácticas pedagógicas con el fin de impartir un saber o con el objetivo de generar el interés o voluntad por aprender?

**Familia**

¿Las condiciones socio-familiares intervienen en la relación que el adolescente logra establecer con el saber escolar?

¿Impacta o influye la familia en la voluntad o interés por aprender de los jóvenes de hoy?

---

**Sociedad**

¿Cómo influyen las características o condiciones de la sociedad actual en el vínculo que consolidan los jóvenes con el saber escolar?

¿Evidencia que las condiciones actuales (consumismo, inmediatez, celeridad), favorecen una visión o proyección al futuro en los adolescentes?

---

**Anexo 5****ENTREVISTA FAMILIA****Objetivo**

Recolectar información que permita visualizar las posturas, opiniones, experiencias, puntos de vista y actitudes de los padres de familia frente a la relación que los jóvenes tienen con el saber escolar, desde la indagación por aquellos aspectos que intervienen en la consolidación de dicho vínculo durante la adolescencia.

**Participantes**

4 madres de familia de estudiantes con edades entre los 13 y los 15 años de edad, que cursan grado séptimo y octavo.

**Tópico generador**

Como padres de familia se ven enfrentados a realidades complejas frente la situación de los jóvenes en la actualidad, además se encuentran con jóvenes con poco interés por el estudio, desmotivación, aislamiento, “malas amistades”, dificultades de comunicación, rebeldía, irreverencia, intereses diversos y nulos o mínimas ideas de futuro; enfrentando así la sensación de haber perdido el control sobre dichos sujetos, para quienes en la actualidad prácticamente ha desaparecido las figuras de autoridad, el interés por aprender y para quienes los intereses son del orden de lo social, la música, la tecnología y todo aquello que la sociedad le oferta fácilmente. En este sentido, ¿Qué condiciones cree que intervienen en la voluntad o interés de aprender de los adolescentes de hoy?

**Guion temático****Adolescencia**

¿Cree que la etapa de la adolescencia puede influir en el interés por aprender de su hijo (a)?

Como madre de familia ¿en que considera radica el interés o desinterés de los jóvenes por acceder a los conocimientos que le ofrece la escuela?

¿Considera que para su hijo (a) estudiar es un deseo o una obligación?

**Escuela/maestro**

¿Evidencia en su hijo interés, gusto o voluntad por aprender y acceder al saber escolar?

¿Cómo influye el profesor y sus dinámicas para que los jóvenes consoliden una relación con el saber escolar?

¿Considera que la metodología y la actitud del docente son relevantes para convocar en un adolescente el interés o voluntad por aprender?

**Familia**

Como familia ¿Cómo favorecen o generan el interés por aprender en su hijo(a)?

¿Qué tipo de espacios y momentos comparten con su hijo (a)?

¿Cómo acompaña y orienta el proceso educativo de su hijo (a)?

**Sociedad**

¿Cuáles cree que son los principales intereses de su hijo(a) en este momento?

¿Cómo cree que influye o afecta la tecnología, la moda, la celeridad y en general las condiciones de la sociedad actual en la relación de los adolescentes con el saber escolar?